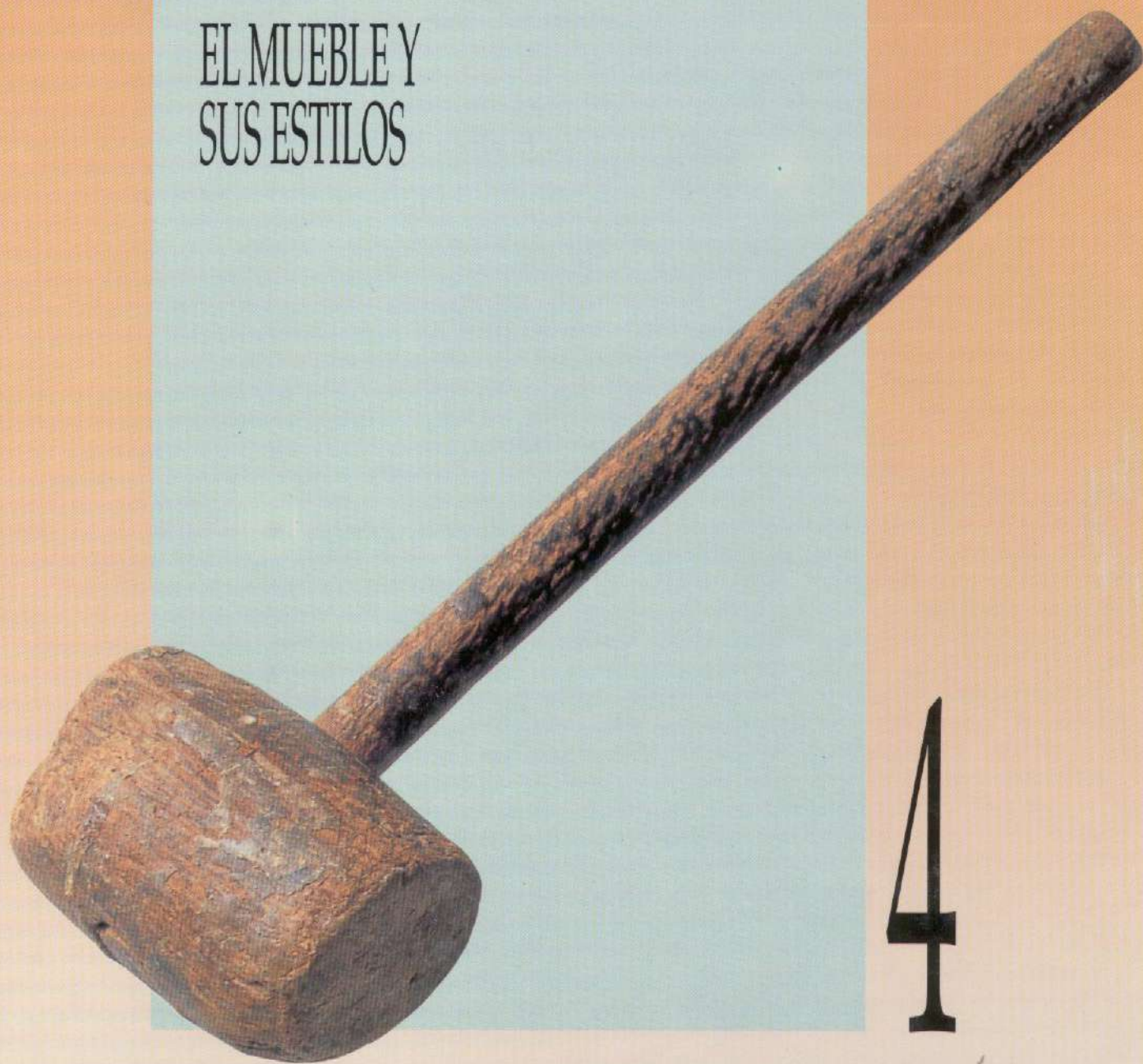


BIBLIOTECA ATRIUM DE LA

EBANISTERIA

EL MUEBLE Y
SUS ESTILOS



4

COLECCION TECNICA DE BIBLIOTECAS PROFESIONALES

OCEANO/CENTRUM

BIBLIOTECA ATRIUM DE LA

EBANISTERIA

4

EL MUEBLE Y SUS ESTILOS

COLECCION TECNICA DE BIBLIOTECAS PROFESIONALES

OCEANO/CENTRUM

Sumario

	Pág.		Pág.
Introducción	9	- Cómoda	23
1. El mueble en la vivienda	11	- Chiffonier	23
- Distribución del mobiliario	11	- Tocador	23
- Los muebles del recibidor	11	- Armario	24
- Armario ropero	12	- Butaca	25
- Perchero	12	- Secreter	25
- Paragüero	13	- Galán de noche o sirviente	25
- Muebles de asiento	13	- Perchero	25
- Consola	13	- Los muebles del dormitorio moderno	25
- Taquillón	13	- Muebles combinados	26
- Muebles decorativos	14	- Litera	26
- Los recibidores modernos	14	- Los muebles auxiliares	26
- Los muebles del comedor	14	- Diván	26
- Mesa	14	- Mesa de costura	26
- Silla	16	- Revistero	27
- Sillón	17	- Peana	27
- Aparador	17	- Reloj de pie o reloj de abuelo	27
- Trincherero	17	- Biombo	27
- Vitrina	17	- Mesas para juegos	28
- Carrito de servicio	18	- Los muebles de despacho	28
- Los muebles de la sala de estar	18	- Mesa escritorio	28
- Tresillo	18	- Sillón	28
- Sofá modular	19	- Librería	29
- Canapé	19	- Archivador y fichero	29
- Mesita de centro	20	- La cocina tradicional	29
- Sillón y bergère	20	- Cocina económica	29
- Chaise longue	20	- Fregadero	29
- Mesita de té	21	- Armario para vajillas	29
- Muebles musicales	21	- Despensa	30
- Los muebles del dormitorio tradicional	22	- Mesa	30
- Cama	22	- Banco	31
- Mesita de noche	23	- La cocina moderna	31
		- Cocina de bastidores	31

Sumario

	Pág.		Pág.
- Cuerpo inferior	32	- El mueble grecorromano	46
- Cuerpo superior	32	- El orden dórico romano	47
- Acabados	32	- El orden dórico griego	47
- Cocina modular	33	- El orden jónico	47
- Cuerpos bajos de cocina	34	- El orden toscano	48
- Armarios bajos. Soporte fregadero.		- Conclusiones	48
Soporte horno. Terminales bajos.		- El estilo bizantino	48
Rinconeras en L	34	- El mueble románico	49
- Cuerpos altos de cocina	36	- Sillas	49
- Armarios altos. Escurreplatos.		- Bancos	50
Campana. Rinconeras altas.		- Armarios	50
Terminales altos	36	- Arcones y arcas	50
- Las puertas posformadas	37	- El mueble gótico	51
- Encimeras	37	- Elementos que conforman el estilo	51
- Cornisas y zócalos	37	- Los materiales	52
- Puertas provenzales macizas	38	- El estilo mudéjar	52
- Los muebles del cuarto de baño	38	- El renacimiento	52
2. Muebles singulares	39	- El renacimiento en Italia	53
- El mueble expandible	39	- Muebles característicos	54
- El mueble plegable	40	- Cassone. Credencia. Armario	
- El mueble modular	41	ropero. Stipo. Cómoda. Mesa.	
- Tipología	42	Silla. Cama	54
- El mueble de fibra natural	43	- El renacimiento en Francia	56
- Materiales	44	- Muebles característicos	57
- Conjuntos para dormitorio	44	- Armario. Credencia. Arcón. Mesa.	
- Conjuntos para comedor	44	Silla y trono. Cama	57
- Muebles de asiento	44	- El renacimiento en España	58
3. El mueble hasta el barroco	45	- Muebles característicos	59
- Antiguas civilizaciones de Mesopotamia y		- Bargueño. Armario. Silla y sillón.	
el Nilo	45	Arca, cofre y arcón	59
- Maderas y motivos	46	- El manierismo	61
		- El renacimiento en Portugal	61
		- El renacimiento en los Países Bajos	61

	Pág.		Pág.
- El renacimiento en Alemania	62	Arquimesa y escritorio	71
- Muebles característicos	62	- El barroco en Inglaterra	72
- Arquimesa. Silla y sillón. Armario.		- El estilo Guillermo y María	72
Mesa-escritorio	62	- Muebles de asiento. Mesa	72
- El renacimiento en Inglaterra	63	- El estilo Reina Ana	73
- Estilo tudor	63	- Silla, sillón y canapé. Mesa.	
- Estilo elisabetano	63	Armario y vitrina. Cómoda y	
- Estilo jacobino	63	escritorio	74
- Estilo cromwelliano	64	- El estilo regencia	75
- Estilo restauración	64	- Muebles característicos	75
- Estilo Guillermo y María	64	- Silla, bergère, canapé y sofá.	
4. El mueble en el barroco	65	Chaise longue. Buró. Cómoda	
- El estilo barroco	65	panzuda. Consola. Boudoir	75
- El barroco en Italia	65	5. El mueble en el rococó	77
- Muebles característicos	66	- El estilo rococó	77
- Silla y sillón. Mesa. Armario y		- El estilo Luis XV	77
vitrina	66	- Muebles característicos	78
- El barroco en Flandes	66	- Silla, sillón, bergère y chaise	
- El barroco en Francia	67	longue. Consola. Cómoda. Buró.	
- Muebles característicos	67	Muebles con motivos orientales ...	78
- Cabinet. Silla y sillón. Bergère,		- El estilo Chippendale	79
canapé y sofá. Mesa. Consola.		- Muebles característicos	80
Cama. Cómoda	67	- Silla. Mesa y escritorio. Armario,	
- Herrajes	69	vitrina y librería. Cama	80
- El barroco en España	69	- El rococó en Alemania	81
- Muebles característicos	70	- El rococó en Italia	82
- Silla y sillón. Mesa. Armario y		- El rococó en los Países Bajos	84
vitrina. Cama	70	- El rococó en España	84
- El barroco en Portugal	71	6. El mueble en los estilos neoclásicos	85
- El barroco en Alemania	71	- El neoclasicismo	85
- Muebles característicos	71	- El mueble neoclásico en Francia	85
- Armario. Silla y sillón. Mesa.			

Sumario

	Pág.		Pág.
- Muebles característicos	86	- El eclecticismo en Francia	103
- Silla y sillón. Mesa y escritorio	86	- El estilo Luis Felipe	103
- El estilo directorio	86	- El estilo Napoleón III	103
- El estilo consulado o Napoleón	86	- El eclecticismo en Inglaterra	105
- Los estilos neoclásicos ingleses	87	- El estilo victoriano	105
- El estilo Adam's	88	- La tendencia isabelina jacobina	106
- El estilo Hepplewhite	89		
- Silla y sillón. Mesa y consola.		9. El mueble Biedermeier y el estilo Thonet ...	107
Armario y vitrina. Cama	89	- El mueble Biedermeier	107
- El estilo Sheraton	92	- El mueble estilo Thonet	108
- El estilo regency	93		
- El mueble neoclásico en Alemania	94	10. El mueble en el siglo xx	113
- Muebles característicos	94	- La industrialización	113
- Buró y escritorio. Cómoda. Armario.		- El mueble déco	114
Silla	94	- El mueble modernista	116
- El mueble neoclásico en Italia	95	- El mueble modernista en Inglaterra	117
- Muebles característicos	95	- El mueble modernista en los Países	
- Silla. Cómoda, mesa y armario	95	Bajos	118
- El mueble neoclásico en España	96	- El mueble modernista en Francia	118
- El mueble fernandino	96	- El mueble modernista en España	119
7. El mueble estilo imperio	97		
- El estilo imperio	97		
- El estilo restauración	98		
- El mueble imperio en Europa	99		
- El mueble imperio en Alemania	99		
- El mueble imperio en Austria	100		
- El mueble imperio en Italia	100		
8. El mueble ecléctico	101		
- El romanticismo	101		
- El romanticismo en España	101		
- El eclecticismo	103		



Introducción

Sabemos que el hombre es objeto de estudio de la antropología, ciencia que intenta constantemente buscar el eslabón perdido y que poco a poco, gracias a los yacimientos, puede ir reconstruyendo las distintas épocas que configuran la historia de la humanidad.

El hombre expresa su evolución gracias a la cuantía de objetos que forman parte de su vida. La evolución de la vivienda es sin duda uno de los elementos más representativos de este paso a paso hacia la comodidad.

El concepto de mueble cabe buscarlo desde los inicios como una tendencia innata del hombre de apoderarse de unos objetos que tienen la función de facilitar su vida. Las necesidades básicas, como dormir y comer, constituyen sin duda el punto de partida del concepto de mueble; la necesidad de descansar sobre un lecho y de comer sobre una mesa marcaron el punto de partida de la trayectoria del mobiliario.

En su concepto general, el mobiliario atiende de un modo claro a distintas demandas; todo mueble tiene una función concreta que se le asigna a partir de una demanda.

El lector podrá utilizar este libro como una pequeña guía de mobiliario; en él encontrará los muebles agrupados de acuerdo con el lugar en el que deben colocarse, según los cánones clásicos de mobiliario, o por sus diferencias de sistemas constructivos.

Con el paso de los años los muebles han ido variando de aspecto y esto ha dado lugar a un estudio de los mismos en

sus distintas épocas. Para reflexionar sobre estas características tendremos un segundo apartado, previsto exclusivamente para este estudio.

Conjunto formado por mueble vitrina-canterano y sillón tapizado en cuero.





1

El mueble en la vivienda

DISTRIBUCIÓN DEL MOBILIARIO

Para hacer una clasificación del mobiliario hemos creído conveniente realizar una agrupación en función de la estancia a la que normalmente suele incorporarse el mueble.

Esto nos determinará el lugar más adecuado donde tradicionalmente suele situarse cada mueble. Hay que constatar que los muebles, a lo largo de la historia, han adquirido un lugar en una estancia determinada, que dentro de los conceptos clásicos hay que respetar. Todos los muebles tienen un lugar de destino, y precisamente es en él donde los estudiaremos.

Las normas de la decoración clásica consideran esta distribución como correcta, aunque es obvio que con el paso de los años las funciones pueden variar.

Para que se entienda esta distribución hay que realizar una pequeña reflexión sobre cuál es la finalidad de cada estancia. A partir de esta reflexión encontraremos más lógicas las funciones que desempeñan los muebles que ocupan cada habitación.

Por ejemplo, si analizamos las funciones de un comedor, nos daremos cuenta de que los muebles que se encuentren en esta estancia tienen que estar relacionados con la comida; por eso hay que situar una mesa para comer, unas sillas para sentarse y unos muebles para colocar los utensilios que necesitemos, como vajillas, cuberterías, mantelerías, etc., pero nunca

se nos ocurrirá colocar un armario ropero.

Hay que excluir de este concepto aquellos muebles que desempeñan funciones decorativas, y a los cuales el paso de los años ha convertido en piezas de arte, por lo que ya no responden a la función para la que fueron creados.

LOS MUEBLES DEL RECIBIDOR

Dentro de los conceptos de la arquitectura moderna, el recibidor es un espacio en decadencia, pero hasta el momento las viviendas se siguen constru-

Conjunto de dormitorio, con los muebles típicos de esta estancia en tono nogal.





tante que haya un mueble para sentarse: silla, banqueta, butaca, etc., a fin de que la persona que lo necesite pueda aguar- dar cómodamente. Si el espacio lo per- mite puede colocarse igualmente una mesita auxiliar.

Es importante la presencia de un espejo que facilite los últimos retoques antes de salir, y como complemento un pequeño mueble que cumpla las funcio- nes de guardar llaves o utensilios para la estética.

Armario ropero

No es preciso que sea grande, pero se agradece la presencia de un armario en el que poder guardar los abrigos o útiles de calle. Las medidas habituales para los armarios son: altura, 180-210 cm; anchura, 120 cm para dos cuerpos y 180 cm para tres cuerpos; profundidad, 60 cm con el fin de que se puedan colocar los abrigos en plano perpendicular a las puertas. En el recibidor se colocan con frecuencia ar- marios más estrechos, en los que la ropa se cuelga paralela a las puertas. Es muy práctico reservar en ellos espacios para colocar bolsos, carteras, paraguas y de- más instrumentos de paseo.

Perchero

La función del armario la puede de- sempeñar un perchero, que de forma más simple facilita la tarea de guardar la ropa. Son muchos y muy variados los percheros que podemos encontrar en el mercado. Los hay de tres pies, que resuelven la funci- ón de forma totalmente autónoma, y los que se cuelgan en la pared.



yendo con un recibidor totalmente defi- nido, con una función muy concreta, que es, como la palabra indica, la de recibir a las personas que llegan a la casa. En el recibidor debe haber un armario en el que se puedan guardar las prendas que normalmente se utilizan sólo en el exterior, como abrigos, sombreros, paraguas, bolsos, carteras, etc. También es impor-

Dos posibilidades de muebles para recibidor (arriba).

Percha de nogal con marquetería y filete negro de forma ovalada (a la derecha).



Paragüero

Es muy conveniente la presencia de un paragüero en el recibidor, puesto que en los días de lluvia sirve de gran ayuda. En el mercado existe una gran variedad de modelos que, integrados en conjuntos de muebles o de una forma totalmente ajena a ellos, pueden resolvernos este pequeño problema. Los hay de cerámica, metálicos, etc.

Muebles de asiento

Son especialmente importantes para que las visitas aguarden en este espacio de la vivienda. Para ello podemos utilizar desde una banqueta de 80 x 45 x 40 cm hasta cualquier modelo de silla. En los recibidores subordinados a despachos, pueden colocarse muebles un poco mayores, como sillones o butacas, que cumplirían una función más de estar que de recibir.

Consola

En los recibidores son especialmente útiles las consolas que se ofrecen con espejo, mueble que tiene un fin decorativo y en el que es posible disponer algún objeto de arte o algún ramo de flores con la exclusiva función de dar la bienvenida al visitante. Hay una gran variedad de consolas; entre ellas destacan las barrocas con sobre de mármol. La presencia del espejo en su parte superior es imprescindible. Con el paso de los años, la consola se ha convertido en uno de los muebles más singulares del recibidor.

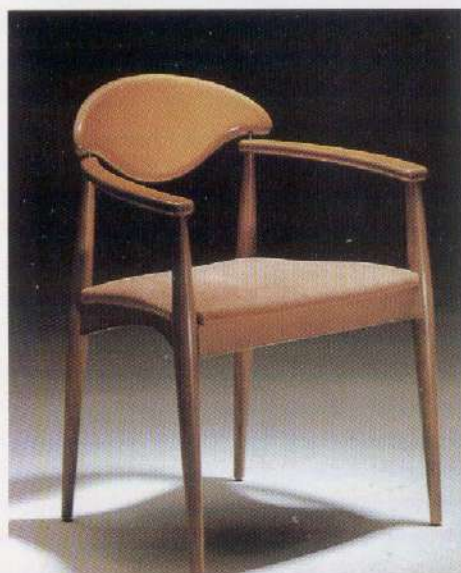


Taquillón

El taquillón, que en el barroco español servía para soportar el bargueño, se ha convertido en uno de los muebles más utilizados en los recibidores de nuestra época. Consta de dos cajones superiores y

Jardinera construida con madera de nogal y chapa de boj. Constituye un mueble ideal para un recibidor o cualquier otro lugar de la vivienda.

Tres modelos distintos de sillón funcional para recibidor.



Biblioteca Atrium de la Ebanistería - 4

Consola funcional para recibidor,
construida con dos arcos de
circunferencia. Es sencilla pero
agradable.



dos puertas inferiores que determinan un hueco polivalente. Permiten la colocación de un espejo en la parte superior y establecen un paralelismo importante a la hora de situar un asiento, puesto que combinan a la perfección con bancos del mismo estilo y solucionan el espacio de una forma coherente.

Muebles decorativos

Conjunto para comedor, formado por mesa extensible, cuatro sillas y aparador. Forman un conjunto rústico en el que combina sutilmente el color natural de la madera con el patinado al pastel.

El recibidor es uno de los espacios en los que es más frecuente la presencia de muebles decorativos; predominan los muebles de anticuario, como arcas, arcones, bargueños, etc. Se ha de tener en cuenta que estos muebles no cumplen otra función que la decorativa.



LOS RECIBIDORES MODERNOS

No existe una gran diferencia en cuanto a funciones entre el recibidor clásico y el actual, pero hay que destacar un condicionante: el espacio. La escasez del mismo en la vivienda moderna ha convertido el recibidor en un puro espacio de apertura de la puerta principal, lo que ha repercutido en la reconversión de los muebles clásicos en otros que pretenden aportar soluciones de forma más simple. Éste es el caso de los muebles murales que integran espejos verticales, con pequeñas repisas y algún cajoncito disimulado para guardar las llaves.

LOS MUEBLES DEL COMEDOR

El comedor es un espacio destinado a realizar en él las funciones propias de la alimentación, si bien las exigencias modernas tienen una clara tendencia a reservar en la cocina un espacio con este fin. Se entiende como comedor un espacio independiente, donde se puede comer y tener a mano todos los útiles necesarios para que se desempeñen con comodidad las funciones propias de la alimentación.

A continuación veremos cuáles son los muebles que pueden encontrarse con más frecuencia en un comedor, dentro de los cánones del mueble clásico.

Mesa

Se entiende como mesa de comedor el mueble alrededor del cual se sitúan los comensales para comer con comodidad y establecer una relación social con las personas que comparten el espacio. Para que se entienda la mesa de comedor, hay que saber ante todo cuál es el espacio mínimo que necesita una persona para realizar estas funciones: desde la altura de la mesa hasta el ancho necesario para moverse con un mínimo de comodidad.

Estos conceptos, resueltos en el gráfico de la página siguiente, nos ayudarán a diseñar cualquier tipo de mesa en unas condiciones aceptables.

Las mesas se dividen en cuadradas, rectangulares, de punto/redondo, curvadas, redondas, ovaladas y hexagonales.

Si tenemos en cuenta la tipología mecánica, se dividen de este modo:

1) Mesas fijas: son aquellas que, a pesar de su forma en planta, redondas, cuadradas, etcétera, presentan un espacio



determinado fijo y por tanto no se puede modificar el espacio útil.

2) Mesas con alas abatibles: forman parte de este grupo las mesas de las que, gracias a su accionamiento mecánico, podemos abatir sus alas con el fin de ampliar el espacio útil. Dentro de este grupo podemos encontrar una gran variedad de mesas en cuanto a su forma. La principal ventaja de esta mesa es que puede reducir el espacio que ocupa. Cuando no es necesario utilizarla, su plegado facilita el transporte del mueble a un lateral del comedor, donde puede ejercer una función meramente decorativa. Es habitual que este tipo de mesa tenga una función secundaria y se utilice sólo cuando el número de personas lo requiere.

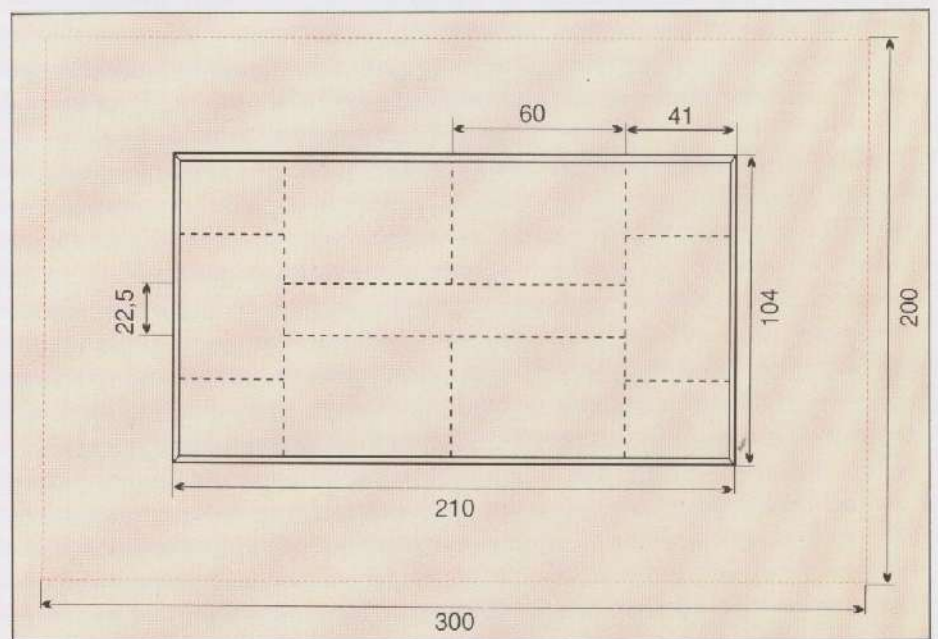
3) Mesas extensibles: son aquellas cuyos extremos, gracias al mecanismo que llevan incorporado, se pueden extender. La parte inferior del sobre de la mesa consigue aumentar la superficie útil en tres cuartas partes de su medida normal. Este tipo de mesa puede tener tres posiciones: normal, ampliada por uno de sus lados y ampliada por los dos cantos. La característica principal de este tipo de mesas es que no se puede obtener ninguna de sus partes independiente de la mesa, y que su sobre está formado por una sola pieza.

4) Mesas ampliables: ejercen una función parecida a la anterior, pero son dis-

tintas en cuanto a su concepción, puesto que no se extiende ninguna de sus partes, sino que se amplía la superficie útil gracias a la incorporación de una pieza, ajena a la mesa en cuanto a su estructura. En este grupo son frecuentes las mesas que, gracias a tener un corte en la mitad del sobre, pueden deslizarse en el plano útil para crear un espacio intermedio, en el que posteriormente incorporamos una pieza que puede guardarse en el interior de la mesa o bien en un espacio ajeno a

Mesa extensible para comedor. Destaca la combinación de mármol con madera.

Espacios útiles para comer.



Dos versiones distintas de un mismo sillón: con asiento de rejilla y con asiento tapizado.



Distintos modelos de silla para comedor con asiento tapizado; en ellas destaca un aire neoclásico.



ella. El mercado actual ofrece una amplia variedad de mesas fabricadas de acuerdo con estos principios básicos.

En el gráfico podemos observar unas vistas en planta que nos facilitan las medidas que son de interés. Dentro del espacio útil de la concepción de la mesa, podemos apreciar unas medidas mínimas y máximas. Es evidente que las medidas máximas optimizan la solución; por lo tanto habrá que tenerlas en cuenta siempre que vayamos a diseñar una mesa.

Las medidas del alzado pretenden establecer una relación entre la mesa y la silla, así como el espacio necesario para retirarse de la mesa.

Todas estas medidas, que podemos extraer del gráfico, atienden a la mesa de comedor en general, por lo que si queremos ampliar el número de unidades sólo tendremos que aplicar las medidas al número de plazas que queramos que tenga la mesa.

Silla

La silla es el mueble que utilizamos para sentarnos. Consta de una base de asiento, levantado del suelo por unas patas, y de un respaldo vertical donde apoyamos la espalda, con el fin de obtener comodidad, para que se pueda estar en reposo alrededor de la mesa de comedor.

Las sillas suelen tener unas medidas de

45-48 cm de altura y una planta de 45-50 cm de ancho por 45-50 cm de profundidad. La altura del respaldo desde el asiento oscila entre 50 y 75 cm, lo que determinará unas alturas totales variables, según el modelo. El respaldo debe tener una inclinación hacia atrás de unos 15°, lo que nos permitirá apoyar la espalda con comodidad.

Para clasificar las sillas podemos recurrir a distintas prioridades, como los tipos de asientos. En este sentido hay que distinguir tres clases:

1) Sillas con asientos macizos: son las formadas por una base de asiento rígida, que se adapta al cuerpo en función del diseño.

2) Sillas tapizadas: pueden estarlo sólo en el asiento o también en el respaldo. Ofrecen una comodidad mayor que las anteriores. Hay dos tipos de tapizados: los confortables (con muelles) y los de goma espuma, sobre una base de tablero o de cintas elásticas.

3) Sillas con asientos vegetales trenzados: se trata de las sillas tapizadas que incorporan asientos y respaldos trenzados con boga, enea o crin vegetal, y que presentan un aspecto más bien rústico. Se han utilizado mucho en las culturas populares de todos los países.

Hay que destacar un aspecto importante en las sillas de comedor: la relación entre la silla y la mesa, que debe estar situada alrededor de los 25 cm. Si la silla es más bien baja, la mesa también debe serlo.

Sillón

Manteniendo la altura de las sillas, ofrece la posibilidad de aumentar 5 cm el ancho y 5 cm la profundidad, con lo que se obtiene un espacio un poco mayor que el de la silla. Se incorporan además unos apoyabrazos, que son los que en realidad distinguen el sillón de la silla.

Pueden combinar dos sillones con cuatro sillas del mismo estilo, aunque se pueden construir conjuntos con sillones si el espacio lo permite.

Aparador

Es imprescindible tener en el comedor un mueble en el que guardar la vajilla, la cristalería, las mantelerías y la cubertería. Con esta finalidad hay varios muebles que pueden responder a la demanda, uno de los cuales es el aparador. Lo forman unos volúmenes independientes, normalmente compuestos por un grupo de cajones en la parte superior, bajo los cuales se sitúan unas puertas que cierran el espacio inferior.

Prescindiendo del estilo al que responde el mueble, el aparador está indicado para guardar en sus cajones la mantelería y la cubertería, y en los espacios inferiores la cristalería y la vajilla, resguardadas de posibles accidentes y del polvo.

El sobre de este mueble suele utilizarse como base de apoyo de las comidas, y es muy habitual dejar en él botellas y demás objetos de necesidad concreta en la mesa. Así se saca más rendimiento al espacio.

Sus medidas más frecuentes suelen ser: 100 cm de altura, 200 cm de anchura y 60 cm de profundidad, con lo que podemos apreciar que se diferencia de los muebles parecidos por su tamaño.

Trincherero

Con unas medidas un poco inferiores en las tres dimensiones a las del aparador, obtenemos un mueble con unas medidas máximas de 90 cm de altura, 160 cm de anchura y 50 cm de profundidad. Sus aplicaciones son prácticamente las mismas, con la posibilidad de que pueda incorporarse en la parte superior una estantería menguante, en la que se pueden colocar platos y demás utensilios necesarios. Estas estanterías son muy estrechas y destacan aquellas en las que se



Mueble vitrina francés construido con madera de cerezo.

incorporan platos verticales en su parte superior, a modo decorativo.

Al ser este mueble más bajo, permite las pequeñas ampliaciones que han tomado distintas formas a lo largo de la historia. Es también muy característico incorporar un espejo en la parte superior central.

Vitrina

Las vitrinas pretenden resolver las funciones de almacenamiento, con una aportación nueva: la incorporación de crista-

Conjunto vitrina lacado en blanco. Obsérvese su cuerpo intermedio, sin puertas pero con espejo.





Carrito de servicio en madera de nogal, con filetes de boj e incrustaciones de nácar. Se puede utilizar como mueble bar móvil.

les en la parte superior o en su totalidad.

Son muy conocidas las vitrinas que, con finas barretas emplomadas, dejan entrever la cristalería o los juegos de porcelana en la parte posterior, con un fondo de espejo que multiplica por dos las piezas que en ella se exhiben.

Las medidas más usuales son las siguientes: altura máxima, 180 cm; anchura máxima, 180 cm, predominando las de 140 y 160 cm; profundidad útil, 50 cm.

Son especialmente representativas las vitrinas con acceso lateral en la parte superior y frontal en la parte inferior, con puertas opacas molduradas.

Las vitrinas totalmente acristaladas, características del barroco francés, se utilizan muy poco y con el paso de los años prácticamente se han dejado de construir.

Hay también vitrinas en forma de rinconeras, que gracias a su planta triangular aprovechan de un modo vistoso las esquinas de los comedores. Este mueble tiene una gran aceptación debido a la escasez de espacio que hay en las viviendas actuales.

Carrito de servicio

Gracias a la incorporación de ruedas permiten trasladar con facilidad la comida hasta el comedor y sirven de base de

apoyo a las bandejas, botellas y paneras que, por su tamaño, no resulta cómodo mantener encima de la mesa antes, durante o después de la comida.

LOS MUEBLES DE LA SALA DE ESTAR

Las funciones de la sala de estar clásica eran descansar, escuchar música y fomentar la tertulia. Pero en la sala de estar moderna se ha introducido además la lectura y el televisor, con lo que los muebles que inicialmente formaban parte de la biblioteca, como la librería, se han desplazado a la sala de estar.

Tresillo

La historia más reciente ha hecho evolucionar los sofás y butacas del barroco y los ha convertido en conjuntos situados alrededor de una mesita de centro que constituye uno de los centros de interés más importantes de la sala de estar. Los sofás son muy variados y sus medidas estándar son las siguientes: 140-160-195 cm de longitud, con dos o tres espacios útiles para sentarse cómodamente; 60-90 cm de profundidad y 40-45 cm de altura de asiento. Estos sofás se combinan con bu-

Conjunto tresillo formado por sofá, dos butacas, una mesita de centro, una mesita rinconera y una estantería, todos ellos contruidos en haya y lacados en blanco.





Sofá y butaca tapizados en su totalidad con cuero teñido.

tacas que oscilan entre 60 x 60 y 90 x 90 cm, mientras que la altura suele ser invariable.

En cuanto a su formación, en algunos de ellos se ve la estructura que los soporta, normalmente de madera; de algún modo, éstos son los sucesores directos de los sofás primitivos del barroco. Otro grupo lo forman los sofás totalmente tapizados y que en una variadísima gama de modelos constituyen la mayoría de los sofás modernos. Están contruidos con un armazón de madera que se recubre con cintas elásticas, goma espuma y tapicerías más o menos sencillas que determinan su aspecto exterior. Hay tapicerías resueltas para piel natural y tapicerías desfundables para que se puedan lavar cuando se precise.

Quizá la mejor forma de definir los distintos tipos de sofás sea por el sistema de tapizado, puesto que los sofás de calidad se continúan tapizando con el viejo sistema confortable, con la formación interior de muelles metálicos, el crin vegetal y las arpilleras tradicionales que conforman la base de la tapicería exterior.

Sofá modular

Más recientemente ha surgido un nuevo género de sofás que, gracias a recurrir a un sistema modular, son capaces de formar grupos a gusto del consumidor. Se caracterizan por incluir elementos rinconeras, dando así una continuidad que

convierte el sofá en un mueble en ángulo recto y que de forma continuada trata de solucionar los conjuntos formados por varias piezas. Este grupo es quizá el más nuevo, pero no ha desplazado en absoluto al sofá clásico de su situación privilegiada dentro de los muebles de su estilo; todo lo contrario: sigue siendo el más apreciado por los diseñadores.

Canapé

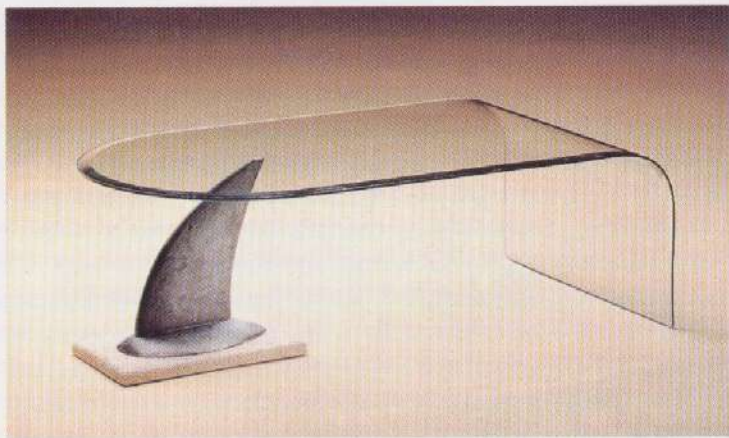
Son muebles más bien clásicos que, gracias a su silueta, definen con toda claridad el número de asientos de que disponen. En su conjunto predomina la estructura de madera, como si de un sillón se tratara. El asiento y el respaldo se



Sofá canapé diseñado por De Pas.



Sillón tapizado en diseño exclusivo.



Dos modelos de mesita de centro. El mármol y el cristal son algunos de los materiales más utilizados para la construcción de este tipo de mueble.

encuentran tapizados. Existe otro grupo de canapés sin tapicería, contruidos íntegramente de madera o que recurren a la solución de la rejilla vegetal como sustento de apoyo en asientos y respaldos. A este grupo pertenecen los canapés tipo Thonet.

Mesita de centro

Nació como complemento del tresillo y pretende aportar al conjunto un espacio en el que se puedan colocar todo tipo de útiles necesarios en el centro de interés, desde un cenicero hasta una taza de café.

La variedad de este mueble es muy amplia, puesto que la mayoría de los sofás son tapizados y no necesitan jugar con ningún estilo en concreto. En el mercado pueden encontrarse mesitas de centro de madera maciza, con cristal, de mármol, mixtas con combinaciones de metales latonados y construidas íntegramente con metacrilato.

Sus formas son igualmente muy variadas, aunque predominan las redondas, cuadradas y rectangulares, que pretenden definir en todos los casos el conjunto del tresillo.

Sillón y bergère

Pueden formarse conjuntos en la sala de estar con sillones que, correctamente tapizados, proporcionan una comodidad individual y aportan un aire clásico a la estancia.

Otro mueble de características parecidas, pero más próximo al butacón, es la bergère, que gracias a sus orejas ha sido uno de los muebles más apreciados en la mayoría de las salas de estar desde su creación en el barroco.

Chaise longue

La chaise longue, que recuerda nostálgicamente los salones del barroco, es un sillón de asiento alargado que pretende aportar comodidad, consiguiendo que las piernas queden totalmente horizontales en el mismo mueble. Algunos de estos muebles constan de dos cuerpos, sillón y banqueta, que a modo de conjunto pueden utilizarse juntos o por separado. También existen los que están formados por una sola pieza.

Sillón tipo bergère, diseño de Carlo Mollino.



Chaise longue, diseño de Gabriel Mucchi (extremo derecha).





Mesitas nido de madera de nogal y marquetería por todo el perímetro, con patas tronco piramidales tipo neoclásico, muy utilizadas en salas de estar por su capacidad de solución individual.

Mesita de té

La solución de mesa auxiliar para acompañar los muebles definidos anteriormente, sillones y bergères, fue en su momento la mesita de té, que adquirió una especial importancia en los estilos ingleses del neoclasicismo y que resolvía con una mínima ostentación de volumen la necesidad concreta que luego ha tomado prestada la mesita de centro. Tiene una altura de 60-65 cm y un diámetro no superior a 50 cm, y está sustentada normalmente por un tronco central en el que se insertan sus tres patas curvadas.

Muebles musicales

El origen de la sala de estar hay que buscarlo en el barroco, en los boudoirs, inicialmente ambientes femeninos, pero que proliferaron como espacio de descanso para el conjunto de la población. Precisamente en este contexto hay que buscar, dentro de la sala de estar, la situación del piano, que más que un mueble es un instrumento musical, pero que debido a su aportación a este ambiente se convierte en un mueble estético dentro del conjunto que lo define.

Otro caso totalmente distinto, pero relacionado con el anterior, es el de los muebles para cadenas musicales, que han sustituido a los pianos en este am-

biente, pero que definen de algún modo el mismo centro de interés.

En el mercado podemos encontrar una amplia gama de muebles de este tipo que responden a la misma necesidad y que asimilan con toda facilidad el tamaño propuesto por el aparato.

En la misma línea se encuentran los muebles para televisores, que adaptan de forma singular videotecas y discotecas.

Los muebles musicales configuran una nueva especie que se adapta con rapidez a las necesidades del mercado de la alta fidelidad. Construido en melamina negra.



**LOS MUEBLES DEL DORMITORIO
TRADICIONAL**

El dormitorio es uno de los espacios más íntimos de la vivienda; sus funciones principales son las del descanso, guardar la ropa y realizar retoques estéticos. Para estos fines, hay una serie de muebles que, independientemente de la capacidad del dormitorio, pueden facilitar las tareas de uso cotidiano.

Cama

Al igual que en ocasiones anteriores, partimos de una funcionalidad para plantearnos el diseño del mobiliario. La cama representa un centro de interés: en ella permanece el cuerpo en reposo como mínimo una tercera parte del día. A pesar de ser el mueble más utilizado de la vivienda, no siempre se le presta la atención precisa.

Las superficies de colchón más utilizadas en las camas de un solo cuerpo son: 90 y 100 cm de ancho por 180 y 200 cm de largo, aunque es posible encontrar en el mercado colchones de 75 y 80 cm de ancho y, además, existe la posibilidad de construir camas especiales con medidas únicas. Si tenemos en cuenta que el cuerpo humano tiene un ancho de 62 cm de

media, entenderemos que los anchos de 90 y 100 cm sean los más idóneos para que un adulto descansa con facilidad. A la longitud total le ocurre lo mismo, puesto que a los 160 o 180 cm de media que mide el cuerpo humano, le añadimos 20 cm para realizar pequeños desplazamientos sin tropezar con ningún obstáculo.

La cama consta básicamente de las siguientes partes:

1) Cabezal superior y cabezal inferior: son los elementos que dan rigidez y estabilidad de peso propio al conjunto del mueble.

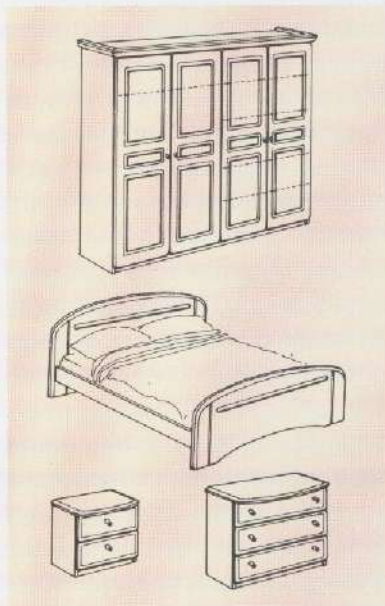
2) Montantes: son las piezas que unen los dos cabezales y que conforman la base de apoyo del somier.

3) Somier: es la plataforma que soporta el peso del colchón y que lo estabiliza para que no se mueva. Existen distintos tipos, entre los que destacan los de muelles metálicos, lamas de madera, cuero con madera, cintas elásticas y madera maciza.

4) Colchón: es la base en la que descansa el cuerpo. Los hay muy variados, entre ellos los de lana de oveja, de goma espuma, de muelles metálicos, de muelles de plástico y de capas de algodón prensado (futón).

La altura de la cama es una de las pocas medidas que han ido variando con el paso del tiempo, pero las medidas estándar se pueden situar entre 35 y 45 cm. Es más bien baja para poder sentarse.

Para las camas de matrimonio, las an-



Dormitorio en melamina imitando fresno. Conjunto formado por un armario de cuatro cuerpos, cama con mesitas y cómoda con espejo.



churas más frecuentes suelen ser de 135, 145 y 155 cm, aunque ya hemos dicho que todos los fabricantes ofrecen medidas muy variables.

Otro tipo de cama distinto son las denominadas canapés, que consisten en un bloc confortable en el que se apoya el colchón.

Mesita de noche

Como complemento de las camas hay unos pequeños muebles que responden a las necesidades humanas con el cuerpo tumbado, por lo que debemos tener un fácil acceso a ellos. Su altura suele definirla la de la cama, aunque puede establecerse como medida máxima 60 cm. La anchura no debe superar los 40 cm y la profundidad útil los 30 cm. Las mesitas de noche suelen tener un pequeño cajón y algunas poseen un hueco inferior que se cubre con una puertecilla. En la actualidad están en desuso porque los conjuntos de dormitorio ofrecen la posibilidad de incorporar repisas en el cabezal de la cama y pequeños cajones que pretenden cubrir las necesidades de las mesitas.

Cómoda

Es un mueble más bien bajo, con cajones en los que se guarda la ropa plegada, que se ha utilizado mucho.

Las medidas más frecuentes son: 80 cm de altura, 100 cm de anchura y 50 cm de profundidad. Es muy corriente la distribución de tres cajones de anchura total, y dos superiores de una mitad.

Dentro de los muebles clásicos solían encontrarse cómodas acabadas con un sobre de mármol o de marquetería, y son especialmente importantes las cómodas panzudas de estilo barroco. En la actualidad la cómoda sobrevive gracias al mueble rústico.

Chifonier

Se distingue de la cómoda por la altura. Suele tener un ancho máximo de 60 cm y la altura puede llegar hasta 150 cm; de este modo se aprovecha al máximo el espacio en sentido vertical. El mueble está siempre provisto de numerosos cajones, aunque no hay número ni tamaño fijos. Es especialmente curioso el chifonier de forma trapecial, con los frontales de los cajones menguantes en la parte superior.



Tocador

Es uno de los muebles más emblemáticos del dormitorio clásico, puesto que, ante la ausencia de baños como los de la actualidad, se pretendía aportar con él una comodidad para poder pintarse, peinarse o darse cualquier tipo de retoque estético; de ahí el nombre de tocador.

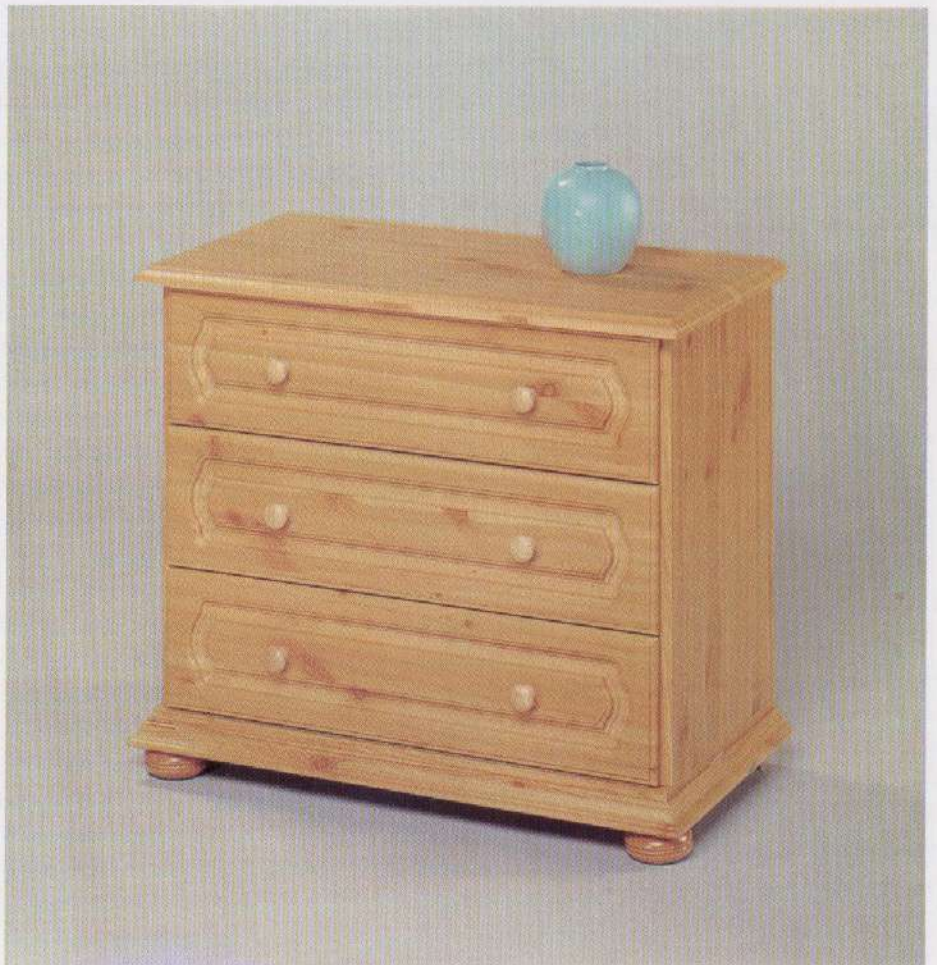
Para tales fines debe poseer un hueco central para sentarse y unos cajones laterales para poder guardar los utensilios, como si de una mesa de despacho se tratara. En la parte superior debe situarse un espejo que puede formar parte del mueble o combinar a juego con su estilo.

Las medidas son muy variables, pero

El mueble en la vivienda

Conjunto de mesitas de noche, incorporadas al cabezal en forma de repisa. Ofrecen una solución muy actual.

Cómoda tipo rústico, construida con pino macizo. Las cómodas constituyen uno de los muebles más utilizados en la antigüedad.



Biblioteca Atrium de la Ebanistería - 4

Tocador de nogal con espejo abatible bajo tapa. Cuando la tapa está bajada se convierte en un mueble tipo consola.

El baúl era en la antigüedad uno de los muebles más utilizados para guardar ropa, y se empleaba también como maleta de viaje.



destacan las de 100-120 cm de ancho, 65-70 cm de alto y 45-50 cm de profundidad útil.

Este mueble apenas se utiliza en la actualidad, pero nos ha dejado como herencia la colocación de espejos en la parte superior de la cómoda o el chifonier, que

nos recuerdan de algún modo que el tocador estaba presente hasta hace muy poco tiempo en la mayoría de los dormitorios de nuestros abuelos.

Armario

Hasta la época gótica el armario como tal consistía en un hueco en la pared al que se le montaba un marco y unas puertas. En el siglo XVI, el armario tomó cuerpo propio, como mueble independiente de la estructura de la vivienda, y se empezó a popularizar en las viviendas de clase media alta. En este contexto se puede hablar de armarios de dos o tres cuerpos, en los que la gente guarda la ropa. En la actualidad, los armarios vuelven a ser empotrados. El armario de armazón independiente sólo tiene cabida en los muebles de tendencia rústica.

Los armarios, pues, son muebles con armazón propio que tienen puertas, cajones y estanterías. Sus medidas son las siguientes: 180-210 cm de altura, 60 cm de profundidad y 120-185 cm de anchura, en función de si es de dos o tres cuerpos.

Éstas son las medidas del armario clásico, pero actualmente se fabrican con





mayor anchura; además, existe una amplia gama de módulos. La incorporación de mecanismos en su interior es muy caprichosa, y las puertas correderas ayudan a crear unos espacios muy integrados a las estructuras de la vivienda, que atienden más a las necesidades de almacenamiento de ropa y zapatos que a los conceptos clásicos con los que eran concebidos anteriormente los armarios.

Butaca

Con la finalidad de poder sentarse para leer, hablar, abrocharse los zapatos o simplemente descansar, se introducen dentro de los dormitorios unos butacones que suelen ser tapizados. Las medidas más corrientes son: 40 cm de altura, 60 cm de anchura y 60 cm de profundidad. Estos butacones son mucho más reducidos que las butacas que complementan los sofás de las salas de estar y por consiguiente ayudan a sacar provecho del espacio global del dormitorio.

Secreter

Es un mueble muy utilizado en los dormitorios, sobre todo en los hoteles. Es un pequeño escritorio que ofrece la posibilidad de escribir cartas y guardar papel y algún libro.

Los hay muy sencillos y muy complicados, pero todos ellos cumplen una función parecida y llevan a juego una silla que les ofrece el soporte de asiento.

Galán de noche o sirviente

Consiste en un perchero individual, en el cual podemos colocar la ropa que creamos conveniente, sin que ésta se



arrugue. No suele sobrepasar 1,5 m de altura y lleva incorporadas unas perchas especiales, para todo tipo de ropa.

Perchero

El perchero, como tal, es típico del dormitorio. Se encuentran en grupos de cuatro o seis colgadores, que con estilos diferentes solucionan la necesidad de que se pueda colgar la ropa que no se estime necesario guardar en el armario.

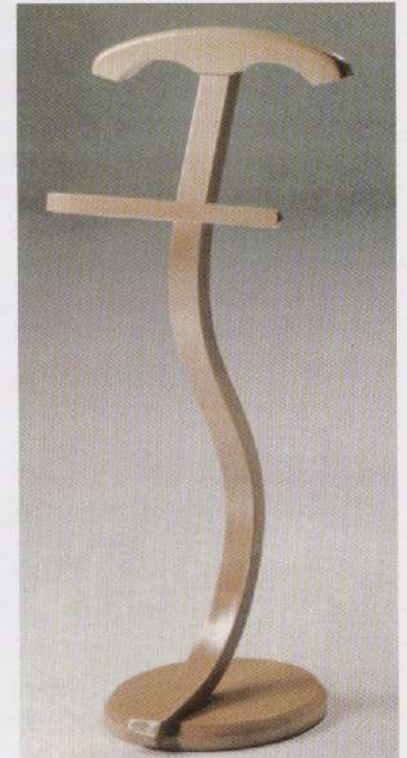
LOS MUEBLES DEL DORMITORIO MODERNO

Hay una amplia gama de mobiliario para dormitorio que pretende resolver un

Las distribuciones interiores de los armarios son muy variadas y a menudo se adaptan a las necesidades del cliente (extremo izquierda).

Secreter que proporciona al dormitorio un espacio íntimo (a la izquierda).

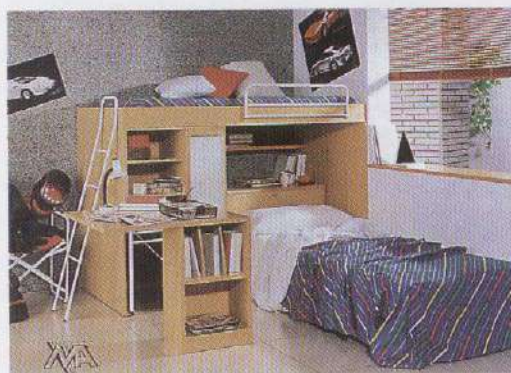
El galán de noche es uno de los muebles más clásicos del dormitorio (abajo).



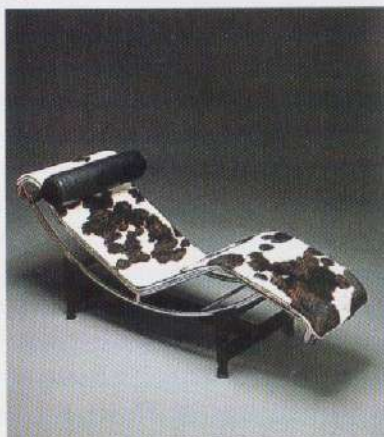
Conjunto de dormitorio moderno capaz de convertirse, gracias a los muebles, en una zona de estar y estudio.



Dos posibilidades de aprovechamiento del espacio con la incorporación de literas.



Dos modelos iguales con tapicería distinta de diván tipo chaise longue, diseñados por Le Corbusier en 1928. Destacan por su línea revolucionaria en la época.



problema muy distinto al planteado hasta ahora, como convertirlo en zona de estudio, sobre todo para los jóvenes. El dormitorio llamado juvenil crea un espacio tranquilo y reservado en el que el joven de los años noventa encuentra intimidad y un ambiente favorable para el estudio.

Muebles combinados

Las camas no ocupan ya el centro del dormitorio para dejar espacio libre a otros muebles. Situadas a un lado de la habitación, cumplen la doble función de cama y sofá, para utilizarse como asiento y para dormir.

Los muebles que complementan esta estancia deben solucionar las necesidades de lectura, escritura, librería y armario, entre otras, por no mencionar la introducción de muebles adaptados a los ordenadores, que frecuentan de un modo cada vez más generalizado estas estancias.

Se diseñan y construyen muchos muebles con estas funciones: mesas escritorio, estanterías para guardar libros y carpetas, estantes para colocar equipos musicales y armarios que sirven de roperos. En este contexto encontramos muebles que de forma perimetral atienden con un mismo diseño todas las necesidades a la vez.

Litera

Otro de los muebles peculiares del dormitorio moderno, sobre todo del de los jóvenes, es la litera, con la que se saca el máximo provecho al espacio. Estas camas, apilables en grupos de dos o tres plazas, solían estar formadas inicialmente por cabezales de una sola pieza, aunque en la actualidad son muy corrientes las literas que pueden adaptarse como camas individuales o bien apilables.

LOS MUEBLES AUXILIARES

Éste es un grupo numeroso de muebles que prestan unos servicios concretos y que en modo alguno forman parte de un mueble complementario.

Diván

Es un mueble medio sofá medio cama que se puso de moda en el estilo rococó y que gracias a la corriente psicoanalista se convirtió en el mueble preferido de los psicólogos freudianos de este siglo. Sus medidas más usuales son: 190 cm de largo, 90 cm de ancho y 40 cm de alto. Los divanes son los muebles preferidos de los sibaritas en las salas de estar. Suelen estar tapizados con el sistema confortable y pueden ser utilizados también en forma de sofá.

Mesa de costura

Este mueble, actualmente en desuso, ha cumplido durante muchos años una

función importante, como complemento de la máquina de coser, para almacenar los útiles necesarios para la costura.

Sus medidas suelen ser: 60 × 45 cm y 70 cm de altura. Las de las máquinas de coser, 85 × 45 cm, y 80 cm de altura hasta la parte superior de la mesa de trabajo.

Revistero

Este mueble, aunque de pequeño tamaño, sirve de gran ayuda para almacenar revistas y periódicos de una manera más o menos ordenada. Esta función la resuelven de modo ingenioso. Su variedad es grande.

Peana

La peana tiene un espacio dentro de los muebles auxiliares. Destacan las de madera moldurada, aunque las hay también de otros materiales. Su función es la de soportar un elemento decorativo, ya sea una escultura o un jarrón con flores.

Reloj de pie o reloj de abuelo

Se utilizan mucho como mueble auxiliar y configuran auténticas obras de arte, ya sean de madera marqueteada o de ma-



dera tallada. Los especialistas en la materia trabajan en colaboración con los relojeros. Eran característicos desde el estilo románico hasta el barroco, y se mantienen en el mercado actual como piezas singulares que pueden combinar por contraste con los muebles que los rodean.

Macetero construido en chapa de nogal con filete de naranjo.

Biombo

Es un mueble que cumple una función estructural o de separación y crea pequeños ambientes en espacios que pretenden ser reservados. Existen biombo de muchos tipos; entre ellos destacan los de estilo mudéjar, con tableros calados con motivos geométricos que se repiten de forma sucesiva. En general tienen una altura de 1,50 m y el ancho es variable, en función de las necesidades.

Peana o pedestal en raíz de nogal con filetes negros. Este mueble se utiliza para soportar piezas decorativas, cerámicas o plantas.

Biblioteca Atrium de la Ebanistería - 4

Mesa de juego de nogal y ébano con marquetería de boj. Gracias a sus alas, se puede reducir de tamaño cuando no se utiliza. Dispone de un cajón para guardar fichas y cartas de juego.



Mesas para juegos

Las más usuales son las que se indican a continuación:

1) Mesas para jugar a las cartas: las cuadradas miden 80 x 80 cm y tienen una altura de unos 72 cm. Las redondas tienen un diámetro de 120 cm. En la parte superior suelen llevar un paño para que no resbalen las cartas. Algunas llevan ceniceros incrustados en los sobres y pequeños cajones para almacenar las cartas.

2) Mesas para el ajedrez: son fáciles de reconocer por su sobre superior en forma de tablero de cuadros. Son más antiguas que la mayoría de los muebles que las rodean. Los aficionados a este juego suelen estar provistos de ellas. Son especialmente ingeniosas las que tienen cajones para

guardar las fichas que se descubren al levantar el sobre.

3) Billares: destacan los clásicos para jugar a carambolas, con patas de madera de estilo jacobino inglés. Aunque los hay muy funcionales, éste es uno de los muebles más clásicos.

LOS MUEBLES DE DESPACHO

El concepto clásico de despacho está íntimamente ligado a las personas que ejercen una profesión letrada, que se ven obligadas a crear un espacio en el que puedan atender a las visitas.

Mesa escritorio

Hasta hace pocos años los despachos respondían a unos cánones tan precisos como si de muebles de comedor se tratara. La mesa de despacho estaba formada por un sobre de 150 x 85 cm, medidas de las que pocas mesas se apartaban. En este sobre se insertaba con frecuencia un panel de cuero para que se pudiera trabajar con comodidad. Bajo el sobre se situaban dos bucs de cajones que, en su parte central, formaban un espacio donde colocar las rodillas. La altura de las mesas era de 75 cm como mucho, puesto que las mesas de trabajo son más cómodas un poco más bajas que las de comedor.

Los conceptos modernos han revolucionado estas medidas y actualmente se construyen mesas con todo tipo de formas; predominan las de riñón o figuras geométricas encontradas, como circunferencias con rectángulos. Las medidas son muy dispares y las combinaciones de grupos de cajones variadas.

Despacho de línea clásica formado por conjunto de mesa, sillón y dos librerías. Barnizado en tono natural.



Sillón

Las mesas de despacho clásicas suelen ir acompañadas de unos sillones a juego con el estilo de la mesa, y unos sillones o sillas al otro lado de la mesa. Estos conjuntos son siempre precisos en cuanto a su número, aunque pueden obtenerse sillas de soporte en caso de ser necesario.

Las mesas modernas mantienen en general el número de asientos, pero incorporan al sillón principal unas ruedas que proporcionan a la persona que se sienta en él una enorme movilidad, lo que, dadas las dimensiones de la mesa, sirve de gran ayuda.

Librería

La librería convencional suele tener una altura máxima de 180 cm, una anchura de 175 cm y una profundidad inferior a los 40 cm. Suele estar formada por dos cuerpos: el inferior se cubre con unas puertas con paneles y el superior con puertas acristaladas. Algunas de estas librerías también poseen unos cajones en el centro del mueble, que determinan la parte superior del cuerpo inferior. Responden a estos cánones todas las librerías inglesas neoclásicas.

Archivador y fichero

Los archivadores, que tienen 140 cm de altura, 52 cm de anchura y 60 cm de profundidad, se componen de unos cajones que tienen como finalidad almacenar los expedientes o fichas de los clientes. En función de las necesidades, se combinan con tantas unidades como sea preciso.

Los ficheros resuelven de una forma parecida a los archivadores, con cajones pequeños, la necesidad de almacenar las fichas de los clientes; en la parte delantera del cajón hay un tirador en el que se inserta el índice alfabético.

Sin embargo, el mobiliario ha tenido que adaptarse a la técnica, y en la actualidad se fabrican muebles más funcionales que, sin molduras y con paneles de melamina, ofrecen una amplia gama de posibilidades para almacenar expedientes, libros y demás útiles necesarios.

Cada vez más, la labor de almacenamiento la realiza el ordenador en muy poco espacio, con lo que ya no se necesitan tantos muebles para almacenar los expedientes y las fichas. Los ordenadores y las impresoras han dado, a su vez, origen a un nuevo tipo de mesa, cuyo uso se está extendiendo en los despachos.

LA COCINA TRADICIONAL

En la historia del mobiliario en general, la cocina ha sido una de las partes de la vivienda más olvidadas. El hecho de que en la cocina tradicional hubiera personal de servicio, y el hecho de ser un espacio poco frecuentado, dio a los muebles que ocupaban este espacio un sentido funcional y una apariencia muy austera.

La cocina antigua tiene varios centros de interés, de los que vamos a hacer un pequeño resumen.

Cocina económica

Estaba propulsada con carbón o leña. La presencia del fuego en ella exigía a menudo que una persona dedicara gran parte de su tiempo a poner en funcionamiento este sistema de energía autónomo, y era imprescindible reservar un espacio en la cocina para almacenar esta materia prima. Debido a la temperatura, este mueble tenía que mantenerse independiente y constituía un centro de interés fundamental para todas las tareas de la cocina.

Fregadero

Era otro espacio independiente, construido en obra. A menudo disponía de unas estanterías de madera, conocidas con el nombre de escurrer platos; estaban formadas por unos listones en forma de X, y en ellas se colocaban los platos limpios para que escurrieran el agua.

Armario para vajillas

Quizá sean los muebles más característicos de la cocina, puesto que en su interior se colocaban las ollas, los cazos, los



Estantería singular lacada en blanco y amarillo.



Vista general de una cocina construida con puertas de haya, tiradores metálicos y encimera posformada.

Biblioteca Atrium de la Ebanistería - 4

Detalle de mueble estantería para cocina, similar a los que se construían antiguamente.



platos y demás utensilios de cocina. Estos armarios estaban constituidos por tres zonas independientes, con funciones distintas. En la parte inferior, dos puertas determinaban un espacio donde podían guardarse los elementos más pesados, contruidos con hierro fundido o tierra cocida, que configuraban la dotación de baterías para cocinar. En la parte central y a una altura aproximada de un metro, había dos cajones, anchos y profundos, en los que se almacenaban la mayoría de los útiles de cubertería. En la parte superior, dos puertas más alargadas, contruidas como si de vidrieras se tratara pero con barretas entrecruzadas, daban paso al espacio mayor para la colocación de platos, bandejas y, en algunos casos, comida. Este mueble, que recuerda a las vitrinas para comedor, cumplía con las funciones

Mesa con bancos de cocina restaurada. Se puede apreciar un bufete a la izquierda.



de almacenamiento en general; lo que no cabía en su interior se colgaba en las paredes de la cocina, gracias a unas alcazatas que servían de soporte a sartenes y cazos en general.

Despensa

Al no existir nevera y ser preciso guardar los alimentos en buen estado, era necesario recurrir a una despensa que, en forma de habitación, normalmente estaba orientada hacia el norte de la vivienda con el fin de evitar el sol. Gracias a las ingeniosas construcciones de piedra, el interior de este compartimento se mantenía a una temperatura adecuada para el uso al que estaba destinado. Había estanterías en todas las paredes, pero también unos cajones formados por marcos con tela mosquitera en todas sus caras, que permitían la ventilación de los alimentos en el interior y evitaban el acceso de moscas, gatos y otros animales.

Mesa

La mesa de cocina tradicional tenía unas características especiales: disponía de un amplio travesaño bajo el sobre, en el que se insertaban cajones para guardar útiles por ambos lados o por uno solo.

La altura de la mesa era un poco más elevada debido a que el travesaño era muy ancho y había que respetar los 25 cm del banco a la mesa. Esta altura, que a veces se acercaba a los 80 cm, era ideal para que se pudiera trabajar de pie en la cocina.

Otra de las características de este tipo de mesa era el hecho de que los extremos de los sobres disponían de alas que se abatían y sujetaban gracias a unas cartelas colocadas en la parte inferior. De este modo aumentaba considerablemente su longitud.

En esta mesa se trabajaba y comía en muchas ocasiones el personal de servicio. En las zonas rurales comía en ella a diario toda la familia.

Banco

Integrados a las mesas solía haber unos bancos, cuyos dos tipos más importantes son los siguientes:

1) Banco con cajón: iba adosado a la pared, tenía el respaldo horizontal y disponía de un cajón inferior al que se accedía por el asiento. Éste tenía forma de tapa y había que levantarlo para acceder a su interior. Este tipo de bancos estaba constituido por tablas con formas más o menos decoradas.

2) Banco de cuña: era un tipo de banco más sencillo. Consistía en una tabla que llevaba unas patas anchas unidas en espigas múltiples al sobre. En la parte inferior llevaba un travesaño, sujeto a las patas gracias a unas cuñas. Para la construcción de estos muebles no se utilizaba cola; todas las uniones eran reforzadas con clavos de madera.

LA COCINA MODERNA

La decoración de la cocina tal vez sea lo que más se ha transformado en los últimos años, gracias a la incorporación de los nuevos materiales subproductos de la madera, que han convertido los muebles en objetos preelaborados, dando a la vez cabida a una amplia gama de elementos.

La posibilidad de que se pueda instalar una cocina a partir de un sistema de muebles modulares ha facilitado a este sector industrial una innovación fuera de lo corriente; una gran parte de la pequeña y mediana empresa ha solucionado su crisis y el sector se ha reconvertido de una forma fácil.

Coincidiendo con la aportación de este nuevo producto, se ha creado la costumbre de usar y tirar: el consumidor va renovando por poco dinero el conjunto de los muebles de su cocina. Además, el cambio de concepción de la vida moderna, que precisa de soluciones fáciles, se ha adaptado a la perfección a esta nueva costumbre.

La cocina moderna tiene unas funciones muy parecidas a las de la cocina clásica, pero aporta sobre todo comodidad al espacio, integra los muebles en una continuidad y aglutina todas las funciones que antes aparecían por separado.

A continuación veremos los distintos tipos de cocina moderna que ha dado lugar el mercado en general.

Cocina de bastidores

La supresión de la cocina económica ha dado paso a un mueble a gas que puede acercarse e integrarse a los demás sin riesgo de quemarlos. La eliminación de carbones, leñas y humos creó un ambiente mucho más limpio en los años cuarenta en la mayoría de las cocinas de las grandes ciudades, y en la década de los cincuenta en la mayoría de los hogares.

Esta cocina estaba determinada por unos espacios muy parecidos a los actuales; se partía de unos cercos construidos

Gracias a la unión de distintos módulos, la cocina moderna es capaz de integrar en un solo espacio todas las funciones.





Solución de cocina rústica con cuerpos inferiores y estantes superiores, acabados en roble macizo, en tono natural. Los cajones son figurativos.

en madera que, como si de marcos de puertas se tratara, se fijaban al suelo, a las paredes y al techo. Esta sujeción proporcionaba una gran rigidez, puesto que posteriormente se recubría con paneles, puertas, cajones y estantes en función de la utilidad de cada espacio.

Con la cocina moderna se pretendía básicamente aportar comodidad y adaptarla a los nuevos electrodomésticos: el lavavajillas, la nevera, la cocina de gas, el horno, el extractor de humos y el calentador de agua. Con todos estos elementos, integrados en un mismo espacio, la cocina cambió completamente de carácter. Este cambio coincidió con la liberalización de la mujer y consiguió algo tan esencial como convertir un espacio de la vivienda secundario y que raramente se enseñaba a los visitantes en una de las principales zonas de la vivienda, puesto que en ella se integra además un peque-



Vista general de una cocina rústica restaurada.

ño comedor de diario. Diversos espacios configuran los armazones que hemos citado.

CUERPO INFERIOR

Con una altura de 75 a 80 cm y una profundidad de unos 50 cm, esta estructura conforma una unidad sujeta a la obra.

En el cuerpo inferior quedan empotrados el fregadero y sus instalaciones, las entradas y salidas que son necesarias para la instalación del agua.

La colocación de la cocina de gas queda perfectamente delimitada en el interior de este mueble gracias a unos terminales que dejan el espacio útil para su colocación. En caso necesario, se reserva un hueco dentro del mueble para colocar la bombona del gas butano.

Los restantes espacios del cuerpo inferior se reservan para colocar cajoneras, armarios y estanterías para disponer los útiles necesarios.

Sobre este cuerpo es normal colocar mármol en una sola pieza, sujeto a la obra, que se convierte en un área de trabajo fácil de limpiar.

Para la colocación de la nevera se reserva un espacio a su medida, en el cual queda perfectamente insertada.

CUERPO SUPERIOR

Los espacios superiores suelen ser simétricos y pueden adaptarse a conveniencia.

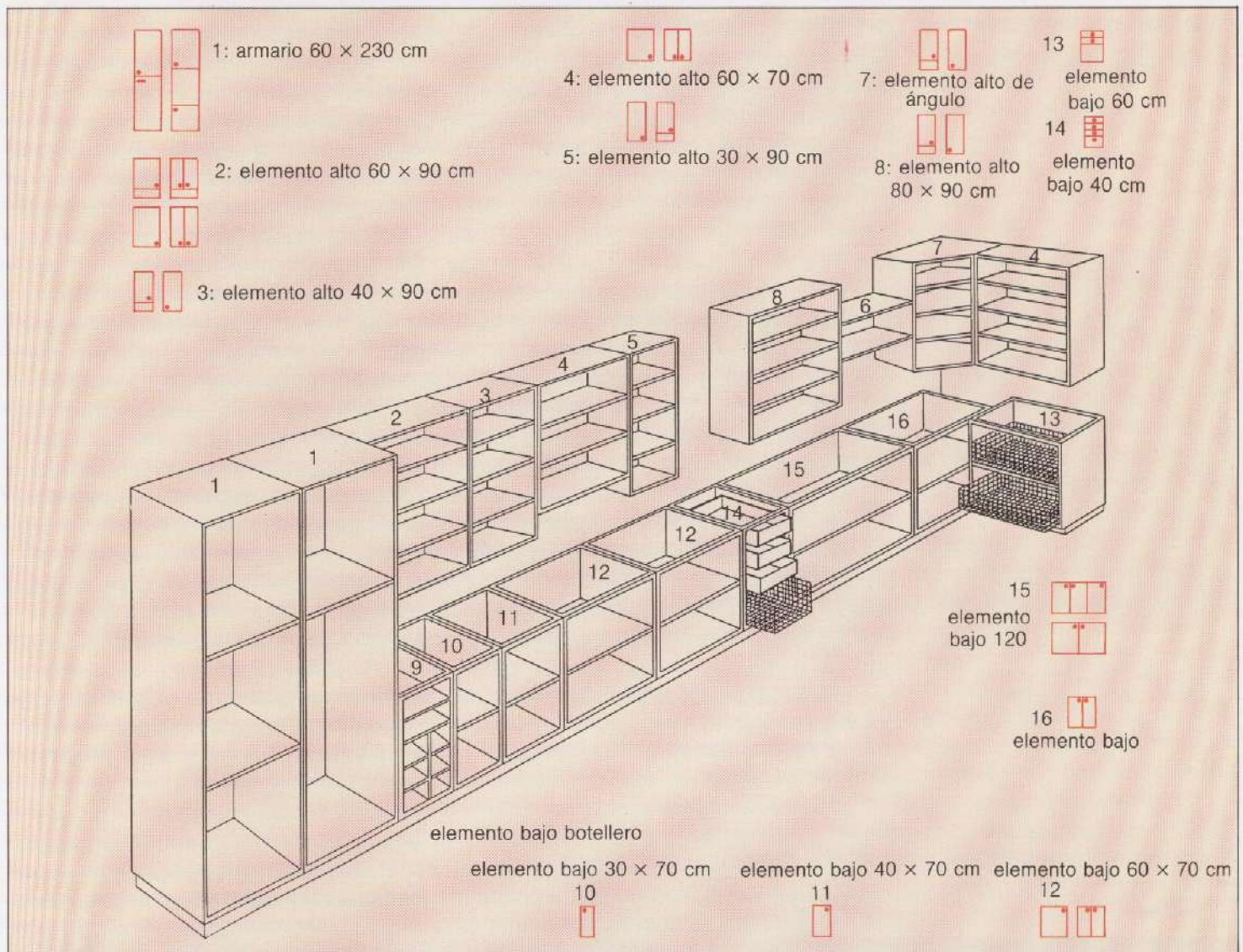
El espacio correspondiente a la cocina se suele utilizar en forma de campana para la colocación del extractor.

Los demás compartimentos suelen cerrarse con puertas para crear armarios, con menos profundidad que los de la parte inferior pero muy útiles. También es corriente reservar alguno de estos espacios para utilizarlo como botellero.

ACABADOS

Los acabados suelen ser muy variados. Pueden diferenciarse claramente tres grupos: los acabados de madera maciza, los acabados con estratificados plásticos y las cocinas lacadas.

Los acabados de madera maciza pretenden dar una sensación de mueble. El armazón se forra con planchas de madera maciza, con distinta manipulación de molduras y formas. Suelen utilizarse en co-



cinas rústicas. Las puertas se cierran normalmente con cierres magnéticos, y los espacios que se reservan para los cajones suelen disponerse con guías tipo inglés o, más recientemente, con guías metálicas de precisión.

Los acabados con estratificados plásticos ofrecen una base de papel kraft, un papel decorativo al que se sobrepone una fina lámina transparente. Hay una amplia gama de acabados en todos los colores y en imitaciones de piedras y metales. Su principal ventaja es la facilidad de limpieza gracias a su superficie, lisa y resistente.

Estas planchas se encolan sobre paneles de aglomerado, que posteriormente formarán las puertas y los laterales de los muebles. Es muy corriente ver los bastidores pintados a juego con el color de esta superficie, aunque también es posible forrar bastidores con los estratificados plásticos.

Otro sistema de acabado consiste en lacar con pinturas los elementos que forman la cocina. Gracias a la variedad de

nuevas pinturas que se pueden aplicar con pistola, se consigue una alta calidad en los acabados, así como resistencia a los agentes agresivos en general. La aparición de aglomerados de alta densidad ha favorecido esta técnica, puesto que la posibilidad de molduración de aglomerados ha contribuido al diseño de las cocinas en general; de esta manera se ahorra madera maciza y resulta mucho más fácil de elaborar.

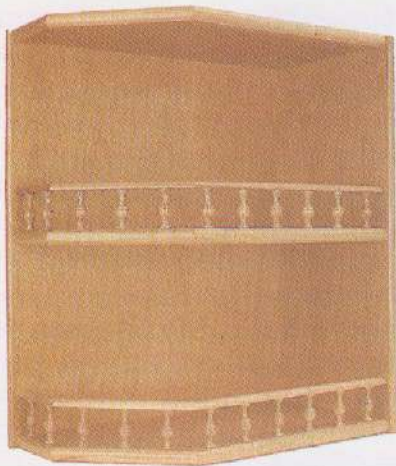
Cocina modular

El siguiente paso hacia la cocina perfecta no atiende tanto a un cambio de costumbres como a un cambio de materiales. En la última década se han popularizado los materiales posformados, una nueva generación de materiales que se venden listos para colocar y totalmente acabados en superficie.

Vamos a poner un ejemplo para su mejor comprensión: la elaboración de una

Vista general de los elementos que pueden formar una cocina modular. Cada elemento tiene una referencia que explica las medidas.

Biblioteca Atrium de la Ebanistería - 4



Mueble terminal bajo en melamina imitación roble.

Cocina con elementos bajos y altos que se integran en dos hileras independientes y con distintas profundidades.

puerta de cocina dentro del grupo de elementos de la cocina de bastidores. Una puerta maciza debe pasar un proceso de fabricación que supone los siguientes pasos: replantear las piezas en el tablón, aserrarlas, labrarlas, ranurarlas, realizar los encajes y las uniones, encolarlas, pulirlas y barnizarlas. Para construir una puerta con estratificados plásticos, los pasos serían más sencillos, pero aun así habría que cortar el tablero aglomerado, las planchas y los cantos, encolarlos y refundirlos. Con una puerta posformada de las que se pueden encontrar hoy en el mercado, el carpintero tiene la posibilidad de escoger entre varias docenas según muestrario y solamente tiene que poner las bisagras y atornillar seis tornillos. Este hecho ha producido un cambio importantísimo en el mercado de la cocina, hasta el punto de que el carpintero tradicional se ha convertido en un mero montador de elementos ya fabricados.

La puerta posformada consta de un núcleo de aglomerado, que tras la molduración de sus cantos y plafones se pinta mecánicamente con distintos tonos de pintura melamínica, que la dejan ya lista para colocar.

Estos elementos posformados están debidamente estandarizados en anchos iguales, y simplemente hay que ir cortando las tiras que se necesitan para el montaje que se ha de realizar.

La cocina modular consta de diversos elementos.

CUERPOS BAJOS DE COCINA

Este sistema consta de distintos módulos en forma de cajón, que se unen unos con otros mediante unos tornillos.

Armarios bajos

Tienen una profundidad constante, que varía de 56 a 60 cm útiles, según el fabricante, y una altura de 70,5 a 80 cm, que no es la altura total, puesto que hay que colocarles las patas que los levantan del suelo unos centímetros. En ellos se almacenan todo tipo de útiles o comidas.

El ancho es muy variable, con el fin de poder adaptar distintos muebles a cualquier tipo de cocina; los anchos más frecuentes son 30, 35, 40, 45 y 50 cm para los cuerpos individuales, y 60, 70, 80, 90 y 100 cm para los cuerpos dobles o de doble puerta. Cada uno de estos cuerpos consta de las siguientes piezas: una trasera, dos costados, una tapa superior, un fondo y uno o varios estantes. Estos elementos se encuentran mecanizados de la siguiente forma: los costados llevan agujeros cada 5 cm para que se puedan colocar los estantes a la altura más conveniente; además, llevan taladros para el montaje de los módulos en clavijas de madera y en tornillos de cabeza; al-





Vista general de una cocina en la que destacan los elementos integrados, como el horno y el fregadero.

gunos llevan incluso la llave para facilitar más la tarea. Estos módulos vienen retractilados en plástico y cada uno tiene su referencia, en la que se especifica la anchura del cuerpo puesto que la altura y la profundidad son invariables. Estos elementos carecen de puertas y cada conjunto comprende un solo cajón o cuerpo. Una vez montados los cuerpos individuales, se unen unos con otros con tornillos.

Soporte fregadero

A pesar de ser un armario bajo, este elemento está especialmente concebido para soportar el fregadero; de aquí sus peculiares características. Se compone de dos laterales y una base, al igual que los anteriores, pero carece de tapa y trasera. En su lugar posee un travesaño superior y uno en la parte de atrás, para reforzar el conjunto del mueble. La parte posterior se adapta perfectamente a la salida y entrada de agua, y la superior, al carecer de sobre, facilita la inserción de los senos del fregadero. Su referencia es FRE-80 o FRE-90, según el ancho.

Soporte horno

Este elemento está especialmente concebido para sujetar en su interior un horno eléctrico tamaño estándar; gracias a un estante graduable, el horno puede colo-

carse más hacia abajo o más hacia arriba. Carece de tapa superior, para que se pueda colocar la encimera encastrada en un hueco en la repisa, sea ésta de mármol o de posformado, tal y como explicaremos más adelante. Las medidas de este mueble son fijas y atienden a la referencia de HOR-60.

Terminales bajos

Son elementos especiales para terminar los bajos en forma de pequeña estantería abierta. Pueden estar compuestos de un fondo, un lateral y tres estantes, con lo que quedan totalmente abiertos por dos de sus caras, lo que motiva que tengan uno de sus cantos achaflanados. La colocación de barandilla es opcional. Sirven tanto de terminal derecho como de terminal izquierdo. Son simétricos; sólo hay que darles la vuelta.

Su ancho útil suele ser de 30 cm y se expresa con la referencia TB-30 puesto que también los hay para cuerpos superiores.

Rinconeras en L

Están especialmente concebidas para unir de manera provechosa los muebles en ángulos rectos. Se componen de los siguientes elementos: dos traseras de 90 cm, dos laterales con la misma profun-

Elementos para integrar en la cocina. Módulos distintos para la parte superior.



Biblioteca Atrium de la Ebanistería - 4

Las campanas son muy variadas e incluyen a veces una luz de soporte. Cocina lacada en blanco.



didad que todos los bajos, una tapa y una base en forma de L. El mueble queda abierto por las caras delanteras, donde posteriormente se colocan las puertas. Su referencia suele ser RBA-90.

CUERPOS ALTOS DE COCINA

Al igual que los bajos, son cuerpos independientes, pero tienen una profundidad menor con la finalidad de que se pueda trabajar con comodidad en la parte superior del sobre. Su altura total suele ser de 70 cm; el ancho es variable al igual que en los cuerpos inferiores. Es importante que en el momento de diseñar los armarios altos tengamos en cuenta los anchos escogidos en los armarios bajos, puesto que el diseño no es correcto si no existe una relación exacta de anchos.

En este apartado se pueden encontrar distintos tipos de muebles.

Armarios altos

Los elementos que forman los armarios altos son exactamente los mismos que he-

mos indicado en los bajos. Las referencias establecen nombres distintos, pero sólo varía la profundidad. Son corrientes las medidas de A-30, A-35, A-40, A-45 y A-50 para los individuales o de una sola puerta; para los dobles o de dos puertas son: A-60, A-70, A-80, A-90 y A-100.

Escurreplatos

Este elemento se coloca siempre encima del fregadero y lleva en su interior dos rejillas para disponer los platos. Los anchos establecidos, ES-80 o ES-90, están en función del modelo escogido en el cuerpo inferior. En la medida de lo posible, el fregadero debe estar situado delante de una ventana.

Campana

La opción de la campana no siempre es una obligación, puesto que existen en el mercado diversas campanas de acero inoxidable que pueden cumplir con la misma función con un material de mucha más calidad.

A pesar de esto, existen campanas con anchos de 60 y 90 cm que conforman espacios muy parecidos por la ausencia de la base inferior a la del escurreplatos, pero que gracias a la puerta abatible exterior se convierte en campana de humos y sirve de hueco para la colocación del extractor. Es importante no olvidar que la puerta de la campana es distinta a las demás. Las referencias son C-60 y C-90.

Rinconeras altas

Al igual que en la parte inferior, en la parte superior existen rinconeras para ángulos rectos, pero las medidas de la profundidad no son las mismas, por lo que un cuerpo de base pentagonal puede solucionar el problema de forma sencilla dejando una de sus caras descubiertas y las otras tres cerradas y dispuestas en ángulo recto. Existen rinconeras pequeñas y rinconeras en L. Las referencias son R-60 y RL-60.

Terminales altos

Son cuerpos que, al igual que los inferiores, dejan un lateral libre y un frontal abierto, y que pueden llevar barandillas

Los módulos terminales ofrecen la posibilidad de fragmentar los grupos altos de una forma agradable.



en sus estantes. En estos terminales la resistencia de los muebles viene determinada por el encolado de sus estantes, por lo que no son inamovibles. La referencia es TA-30.

LAS PUERTAS POSFORMADAS

Las puertas posformadas vienen en tiras longitudinales de 3,07, 3,60 y 3,66 m. Suelen llevar los cantos moldurados y pintados en colores que contrasten con el conjunto del mueble.

Los anchos estándar de las puertas son: 14 cm para la formación de frontales de cajones; 25 cm para cajones anchos; 30 cm para cajones o puertas de cuerpos de 30 cm; 35 cm para cajones o puertas estrechas; 40 cm para formación de puertas sencillas o dobles; 45 cm para formación de puertas; 50, 60 y 70 cm, anchos máximos de puertas.

Para la colocación de las puertas es imprescindible realizar unos agujeros con una broca de un diámetro igual al de los agujeros de la bisagra. Las bisagras llamadas de vaso están especialmente estudiadas para estas puertas y existen distintos modelos en función del lugar de colocación de la bisagra.

ENCIMERAS

Son tiras parecidas a las de las puertas, pero con un solo canto acabado, el exterior, y con un grosor de 3 cm para formar una buena base de apoyo. El ancho es siempre constante: 60 cm, y se pueden comprar en largos de 3,07, 3,60 y 3,66 m. Estos elementos pueden ser taladrados y aserrados para la formación de huecos donde se puedan insertar, previa colocación de siliconas, las encimeras de cocinar y los fregaderos.

Representan una opción más económica que el mármol o el granito; se pueden instalar con mucha más facilidad, sin que sea necesaria la intervención de un albañil.

CORNISAS Y ZÓCALOS

A estas cocinas se les puede incorporar molduras y cornisas a juego. Una de las formas más corrientes de hacerlo es colocando una moldura que integra todos los cuerpos en un solo grupo, sujeta por la parte inferior o superior del conjunto y que aporta un remate decisivo para la es-



tética de la cocina. Estas molduras son fáciles de colocar y, como el conjunto en sí no está concebido como un mueble desmontable, se pueden encolar en sentido perimetral.

Algo parecido ocurre con los zócalos. Gracias a la colocación de patas en las partes inferiores, se consigue levantar los muebles de 10 a 15 cm, creando así un espacio inútil en la parte inferior, pero que por ser preciso agacharse resulta incómoda su utilización. Los zócalos se construyen a juego con las cornisas y las molduras.

Encimera plastificada en color negro, que soluciona con el mismo material una barra americana.



Los muebles para baño suelen integrarse de manera útil en los distintos espacios que los definen. Armario de fresno patinado en azul oscuro.

PUERTAS PROVENZALES MACIZAS

Dentro de la gama de productos posformados, existe la posibilidad de comprar los armarios en melamina de distintos colores. Los tonos blancos combinan a la perfección con todo tipo de puertas acabadas en molduras de colores, pero aparte de éstos existe la gama que imita los tonos de la madera natural. Precisamente para estos armarios existen varias opciones de puertas total o parcialmente macizas, en acabados de pino y roble, que dan a la cocina un aspecto rústico. Estas puertas vienen barnizadas y listas para colocar, y ofrecen unos acabados de más calidad que los anteriores.



Los complementos son los útiles imprescindibles en los baños.

LOS MUEBLES DEL CUARTO DE BAÑO

El baño es uno de los espacios a los que más atención se ha prestado en cuanto a la incorporación de muebles. La evolución de los materiales cerámicos ha traído consigo una gran variedad de productos con colores y diseños que han aportado un aire renovador.

En la línea de estos productos, se han ido incorporando muebles que pretenden facilitar las funciones de almacenamiento de los productos de cosmética y la ropa para el baño.

El tocador ha desaparecido del dormitorio y ha pasado a formar parte del cuarto de baño. El lavabo se integra en la parte superior del sobre de este mueble. Hay muebles especialmente diseñados para el baño, con cajones y puertas inferiores.

Los armarios verticales, que tienen poca profundidad, suelen solucionar el almacenamiento de las toallas y la ropa para el baño, cumpliendo así con una función parcial de un modo inteligente.

Los materiales más representativos para la construcción de los muebles del cuarto de baño son los tableros acabados en melamina. También existen en mayor calidad los materiales que con una base de tablero aglomerado de alta densidad están lacados en una amplia gama de colores y que, gracias a la versatilidad del material, facilitan diseños especiales para integrarse en baños con poco espacio.

Los primeros muebles que se fabricaron en esta línea estaban contruidos con estratificados plásticos, y representan un grupo especialmente significativo gracias a la resistencia del material a la corrosión.



Grupos de cajones y armarios para guardar los útiles del baño, como toallas y cremas.



2

Muebles singulares

EL MUEBLE EXPANDIBLE

El mueble expandible se puede multiplicar, con lo que se resuelve un problema importante de la arquitectura moderna: el espacio.

Si tenemos en cuenta que más del 40 % del espacio habitable está ocupado por los muebles, es fácil entender que cualquier ahorro de espacio es digno de atención. Las nuevas técnicas del mueble expandible pretenden aportar al mundo del mobiliario unas soluciones inéditas hasta el momento y que resuelven de una manera inteligente este importante problema.

Estas técnicas presentan básicamente las siguientes características:

a) Posibilidad de desdoblar un mueble (silla, taburete, sillón o mesa) en dos o más unidades, cuyos asientos o superficies de uso permanecen a igual, o casi igual, altura con respecto al suelo.

b) Las separaciones se producen siempre con deslizamientos en plano común de apoyo.

c) El mueble conjunto tiene que ser percibido y utilizado como si fuera una sola unidad.

d) En las separaciones no se produce ningún giro que afecte al plano del asiento del primer mueble conjunto.

A estos muebles se les puede dar múltiples aplicaciones, puesto que son muchas las necesidades que se pueden atender con ellos.

En los gráficos de la página siguiente

podemos observar algunas de las principales aplicaciones, que pretenden resolver problemas concretos en diversos espacios, como viviendas privadas y locales públicos.

En el gráfico primero se ilustra un dormitorio con una cama, una mesa y una silla, las tres expandibles, por lo cual se pueden desdoblar y multiplicar los muebles por dos.

La posición A nos muestra la habitación totalmente recogida, en la que sólo son visibles una mesa, una silla y una cama.

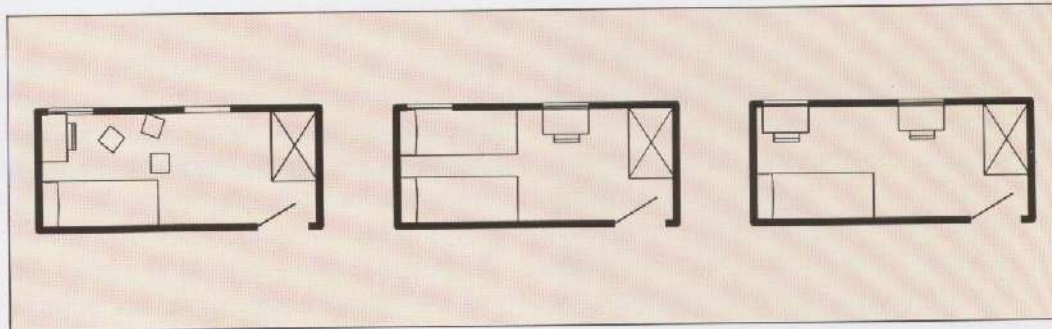
La posición B ofrece una cama desdoblada, mientras la mesa y la silla permanecen recogidas. Se trata de una habitación en la que pueden dormir dos personas con comodidad.

La posición C presenta una duplicidad

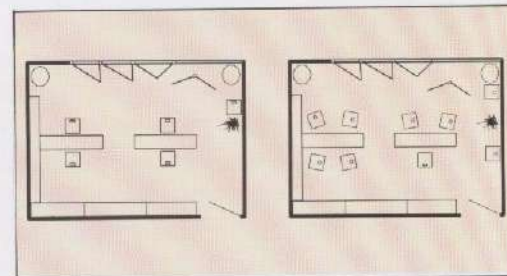
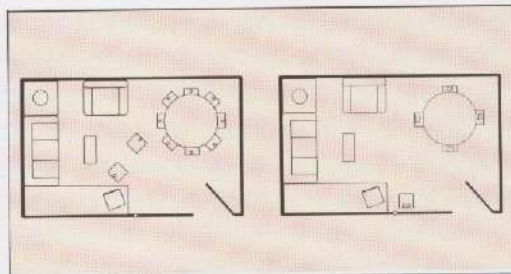
Silla con diseño de Linus Unset y D.T.



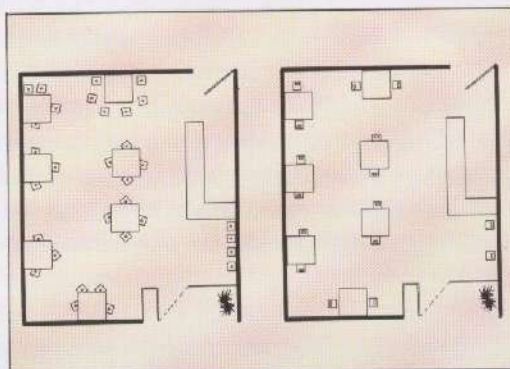
Distintas posibilidades de mueble expandible para dormitorio.



A la izquierda, comedor con sillas expandibles. A la derecha, muebles expandibles para una tienda pequeña.



Restaurante con posibilidades de doblar su espacio.



Comedor de verano de una casa estilo japonés, formado por mesa y sillones plegables con el sistema de tijera.



de espacio de trabajo desdoblando la mesa y la silla.

En el gráfico segundo aparece un comedor-estar compuesto por una mesa, cuatro sillas, un sofá, una mesita de centro y un sillón de terraza, todos ellos expandibles. Podemos observar tres de las muchas posibilidades que pueden solucionar demandas concretas; así una reunión con los amigos o una cena con cuatro personas más de las previstas no tiene por qué constituir un problema. Las posibilidades de conversión se pueden multiplicar por dos.

En el gráfico tercero se muestra una tienda de óptica o joyería en la que la afluencia de clientes no tiene por qué afectar al espacio. En este ejemplo sólo los asientos son reconvertibles.

En el gráfico cuarto, la afluencia de público de forma intermitente a un restaurante se resuelve con facilidad. El desdoblamiento de mesas y sillas se realiza sin que la decoración del local sufra mutaciones importantes.

En resumen, este nuevo género de muebles soluciona de manera elegante un importante problema de nuestra época, en la que las reuniones sociales y los espacios pequeños conviven con mucha frecuencia.

EL MUEBLE PLEGABLE

Muebles plegables son aquellos que gracias al abatimiento de todas o algunas de sus partes consiguen reducir el tamaño de una forma considerable.

Teniendo en cuenta que el origen del hombre es nómada, entenderemos que se persiga desde hace muchos años la fa-

ilidad de transporte de los muebles, con un mínimo de volumen.

El mueble plegable puede estar construido con variedad de materiales (metal, plástico, etc.), puesto que el sistema tecnológico no es propiedad exclusiva de la madera.

Los muebles de asiento son los que de una forma más constante se han construido con este sistema. En general suele recurrirse a las sillas plegables en los momentos en que la necesidad de que se pueda ampliar el número de sillas se ve íntimamente relacionada con el espacio. Gracias a su escaso volumen, estas sillas se guardan en pequeños espacios.

Son especialmente representativas las sillas que, gracias a la formación de esqueletos con tablillas, consiguen muebles poco pesados y fáciles de transportar que suelen subordinar sus patas delanteras a las traseras con unos herrajes, y que buscan en el asiento un plano de apoyo que establezca el mueble en sí. Estas sillas suelen plegarse realizando un abatimiento en su plano de perfil.

Los sillones, gracias al apoyabrazos, forman un esqueleto independiente de forma rectangular y manifiestan su abatimiento en un encuentro de los dos esqueletos, realizando un plegado en su plano de alzado.

Las tumbonas o hamacas están constituidas por armazones independientes y pueden formar un mueble realizando algunos giros sujetos con pasadores metálicos. Estos muebles aportan distintas posiciones de uso de forma muy sencilla, y con el paso de los años se continúan utilizando mucho.

Como complemento de las sillas y las tumbonas, encontramos mesas constituidas por sobres de tablillas, resueltas de modo sencillo con la simple formación de tijeras y que sujetan sus armazones con ejes pivotantes a los travesaños del sobre. Estas mesas, junto con las sillas de tablillas, forman las dotaciones básicas de los muebles de jardín.

Las mesas de dibujo plegables solucionan problemas con frecuencia y se utilizan de forma permanente; solamente son plegables en su concepción de transporte.



Distintos modelos de sillas plegables.

Hay taburetes construidos del mismo modo que las mesas anteriores y concebidos para ser transportados con el mínimo esfuerzo posible. Los hay de dos tipos: los constituidos por asientos de tablillas y aquellos en los que la base del asiento la forma una pequeña tela que se adapta fácilmente al ser plegado el taburete.

El caballete de pintor, que suele formar conjunto con la banqueta, está resuelto de un modo parecido y a veces es expansible con el fin de adaptarse a las distintas medidas de los cuadros. Los sistemas constructivos se atienen a diseños distintos, pero en líneas generales se resuelven con abatimientos parecidos.

Los caballetes plegables, que pueden realizar la función de mesa de trabajo, están formados por dos armazones cuadrados o rectangulares que, gracias a una sujeción de bisagras, facilitan el plegado y desplegado hasta el tope impuesto por un compás o una cadena.

Los carritos de servicio también suelen estar resueltos de forma plegable. Aunque predominan los metálicos, los hay construidos en madera.



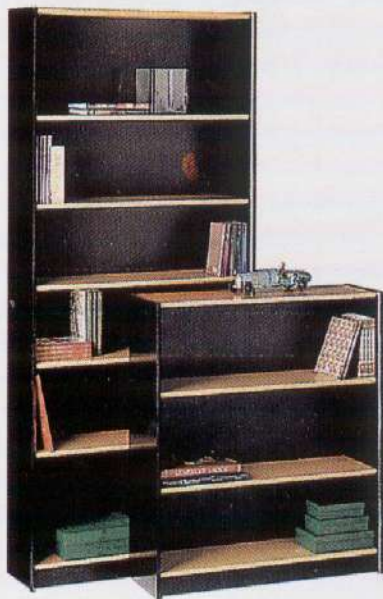
EL MUEBLE MODULAR

La aglutinación de distintas funciones en un mismo espacio ha traído consigo la creación de un tipo de mueble capaz de



Arriba y a la izquierda, distintos tipos de mesas plegables que resuelven de distinto modo un espacio convertible.

Biblioteca Atrium de la Ebanistería - 4



Distintos elementos modulares para realizar combinaciones con estanterías.

Mueble modular lacado en azul celeste, formado por cinco montantes y tres cuerpos independientes.



aportar elementos distintos en una misma unidad. El fruto de este fenómeno lo manifiesta de forma singular el mueble modular.

El mueble modular pretende aportar una variedad de módulos o unidades que puedan combinarse entre sí para que el cliente los adapte a su gusto y según sus necesidades. Este concepto supone la elaboración de un catálogo de mobiliario que enumera y clasifica un conjunto de elementos combinables entre sí y que el cliente puede escoger.

En el mundo del diseño existe un nuevo modo de concebir las medidas, que se denomina módulo. Esta medida consiste en un múltiplo escogido en función del cuerpo humano.

Si hacemos un análisis del cuerpo, apreciaremos que existen unas medidas a las que nos podemos adaptar con más comodidad que a otras. Si establecemos una proporción y la transmitimos a los muebles, nos daremos cuenta de que a la mayoría nos es imposible llegar a una altura mayor de 2,10 m y que si tenemos que colocar un disco en un aparato musical lo haremos mucho mejor sobre una base de 80 cm de altura que sobre una de 50 cm, por poner un ejemplo. En función de estas medidas, el diseñador selecciona un módulo que ampliará y reducirá para conseguir que todas las unidades que forman parte del catálogo de muebles tengan un múltiplo que se pueda combinar sin que existan líneas quebradas.

Los muebles modulares más característicos son:

1) Cuerpos bajos: están especialmente concebidos para la formación de espacios que puedan tener las funciones de

aparador, mueble musical o librería; los hay con distintas alturas: desde 40 hasta 80 cm.

2) Cuerpos altos: de una forma totalmente autónoma al cuerpo inferior, en la parte superior pueden colgarse cuerpos que ejerzan la función de vitrina, mueble bar o librería. Otro tipo de cuerpo es el que, a pesar de ser alto, descansa encima del bajo e integra su volumen a una unidad del conjunto. Estos módulos también suelen ser vitrinas o librerías que con una medida menos profunda solucionan el cuerpo superior.

3) Muebles de doble cuerpo: gracias a su tamaño de doble altura, ofrecen la integración de muebles tradicionales en estos conjuntos modulares. Entre otros, existen vitrinas y diversidad de librerías de doble cuerpo.

4) Estantes modulados: la simple colocación de estantes en las paredes puede proporcionar la conexión entre dos módulos superiores, sobre los que se pueden disponer objetos decorativos, libros o plantas, convirtiéndose así en un nexo de unión entre las distintas distribuciones posibles.

5) Cuerpos con cajones horizontales: los hay en diferentes anchos e incorporan a los conjuntos grupos de espacios muy útiles para guardar cuberterías y mantelerías.

6) Muebles bar: disponen de una tapa de abatimiento horizontal que puede tener la función de base de apoyo para servir copas.

7) Muebles terminales: estos muebles, de cuerpo bajo, alto o doble, pretenden solucionar las esquinas de forma triangular, aprovechando así el máximo espacio en las estancias. Sirven también como mueble de unión en recorridos perimetrales en esquinas de habitaciones.

8) Muebles murales: son muebles que, siendo modulares, pretenden cubrir una pared y que a menudo van revestidos con chapas del mismo color. Suelen ir colgados directamente en la pared, dando así una sensación de unidad y definiendo un espacio o centro de interés concreto.

Tipología

El mueble modular no deja de expresar un concepto de mobiliario que recurre a una singular manera de concebir diversas funciones, con un sistema constructivo que toma como punto de partida el módulo y sus múltiplos.

Esta concepción nada tiene que ver con el aspecto que presenta el mueble; es posible encontrar gran variedad de

acabados que pueden proporcionar al espectador sensaciones muy diversas.

Existen muebles modulares de acabado muy clásico, con molduras y marqueterías, y a menudo con cristales biselados y barnices muy brillantes.

Otro tipo de mueble modular lo configuran los muebles de líneas funcionales que, gracias a las chapas de colores claros y a las pocas molduras, proporcionan unos ambientes menos recargados; como se sitúan en espacios más bien pequeños, transmiten una sensación más espacial que los anteriores.

No por tratarse de un mueble modular se encuentra distante de las líneas clásicas. Hay que entender este tipo de muebles en una línea integradora de distintos tipos de funciones en un mismo espacio; de no ser así, tendríamos serios problemas para utilizarlo de manera tan provechosa. El mueble modular constituye una aportación importante del mundo de la ebanistería a la arquitectura moderna.

EL MUEBLE DE FIBRA NATURAL

Gracias a las influencias orientales sobre nuestra cultura, el mueble de fibra natural se mantiene como un tipo de mobiliario de actualidad permanente que encuentra en el mercado un amplio sector receptivo a él.



Lo que en principio era un mueble reservado a ambientes cálidos y de jardines se ha integrado de una forma clara en todo tipo de ambientes. Gracias a la proliferación de nuevos diseños, es posible

Mueble diseño de Le Corbusier, formado por módulos cuadrados para distintas funciones.



Mueble modular lacado en negro y tono caoba. Forma terminales en ambos lados.

Biblioteca Atrium de la Ebanistería - 4

amueblar una casa con todo el mobiliario de fibra natural.

Este hecho ha motivado la apertura de tiendas especializadas, que se dedican casi con exclusividad a este tipo de mueble. Además, el sector ha sabido reconvertir toda una tradición de fabricación de cestería en la construcción de muebles, utilizando para ello todo tipo de materiales que, laminados y trenzados de forma distinta, cubren unas funciones de una manera muy digna.

Materiales

Los materiales que más se emplean para fabricar estos muebles son:

1) Las cañas de bambú: gracias a la acción del calor, pueden tomar formas curvadas; además, sirven de esqueleto sólido para la formación de estructuras. También se utilizan de forma seccional para formar paños de muebles de manera trenzada. Se compra en paquetes agrupados por diámetros, que oscilan entre 21 y 150 mm, con lo que existe una amplia

variedad de grosores para todo tipo de muebles.

2) El tejido de rafia: está formado por finas láminas de esta planta, que se utiliza a veces para tapizar muebles. Su aplicación es muy corriente en revestimientos de muebles. Se puede comprar en anchos de 60, 90, 100 y 120 cm.

3) Los tejidos de madera para estores: consisten en diversos tipos de maderas cosidos con hilos, que forman superficies de poco grosor y que pueden utilizarse como persianas y para aplacar frontales de muebles.

4) Los tejidos de médulas: son tejidos formados por finas láminas de juncos o cañas, que se presentan trenzados en forma de placas en el mercado. Los anchos son muy variados y se utilizan mucho para construir todo tipo de muebles.

5) Los tejidos de junco y mimbre: son quizá los más utilizados para la formación de todo tipo de muebles de asiento. Forman trenzados de formas hexagonales y destacan por su acabado artesanal.

Mueble modular en negro y madera de cerezo.



Conjuntos para dormitorio

Presentan la ventaja de que pueden formar un juego completo de muebles para dormitorio que abarca camas, mesitas de noche, cómodas y puertas de armarios. El sistema, además, permite revestir paredes con este tipo de fibra. Están muy extendidos los muebles de este tipo lacados en colores diversos, que protegen el material y le confieren una larga vida.

Conjuntos para comedor

Se utilizan mucho y suelen combinarse con madera para la formación de estructuras muy pesadas, como mesas que soportan cristales en su parte posterior. Con este material podemos encontrar todo tipo de mobiliario, puesto que los aplacados exteriores pueden realizarse como si de chapas de madera se tratara.

Muebles de asiento

Siempre han sido los muebles más representativos de este sector. Destacan los conjuntos de sillas y sillones, que proporcionan un ambiente muy colonial a cualquier espacio de la vivienda. Este tipo de mueble es, además, muy combinable con todo tipo de mobiliario.



3

El mueble hasta el barroco

ANTIGUAS CIVILIZACIONES DE MESOPOTAMIA Y EL NILO

Del mismo modo que si queremos encontrar los orígenes de nuestra civilización tendremos que realizar un paseo por la ruta de Alejandro el Magno por Mesopotamia y Egipto, otro tanto nos ocurre con el tema que nos atañe: debemos recurrir a estos principios para encontrar las huellas del mobiliario de nuestra época.

Los estilos más antiguos son realmente difíciles de definir, sobre todo si tenemos en cuenta que los muebles, tradicionalmente, se han construido con madera y al ser ésta una materia orgánica se destruye con el paso de los años.

Precisamente por este motivo, lo poco que conocemos de las civilizaciones antiguas es fruto de la observación en bajo-relieves esculpidos en yacimientos arqueológicos de la antigüedad.

Sorprende descubrir cómo muebles construidos hace más de dos mil años determinaron unas pautas de diseño que nos siguen resultando familiares aún en nuestros días.

Tronos, camas, sillas y escabeles configuran un muestrario de mobiliario de reposo que nos ayudará a descifrar este jeroglífico.

Lo primero que podemos observar en estos muebles es su aspecto prismático, donde a grandes volúmenes de aspecto tosco se añaden mil y un adornos para convertirlos en elementos lujosos. Esto in-

dica que nos encontramos delante de muebles pesados, muy bien forrados con telas de colores, con tallas caladas en apoyabrazos y respaldos con incrustaciones de piedras preciosas y metales nobles. A menudo descansan sobre pies en forma de piña o que imitan las patas de los animales felinos.

El resultado final de uno de estos muebles es una obra artesanal de un ebanista escultor, orfebre y tapicero.

La variedad de materiales en una sola pieza debía de ser extraordinaria y el ar-

Elementos mesopotámicos.





Tronos mesopotámicos.



tesano que las unía poseía sin duda una gran destreza y un buen conocimiento de su oficio.

articulados, que utilizaban combinando con asientos de tejidos multicolores o pieles de animales curtidas.

Esto nos lleva a la conclusión de que ya en aquella época el articulado en forma de cruz, con asiento de piel, era uno de los más utilizados no sólo por la realeza sino también por la gente de a pie. Si tenemos en cuenta que el origen de estas culturas es nómada, entenderemos perfectamente el porqué de los muebles plegables.

Otro mueble emblemático es el cofre o arcón, donde guardaban sus tesoros, que podemos observar en los museos. Estaban contruidos en una base de madera, tallados con jeroglíficos y adornados con piedras preciosas, lo que los ha convertido en la envidia de los expoliadores de la historia de la arqueología.

Maderas y motivos

Las maderas más utilizadas para la construcción de este mobiliario eran el sicomoro, el olivo, el cedro, la higuera y el tejo, que configuraban las especies autóctonas de la zona. En Egipto, la ausencia de materia prima originó una importación de las maderas vecinas.

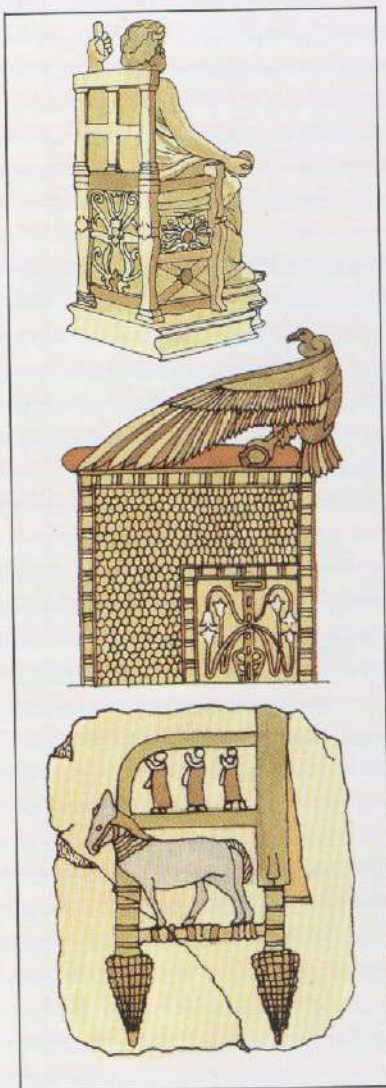
Los motivos escultóricos que ornamentaban estos muebles eran casi siempre figuras geométricas que se repetían, y tallas de esclavos, esfinges y guerreros, que también se usaban en los relieves decorativos de los edificios.

Como dato curioso podemos decir que ya en la antigüedad recubrían maderas ordinarias con chapas de mejor calidad, no sólo de madera sino también de metales preciosos como el oro y la plata.

Uno de los muebles más ingeniosos de aquellos tiempos son las sillas y taburetes

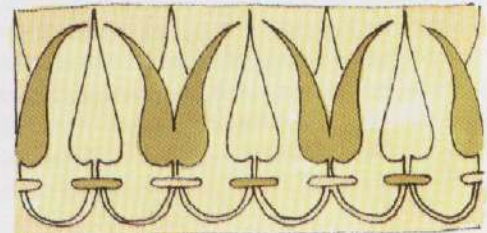
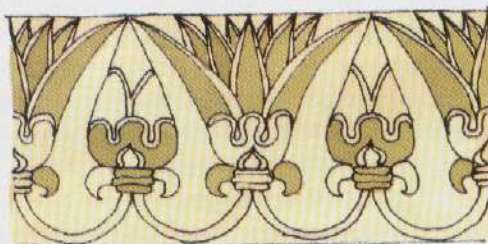
EL MUEBLE GRECORROMANO

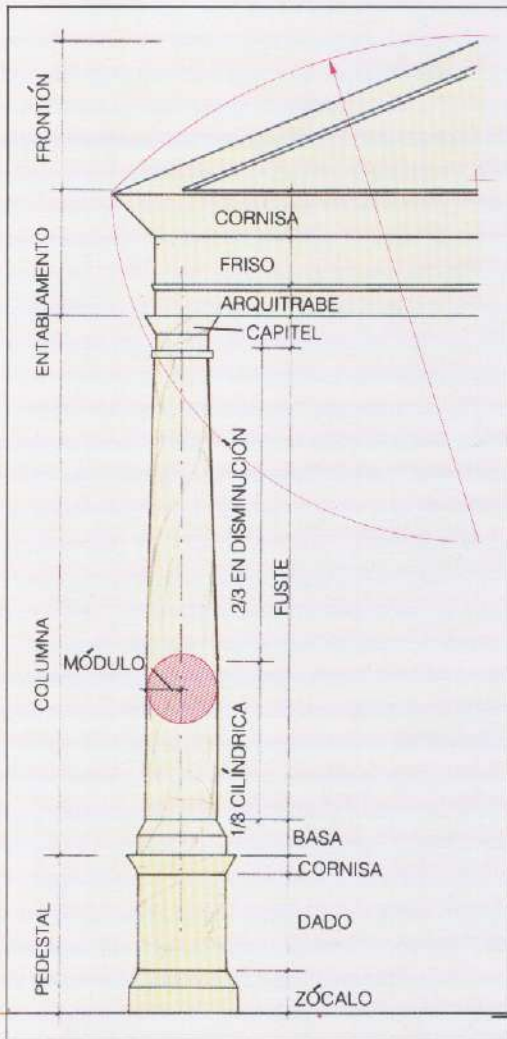
La Grecia clásica de Aristóteles es la civilización de la arquitectura en piedra, de las construcciones con estilo propio y,



Motivos escultóricos mesopotámicos.

Elementos característicos del arte mesopotámico.





soporta el peso de la cubierta; suele estar bien decorada por los distintos elementos que la componen: arquitrabe, friso y cornisa. En el interior del friso encontramos las metopas y los triglifos.

Elementos de una fachada clásica.

El orden dórico griego

Aunque es muy parecido al romano, se encuentra un poco menos evolucionado, por lo que carece de pedestal y en su conjunto no posee tantas molduras como aquél.

El orden jónico

Esquemáticamente se compone de los mismos elementos que el dórico, pero pueden apreciarse algunas diferencias sustanciales.

Órdenes de columnas: toscano, dórico, jónico, corintio y compuesto.

precisamente por este motivo, tiene especial interés el estudio de los órdenes dórico, jónico y corintio. Estudiando estos estilos, que han perdurado hasta nuestros días, podremos entender la forma singular de tratar las fachadas de los edificios. Cada uno de estos órdenes aglutina características propias que los distingue entre sí.

El orden dórico romano

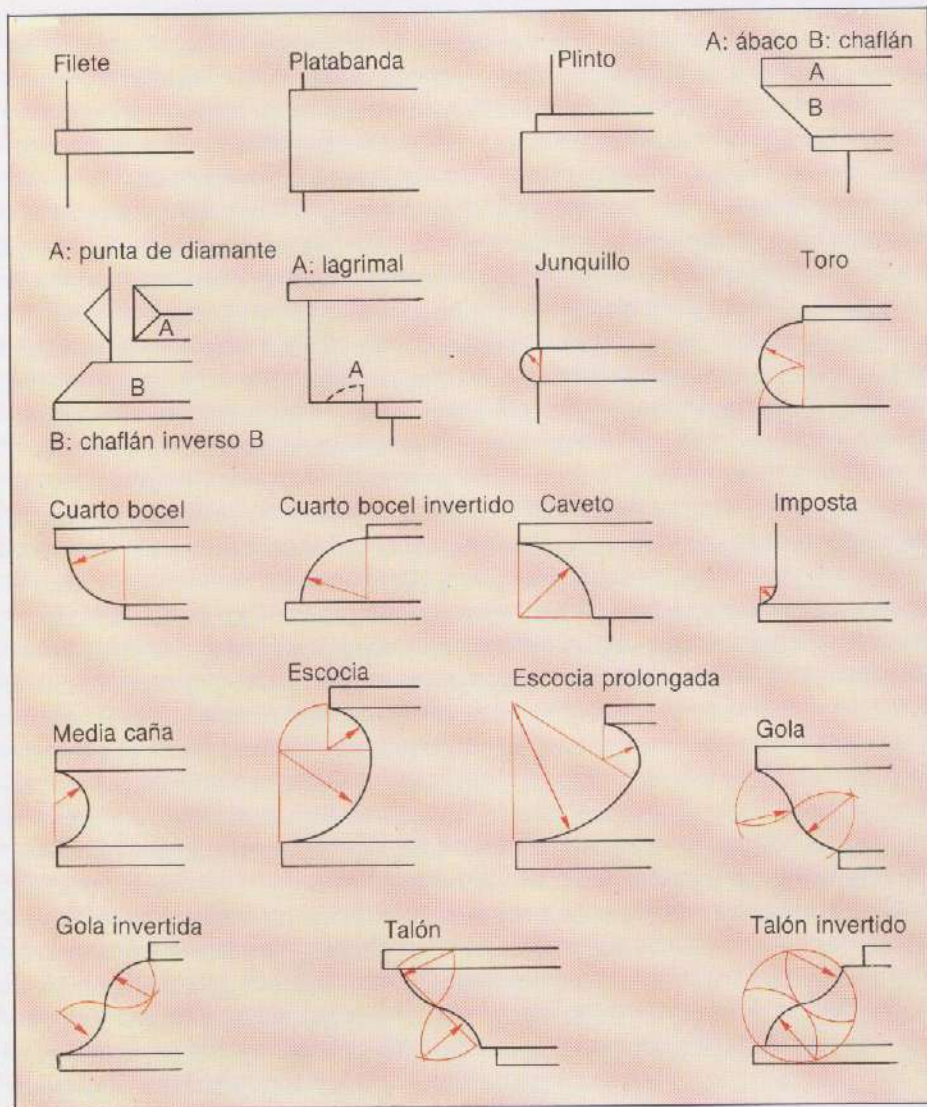
Está configurado por los siguientes elementos:

1) El pedestal: conforma el espacio de apoyo de la estructura del edificio y transmite sus cargas al suelo. En él se distinguen claramente tres partes: zócalo, neto y cornisa.

2) La columna: ejerce la función intermedia de soportar la cubierta, apartándola del suelo todo el espacio que sea necesario y, a su vez, creando un espacio intermedio habitable. Consta de base, fuste y capitel.

3) El entablamento: es la parte superior, que salva la luz entre las columnas y





Molduras clásicas.

Las columnas suelen ser arqueadas en la parte inferior y en la superior, mientras que en las corintias sólo lo son en la superior. Los capiteles presentan volutas, pero sólo por dos de sus caras, formando un plano que sirve de apoyo al entablamento. Estos capiteles no tienen en la parte inferior tallas ornamentales de gran envergadura y carecen de motivos vegetales tan ostentosos como en el orden dórico.

Tenemos, pues, un estilo con matices propios, en el que la ornamentación aparece mucho más integrada en su conjunto.

El orden toscano

La similitud del orden toscano con los anteriores es bastante notable; a pesar de esto configura en sí mismo un paso adelante en el que las molduras se suceden unas a otras, formando conjuntos plenamente definidos y que muestran a su vez un matiz mucho más depurado y simplista que los anteriores.

Conclusiones

La piedra no sólo sirvió de base para las construcciones arquitectónicas; muchos asientos han llegado hasta nuestros días gracias a estar esculpidos en piedra y mármol.

Los troncos configuran una gran parte del legado histórico que ha llegado hasta nuestros días y que se conserva en los museos.

Las líneas rectas son sustituidas en muchas ocasiones por curvas pronunciadas. A pesar de ello, dan una imagen torpe y pesada.

También en maderas de ciprés, pino y cedro se construían muebles que a menudo hemos visto en gráficos y bajorrelieves esculpidos en piedra.

De la etapa griega destaca una silla llamada Klimos, que tiene unas patas especialmente curvadas con el fin de aumentar su apoyo en terrenos blandos.

Sabemos que, al igual que en etapas anteriores, los muebles se recubrían con metales nobles e incrustaciones de marfil.

El estilo romano da un paso importante hacia los muebles mixtos de bronce y madera, que a menudo eran plegables.

Expresan también su mitología en sus muebles, construyendo patas en forma de quimeras y combinándolas con animales y plantas.

Además de las ornamentaciones en piedra y bronce, tienen especial interés las patas torneadas en sillas y camas. Es conocido por todos que los romanos hacían un uso de la cama fuera de lo común puesto que comían tumbados en ella.

EL ESTILO BIZANTINO

En el Imperio bizantino (siglos IV-X) surge un estilo propio que recorre todo el mar Mediterráneo hasta el mar Negro.

Este estilo muestra como características principales una talla minuciosa de los muebles sobre un fondo dorado, que no sumerge en la edad de oro de la talla en madera. Dibujos geométricos pequeños se multiplican sucesivamente hasta el infinito, combinados con tallas de motivos naturales, como hojas de acanto o de cardos. Pocas veces la figura humana ha estado representada de una manera tan convencional y estilizada.

Este estilo, sobrecargado de decoraciones a pequeña escala, se ha calificado en algunos momentos como precursor de los estilos moriscos.

No obstante, este estilo encuentra s

máxima plenitud en el mundo de la arquitectura, donde destaca su peculiar manera de tratar las fachadas de los edificios. Son característicos de él los capiteles con hojas talladas y figuras en forma de cruz, sostenidos por columnas totalmente cilíndricas, que soportan unos arcos de medio punto tallados con cintas entrecruzadas que forman un espacio triangular donde se entallan motivos religiosos.

Las formas geométricas se suceden de una manera ordenada y constituyen pequeños grupos debidamente colocados: círculos sobrepuestos formando florecillas o bien combinaciones de elementos geométricos.

EL MUEBLE ROMÁNICO

Después de las invasiones de los pueblos bárbaros del norte de Europa, toma forma en los países de habla románica (España, Portugal, Francia, Italia y Rumania) un estilo propio que abarca del siglo XI al XIII.

El estilo románico supone un retroceso importante si comparamos sus muebles con otros creados 1.200 años antes. A pesar de ello, significa de una manera decidida un nuevo comienzo, puesto que a partir del románico los estilos se han manifestado creativos y de una mutación continuada hasta nuestros días.

El románico toma carácter propio a partir de pequeños núcleos rurales, donde al amparo de monasterios y castillos gobernados por señores feudales se establecen pequeños talleres, en los que evolucionan poco a poco las herramientas y los sistemas constructivos. Al ver las imágenes de estos muebles, el lector puede pensar que debido a su tosco aspecto eran construidos por principiantes.

Armarios, sillas, tronos y arcones forman unos grupos lo suficientemente representativos como para que puedan ser analizados de forma individual, puesto que están construidos de distinta manera.

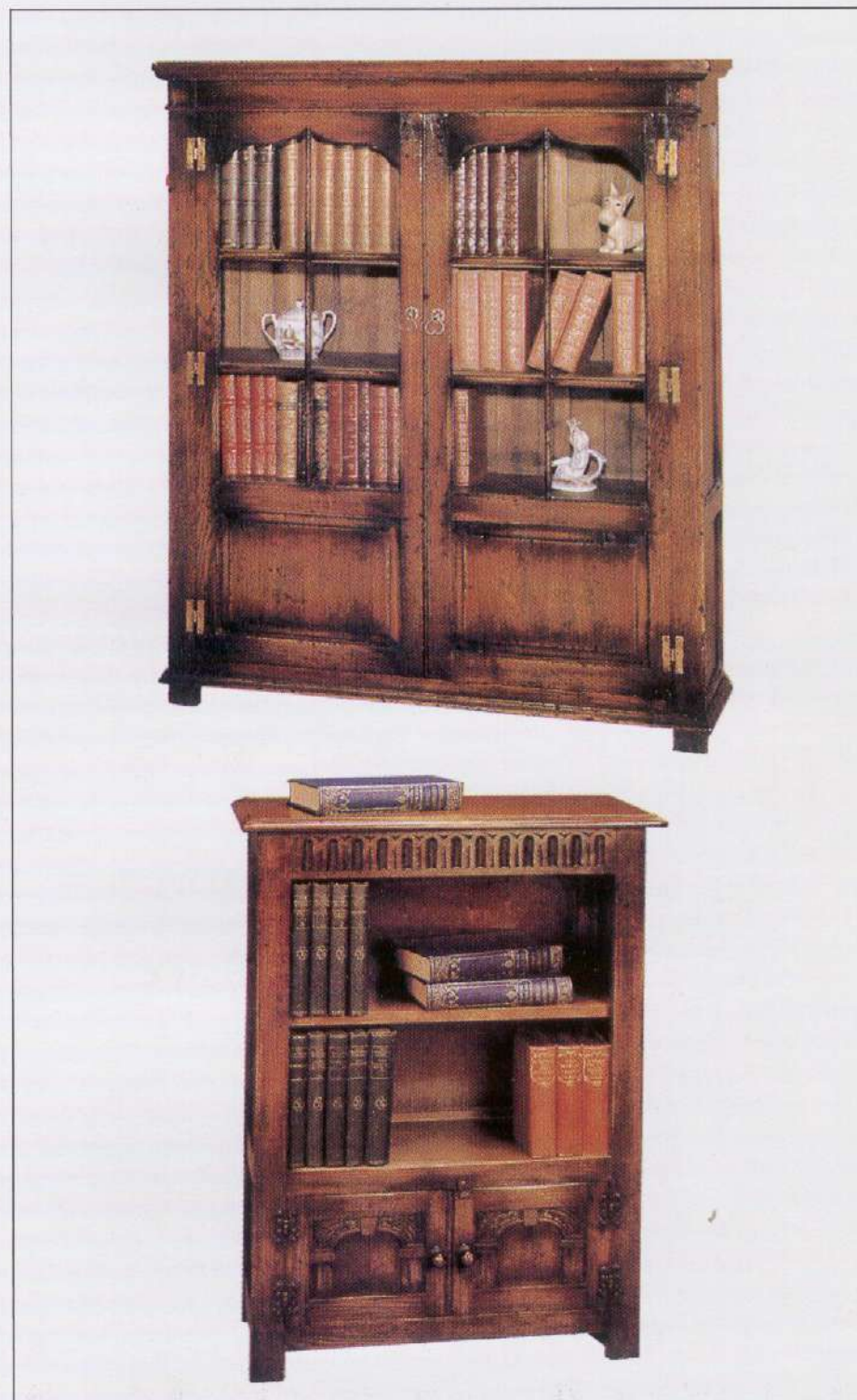
Sillas

Puede apreciarse que ya en aquella época los muebles de asiento eran construidos por un especialista en la materia, puesto que tienen un estilo propio que los distingue de los restantes muebles. Estaban constituidos casi en su totalidad por elementos torneados que carecían de proporción, pues eran excesivamente gruesos con relación a su altura.



Arcón de origen bizantino.

Muebles para despacho de transición románico-gótica.





Armario vitrina de dos cuerpos. Aunque no es románico contiene elementos representativos de este estilo, que se repiten en la parte superior y en las puertas inferiores.

Su evolución es lenta y se ven muchas sillas torneadas en forma de sucesión de bolas, que disminuyen o aumentan de tamaño en función del lugar en el que estén situadas.

Bancos

Son piezas importantes del románico como parte integrante de las iglesias.



Arca de la época medieval. A pesar de tener una base de madera, ésta pasa casi inadvertida.

Muchos de ellos son del mismo estilo que las sillas anteriormente mencionadas. En estos elementos hay más tallas ornamentales a modo de bajorrelieve, que a menudo se repiten en distintas formas.

El arco de medio punto, o media circunferencia, es el elemento más representativo de la época, muy utilizado en la arquitectura y en los muebles en general.

Algunos bancos imitan la arquitectura hasta tal punto que están cerrados con paneles laterales y techo debido al frío que hacía en el interior de las iglesias.

Los trabajos con gubias y formones forman decoraciones repetitivas de pequeño tamaño con motivos muy dispares, desde figuras geométricas, al estilo bizantino, hasta hojas muy simples en forma de lanza.

Armarios

Al igual que algunos bancos, imitan edificios de la época con arcos de medio punto, que a veces forman incluso el contorno de las puertas. En estos muebles destaca la imitación de columnas y la incorporación del techo en forma de cubierta a dos o cuatro aguas.

La incorporación del hierro forjado cumplía una función importante para guardar en su interior objetos de valor, por este motivo llevan cerraduras y refuerzos metálicos que, aparte de embellecer, refuerzan las uniones de las tablas que los configuran, con mil y un clavos de cabeza plana.

Arcones y arcas

El mueble más singular de la época es el arca o arcón, donde se guarda celosamente todo aquello que uno tiene. Las aparatosas cerraduras y los decorativos herrajes casi impiden ver la madera que los conforma. Su función es doble: decorar y fortalecer la unión entre tablas. Al igual que los armarios, más que un mueble parecen cajas fuertes.

Hoy en día se pueden encontrar arcones constituidos por arcos de medio punto, con pequeños zócalos que, en el mejor de los casos, consiguen levantar unos centímetros del suelo el fondo del arcón.

La diferencia entre arca y arcón estriba básicamente en el tamaño. Los arcones eran más grandes: tenían, por lo tanto, un mayor espacio para guardar ropa, documentos y demás pertenencias, y se utilizaban como maleta para los viajes.

El arca, más pequeña, se destinaba básicamente a guardar joyas, monedas y documentos de valor.

EL MUEBLE GÓTICO

La transición en todos los estilos es constante. De este modo podemos observar cómo a principios del siglo XI los muebles eran mucho más primarios que a finales del siglo XIII, donde el románico ha evolucionado mucho, y los elementos decorativos burdos y toscos se convierten en más estilizados y elegantes para dar paso al estilo gótico, que en sus orígenes cuesta definir si es románico tardío o gótico de transición.

A mediados del siglo XII surge en Francia un estilo que deja de denominarse románico. Desde Francia se fue esparciendo por toda la Europa cristiana; al ser su origen los edificios religiosos, se adaptan a él los muebles que tienen que colocarse en su interior.

Este estilo, que empezó llamándose ojival (por ser precisamente el arco ojival uno de los primeros caracteres propios), acabó llamándose gótico, nombre que le dieron los artistas italianos del siglo XVI.

Como ya hemos mencionado, no existe un estilo propio sino una mutación continuada que determina en el estilo gótico tres etapas claramente diferenciadas:

1) Gótico de transición: en él quedan todavía elementos románicos que continúan siendo algo toscos y pesados, pero tiene motivos decorativos que lo diferencian claramente de su progenitor y determinan ya una nueva etapa.

2) Gótico central: se trata de la época en la que se convierte en el gótico auténtico. Todos los elementos de sus arcos y tallas adquieren la plenitud.

3) Gótico decadente o florido: a finales del siglo XV el gótico se convierte en un estilo en el que la abundancia de ornamentación le da un aire decadente. Por este motivo, agota las posibilidades que el estilo en sí podía ofrecer. En este momento empieza el renacimiento, aunque se va a continuar construyendo en estilo gótico hasta el siglo XVII, sobre todo en Francia.

Elementos que conforman el estilo

Los elementos característicos del estilo gótico son los siguientes:

1) El arco ojival: es el elemento más representativo tanto de la arquitectura como del mobiliario. El centro del com-

pás se desplaza por su base y en un vértice se encuentran dos trazos de igual diámetro. Como se puede ver en el gráfico de la página 52, evoluciona tomando mayor o menor altura. En su etapa tardía aparece el arco de lomo de asno.

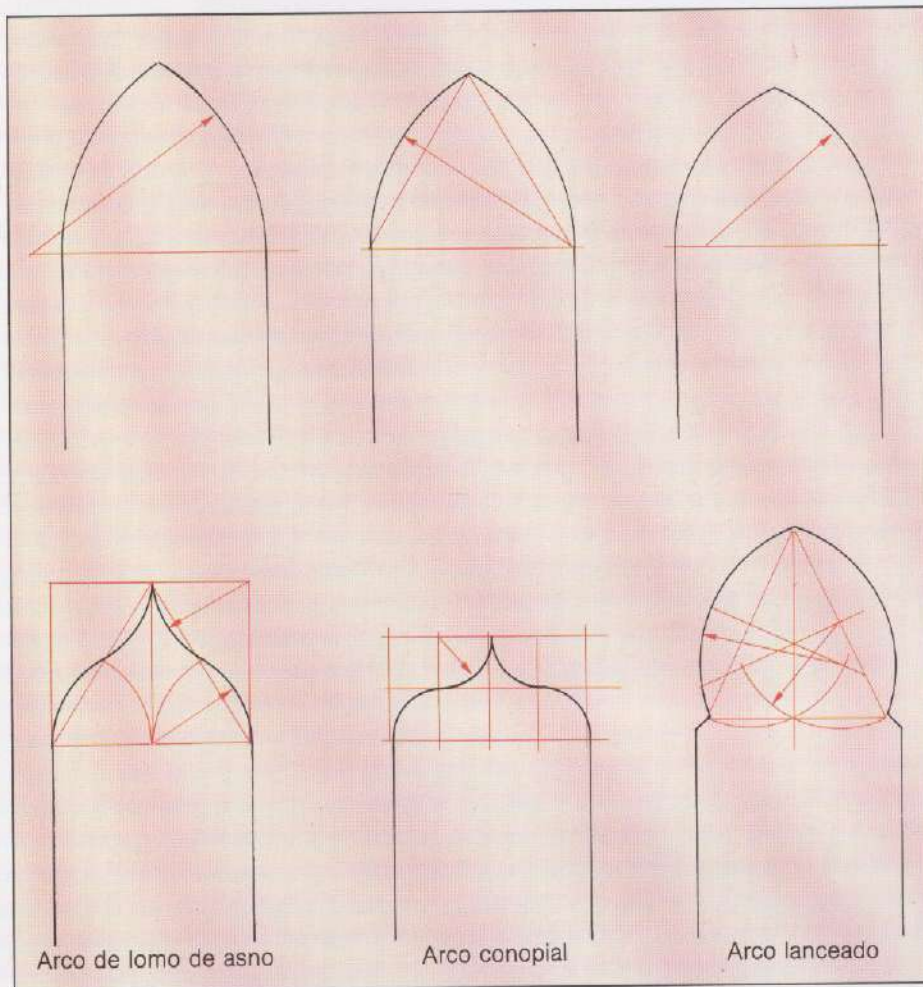
2) Los motivos vegetales: la ornamentación está repleta de motivos vegetales que varían según la flora del país. La flor de lis, las hojas de cardo y las florecillas en forma de rosetas se entrelazan para ofrecer al espectador un amplio surtido de motivos típicos de la zona en la que se construyen los muebles.

3) El volumen: su forma totalmente prismática va evolucionando al ritmo de la época para acabar con pinjantes que culminan en las alturas de los muebles, dando así un retoque en forma airosa. Sus tallas caladas contribuyen a crear un espacio semicubierto que rompe con la pesadez de los muebles. Así se consigue una mayor similitud con los vitrales de las

El mueble hasta el barroco

Silla de inspiración gótica.





Evolución del arco ojival.

catedrales y los muebles se convierten en auténticas obras de arte, de una ejecución muy laboriosa.

4) Los paños plegados o pergaminos: es singular una talla en forma de paños plegados que se convierte en uno de los ornamentos más típicos. Plafones del estilo gótico hay en puertas de armarios y en la mayoría de los muebles.

5) Las molduras: se desplazan por todo el armazón con unas secciones excesivamente generosas, dando cabida en su parte interior a puertas, cajones y demás elementos habitables. Estas molduras sirven de apoyo en muchas ocasiones para un zócalo ostentoso.



Banco gótico de madera de roble, muy representativo del estilo.

Los materiales

Las maderas utilizadas continúan siendo las propias de la zona en la que se construyen los muebles. En Austria, Suiza y el sur de Alemania se utilizan las maderas de los Alpes, como el abeto, el alerce y el pino, mientras que en Flandes y el norte de Alemania se emplea la encina, lo que convierte los muebles en elementos muy pesados. En Inglaterra se usan el roble y el abeto; en España, el nogal y el pino, y en Italia el alcornoque.

EL ESTILO MUDÉJAR

En la misma época del estilo gótico se desarrolla en España el estilo mudéjar.

Tras la expulsión de los musulmanes de la Península Ibérica por los Reyes Católicos, algunos árabes decidieron quedarse a pesar de la reconquista. Estos artistas construyeron muebles al estilo árabe, pero que contenían a su vez motivos cristianos. Estos artesanos dedicaron sus esfuerzos a realizar muebles para los nobles de la época, quienes los tenían como valsallos.

Las formas de los muebles suelen ser prismáticas y pesadas, lo que no excluye que haya en ellos un trabajo muy laborioso a base de motivos geométricos que se repiten sucesivamente formando pequeños grupos.

Las incrustaciones en marfil, nácar y aplicaciones metálicas son algunos de los materiales que ayudan a dar color a este tipo de muebles, consiguiendo efectos sorprendentes en su conjunto.

Son especialmente importantes los armarios de poca altura, que nos recuerdan a los arcones de épocas anteriores.

En su globalidad, las técnicas constructivas de este estilo español se traspasarán de padres a hijos durante muchos siglos.

EL RENACIMIENTO

El renacimiento es uno de los momentos más interesantes de la historia, en el que tienen lugar unos hechos fundamentales que consiguen proyectar un movimiento intelectual sobre otro científico-artístico.

A mediados del siglo xv se produce un hecho básico para la historia de la humanidad: Dios deja de ser el centro del universo y el hombre como individuo pasa a ocupar ese lugar. Esto representa



la ruptura con la edad media y la liberalización del hombre para experimentar en todos los campos de la ciencia y las artes. En esta época es cuando Colón consigue desembarcar por vez primera en América y Leonardo da Vinci crea los principios básicos de la perspectiva. Además, renace el interés por la civilización grecorromana.

Otro aspecto importante es el vínculo entre las artes: pintores, escultores, tallistas, ebanistas y un largo etcétera forman parte de una misma unidad artística. Esto hace de los artesanos un sólido grupo con proyección de futuro.

Junto a este fenómeno, existen unos centros económicos importantes y con dinero dispuestos a patrocinar a los artistas, motivando la proyección de todo el movimiento hacia un gran mercado del arte que tiene como comprador el burgués urbano.

Esta Europa de mercaderes, políticamente revuelta, encontrará en estos viajeros el correo necesario para transmitir el renacimiento de Italia a Francia, España, Inglaterra, Países Bajos y Alemania. Poco a poco el renacimiento se va esparciendo por toda Europa y cada país imprime su propio carácter a sus muebles.

El renacimiento en Italia

Si los edificios representativos de las épocas anteriores habían sido el castillo y la catedral, en Italia, y en el renacimiento, lo son los palacios de las familias importantes, que destacan por el buen gusto y la comodidad. Los artistas y artesanos se encargan de construir edificios y llenarlos de cuadros y muebles ostentosos para hacer lo más agradables posible estos grandes palacios.

Al renacimiento se entra por la puerta del baptisterio de Florencia. Esta puerta, cincelada por el joven Miguel Ángel, encierra dos verdades: el renacimiento nace en Florencia y los artistas trabajan en los muebles.

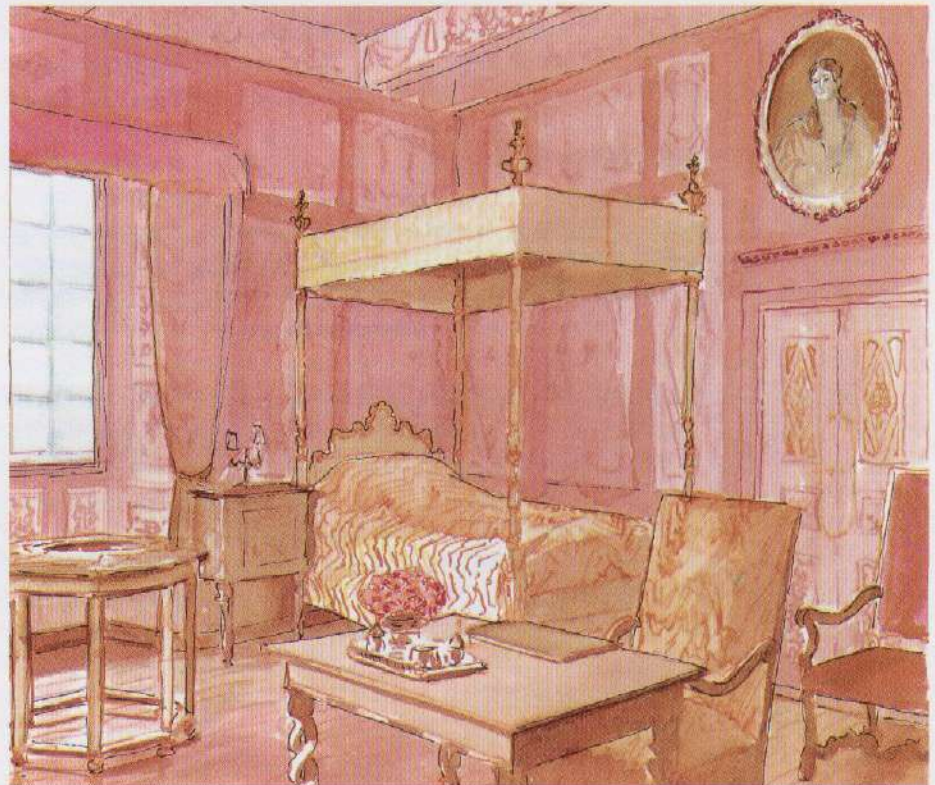
Hay que distinguir tres períodos:

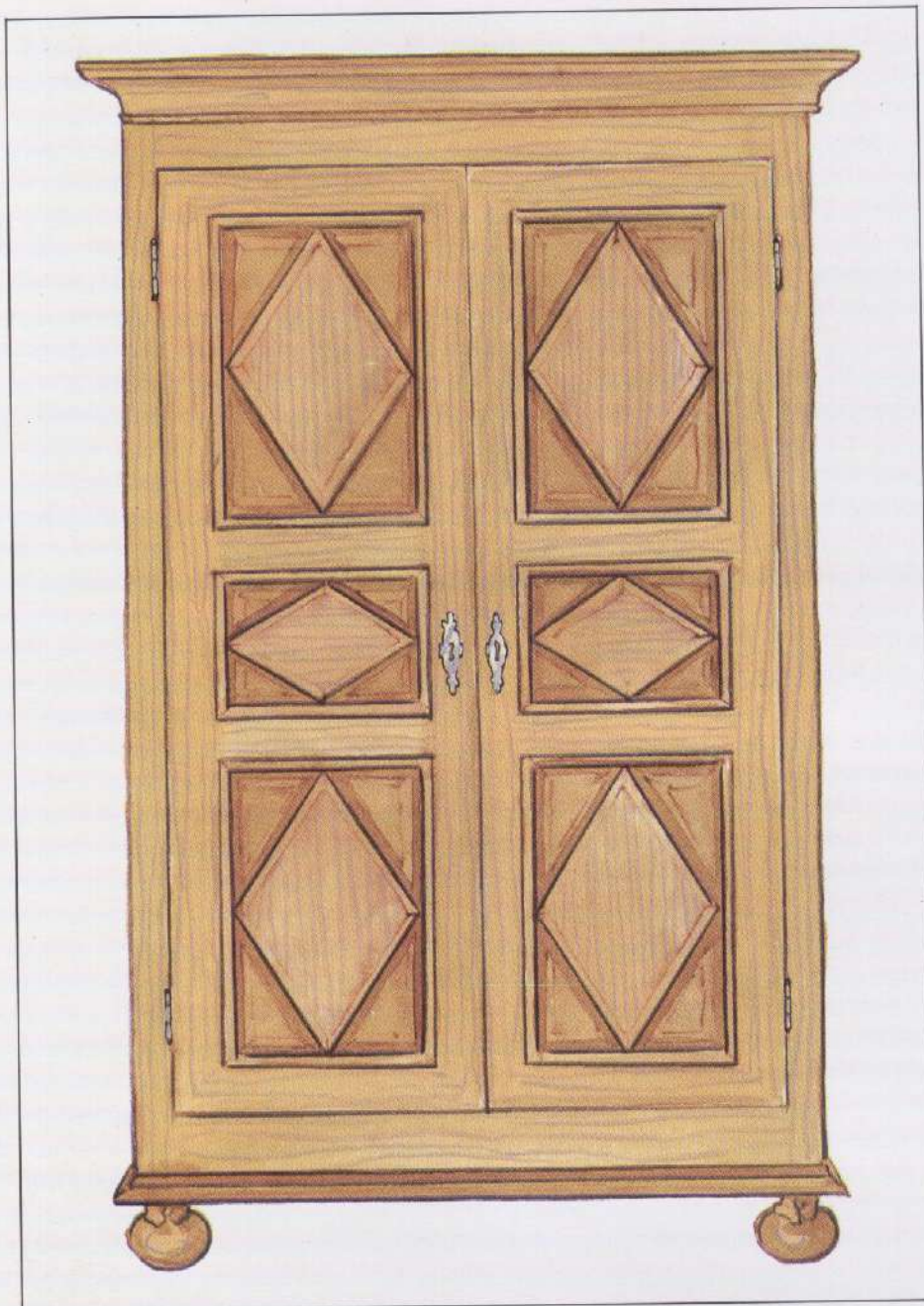
1) Período prerrenacentista: abarca desde el 1300 hasta el 1400. En él podemos observar influencias góticas sobre todo en los muebles religiosos, los cuales no abandonarán algunos de estos motivos hasta muy tarde.

2) Período quattrocento: es el comprendido entre los años 1400 y 1500. Es el período más creativo en cuanto a estilo propio se refiere; en él se definen los elementos más singulares.

Aparador del siglo xv, típico del renacimiento francés, en el que destaca la utilización del roble y la formación de plafones en forma geométrica.

En el renacimiento las casas se dividían en grandes espacios polivalentes, con centros de interés variados.





Armario de inspiración renacentista, con plafones representativos de la época.

3) Período cinquecento: abarca todo el siglo XVI. En él se producen los muebles más elaborados de todo el renacimiento.

MUEBLES CARACTERÍSTICOS

Cassone

El arca de los estilos románico y gótico continúa siendo uno de los muebles más típicos del renacimiento, hasta tal punto que se convierte en uno de los principales regalos de boda.

En la cara principal del cassone se pintan frescos con escenas históricas; los dorados enmarcan la pintura. Los artistas

más famosos de la época realizan diseños multicolores.

A medida que pasan los años evoluciona de forma ostentosa hasta convertirse en un elemento más decorativo que utilitario. Esculturas, tallas y pinturas tienen su máximo apogeo en el siglo XVI, donde en algunas regiones, como la Toscana, el cassone llega a transformarse en banco de asiento, ya que le incorporan apoyabrazos y respaldo.

Credencia

Este mueble tiene una función concreta, que lo convierte en el primero en su estilo: guardar la vajilla y la cubertería, y exponer la comida en la parte superior. A veces llega a tener incluso vitrina para exponer las vajillas decoradas. Su aspecto es de un volumen rectangular en forma de fachada clásica. El zócalo lo apoya totalmente en el suelo. Las columnas y los frisos crean un espacio para insertar las puertas y los cajones. La cornisa constituye la parte inferior del sobre.

El aspecto de estos muebles varía; son más o menos tallados bajo forma clásica, pero no dejan de mostrar nunca un volumen muy compacto y cuadrangular. Suelen estar contruidos en nogal y tienen casi siempre un acabado encerado o pintado.

Armario ropero

Hasta el renacimiento los armarios roperos estaban empotrados en un hueco de la pared, con unos estantes separatorios y unas puertas más o menos decoradas que determinaban el cerramiento de un espacio.

En el renacimiento se crea el armario ropero propiamente dicho, independiente por completo del edificio en el que se sitúa. Esto representa un paso importante en la historia del mueble.

Los armarios más comunes son los de dos cuerpos, imitando los edificios dóricos con sus zócalos, columnas, frisos y cornisas. En el interior de la estructura se colocan disimuladas las puertas. Cuando hay cajones, están perfectamente integrados en la estructura.

Stipo

Un tipo singular de armario es el armario-librería, que debido al resurgi-

miento intelectual adquiere una especial importancia, puesto que a los personajes importantes les gusta tener sus bibliotecas privadas.

Estos armarios-librería suelen estar compuestos de dos cuerpos claramente diferenciados: inferior y superior. Cada cuerpo configura una unidad y responde a unas funciones.

En el cuerpo superior suele haber cajones y escondites al estilo bargueño, donde guardar monedas y pequeños objetos de valor; toda esta complicada distribución queda celosamente oculta por unas puertas.

El cuerpo inferior está básicamente reservado a libros y documentos en unos estantes dispuestos para este fin.

Es típico del siglo xv el stipo decorado al estilo Bamboccio, con desnudos humanos a base de figuras infantiles.

Cómoda

Tal vez quien construyera armarios y stipi se planteara la posibilidad de hacer un mueble un poco más alto que el arca, con cajones alargados y capaz de cumplir funciones parecidas con más comodidad.

A finales del siglo xv y principios del xvi surgen las cómodas, que han perdurado hasta nuestros días como tales.

Dentro de un cuerpo prismático rectangular se disponen de cuatro a seis cajones horizontalmente, todos ellos decorados al



El mueble hasta el barroco

Vista parcial de una estancia con centro de interés intelectual.

estilo de la época, pero con unas funciones poco definidas y muy polivalentes.

Mesa

Si tenemos en cuenta que las mesas estaban destinadas casi siempre a ser tapadas con elegantes mantelerías, poca cosa se puede encontrar debajo. Precisamente por este motivo las mesas no tienen gran importancia en esta época. A

Mesa renacentista italiana.



Biblioteca Atrium de la Ebanistería - 4

Trono con perspectiva paralela,
muy representativo del
renacimiento.



menudo se reducían a tableros desmontables que se disponían sobre caballetes. No obstante, hay mesas de nogal compuestas por pies en forma de ánforas, unidos por travesaños tallados en forma de volutas y hojas de acanto.

Hasta finales del siglo XVI no encontraremos mesas de calidad con sobres de gran valor trabajados en marquetería.

Silla

En los muebles de asiento es donde se puede hacer un balance de la evolución de los muebles. A principios del renacimiento tenemos unas sillas de difícil construcción, formadas por elementos muy curvados, pero que permiten su plegado gracias a unos pernios que facilitan su abatimiento. Destaca la silla Savonarola, imitada por muchos como nueva técnica constructiva dentro del mueble plegable.

Sobresale también el trabajo en cuero repujado en combinación con la madera, lo que facilita el abatimiento de las sillas plegables, o para cualquier otro tipo de mueble de asiento, sillones o tronos.

También es característico del renacimiento una especie de taburete con un respaldo tallado en una sola pieza, en forma de pala, que tiene como motivo ornamental un escudo heráldico.

Mesa de 110 cm de diámetro
en roble oscuro.



Camá

En esta época se consolida la camá con pies torneados, con tallas y dorados, que permanecerá durante muchos siglos como elemento estable de la habitación.

Destaca también el montaje a modo de armario para colocar en su interior una camá. Es como una pequeña habitación plegable con columnas renacentistas pintadas y decoradas al estilo de la época.

El renacimiento en Francia

Los principados italianos solicitan ayuda militar a Francia y este país toma contacto con el renacimiento italiano en los siglos XV y XVI.

En Francia se crean dos escuelas principales del renacimiento:

1) La escuela del noreste, situada en París y sus alrededores, cuyo artista más importante es Durerceau. Se trabajan sobre todo maderas duras, como el roble y el castaño.

2) La escuela del sureste, cuya capital es la Borgoña y su principal artista Sambin. Destaca por sus muebles construidos en madera de nogal.

Las etapas más importantes del renacimiento francés están determinadas por los reyes que gobiernan en la época: Francisco I, a partir de 1515; Enrique II, Enrique III y Enrique IV, a partir de 1547, y Luis XII hasta 1643.

En el último período tomó mayor riqueza este estilo; de ahí que muchas personas conozcan el renacimiento francés con el nombre de Luis XIII.

El renacimiento francés es muy creativo y aporta muchos elementos nuevos al mundo de la ebanistería. El tratamiento de las columnas es uno de ellos. En algunas columnas de creación renacentista, destacan estas formas nuevas: troncocónicas y troncopiramidales (ambas solas y apareadas), salomónicas, atlantes, cariátides, ménsulas, etc.

Los muebles continúan siendo tratados como edificios y la ornamentación se desplaza por toda su estructura: zócalos, columnas, frisos y cornisas.

La utilización del nogal representa un paso muy importante en el mundo de la ebanistería. En la etapa final de este estilo se introduce la marquetería como técnica de elaboración de sobres de mesas y muebles en general. Tienen especial interés los bajorrelieves en forma de perspectiva paralela, novedad debida a la influencia de los artistas italianos.

MUEBLES CARACTERÍSTICOS

Tienen una importancia especial los lujosos armarios de estilo Luis XIII, los escritorios, las arcas y los cabezales de las camas, o camas con dosel, así como las mesas extensibles que con el aspecto de consolas se transforman con abatimientos singulares.

Armario

Son muy importantes los armarios del escultor y tallista borgoñés Hugues Sambin, elaborados con una talla espléndida de atlantes y cariátides. En las puertas hay talladas mil y una hojitas que adornan casi la totalidad de la superficie visible.

Los armarios secreter, que se asemejan al stipo italiano, están formados por dos cuerpos superpuestos, con cajones y espacios reservados a pequeños objetos de gran valor.

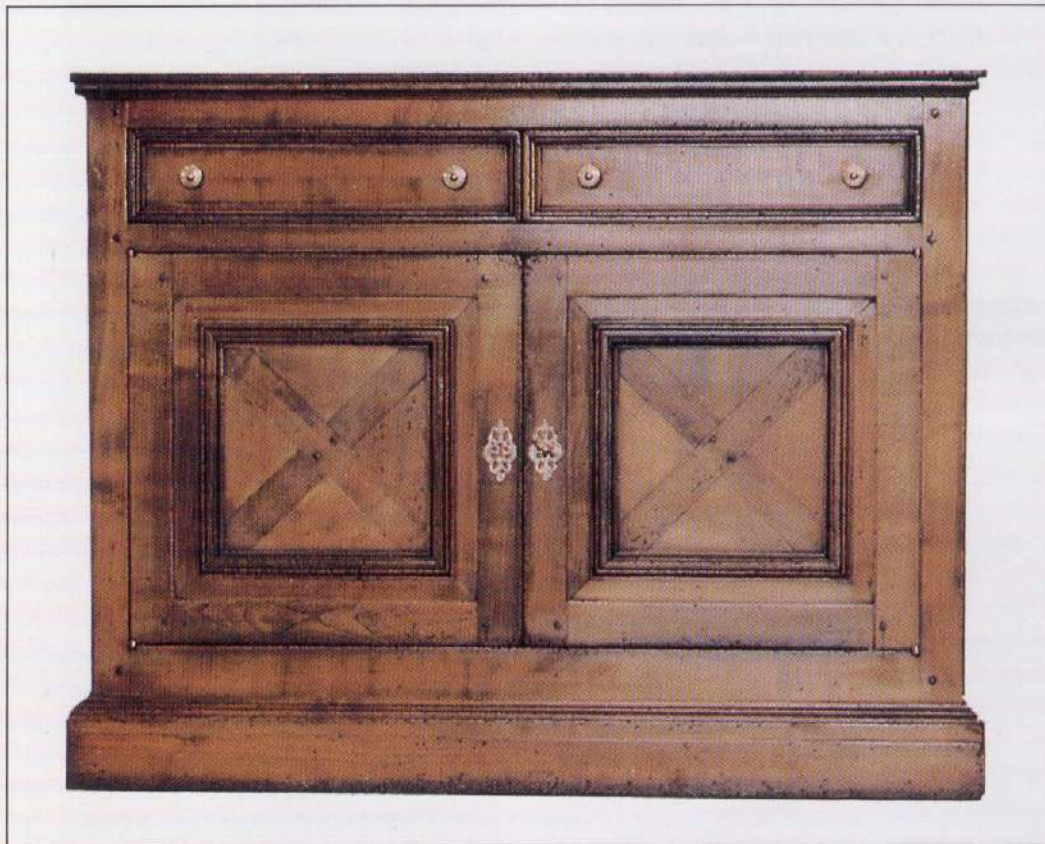
Credencia

En el mobiliario religioso continúa el estilo gótico hasta bien entrado el siglo XVIII; por eso encontramos muebles típicos del renacimiento construidos al estilo



gótico, como es el caso de las credencias de las iglesias. No obstante, existe un gran número de credencias renacentistas elaboradas con estilo propio y que en Francia adquieren los nombres de dressoir, cabinet y buffet, nombre este último que se ha convertido en clásico dentro del mundo del mueble.

Mueble biblioteca de estilo Luis XIII del siglo XVI en roble. Destaca la formación de plafones con maderas encoladas en dibujos geométricos.



Mueble tipo taquillón del siglo XVI en roble.



Pequeño escritorio con cajoncito. Patas muy características del renacimiento francés.

Arcón

Los arcones que pertenecen a esta etapa destacan por abandonar la tapa superior que durante muchos años fue característica de este mueble. Se accede a su interior por puertas frontales, lo cual los sitúa a medio camino entre el arca y la cómoda. Sus motivos decorativos son los mismos de todo el renacimiento: formación de columnas en forma de atlantes, columnas en forma de tronco cónico y tallas con motivos vegetales de la zona que los producen.

Mesa

Destacan las mesas sujetas a ménsulas que, combinadas de dos en dos, proporcionan una gran riqueza vegetal.



Sillón y silla renacimiento tapizados en cuero.

En esa época se desarrollaron muebles convertibles con el fin de no ocupar espacios innecesarios en momentos que no son propios para las comidas. Pertenecen a este grupo mesas extensibles que han perdurado hasta nuestros días.

Silla y trono

Gracias a la importancia que posee el trono como símbolo de poder, hasta nuestros días han llegado muchos de ellos, con un respaldo muy alto y con una gran variedad de tallas y adornos: desde perspectivas en bajorrelieve hasta columnas salomónicas adosadas a los mismos.

Otra de las características de los tronos es la utilidad como armario de la parte inferior del asiento, con éste en forma de tapa o puerta frontal claramente disimulada.

Las sillas más corrientes de la época mantienen, al igual que las italianas, el cuero repujado en combinación con la madera. Forman una estructura muy cuadrangular y a menudo llevan un escudo tallado en el respaldo superior.

Cama

Las camas más representativas están sostenidas con un dosel y formadas por columnas acanaladas al estilo clásico, con apoyos de volutas que soportan una cornisa debidamente tallada a lo largo del friso.

El renacimiento en España

El renacimiento llega a España desde Italia a través de Francia. Los motivos políticos son muy importantes. En pleno siglo XVI, gobierna en España Carlos I. Además, España posee una enorme influencia sobre Flandes y los Países Bajos. Esto repercutirá en la influencia sobre esa Europa revuelta políticamente.

Sería engañarse pensar que en España el renacimiento tiene una gran importancia, puesto que en realidad son muy pocas las variaciones creativas que se dan en este estilo.

Los muebles se limitan a copiar algunas de las formas preconcebidas del estilo italiano, a esquematizar su concepto básico.

España se muestra reticente a abandonar la edad media y sigue conservando la influencia árabe y el estilo mudéjar

para practicar la ornamentación. En pleno siglo XVI los muebles continúan decorándose con motivos mudéjares, por lo que a nivel conceptual carecen de interés.

En el norte de España ocurre algo parecido con el gótico tardío: el mobiliario de la época continúa teniendo como elemento decorativo algunas tallas caladas a modo de vitrinas de arco ojival.

A pesar de todo, hay un aspecto importante digno de destacar por su peculiar personalidad: el estilo plateresco.

El estilo plateresco tiene sus orígenes en el platero, artesano orfebre que trabaja la plata. En la meseta española hay buenos artesanos que cobran fama con rapidez.

El estilo se caracteriza por la decoración de chapas metálicas muy bien trabajadas con motivos del arte mudéjar que decoran toda la superficie de los muebles; no sólo se aplican en las cerraduras y las bisagras, sino que sirven de adorno. Representa en sí mismo un paso más avanzado en las aplicaciones metálicas medievales. Este estilo va desapareciendo a medida que el renacimiento se integra con más fuerza.



Bargueño construido con taracea sobre mesa con fiadores.

MUEBLES CARACTERÍSTICOS

El mueble más característico es el bargueño, y se trabajan las nuevas maderas que llegan de América, como el cedro y la caoba.

Bargueño

El bargueño se encuentra a medio camino entre el arca y el canterano.

El bargueño, que toma su nombre por haber empezado a construirse en el pueblo de Bargas (Toledo), constituye el mueble más emblemático del renacimiento español.

Aunque el renacimiento tiene poca importancia en España, no es menos verdad que el bargueño salva esta época, aportando al mueble español una de las piezas claves de su historia. Hoy en día continúa siendo una de las piezas más apreciadas por los coleccionistas.

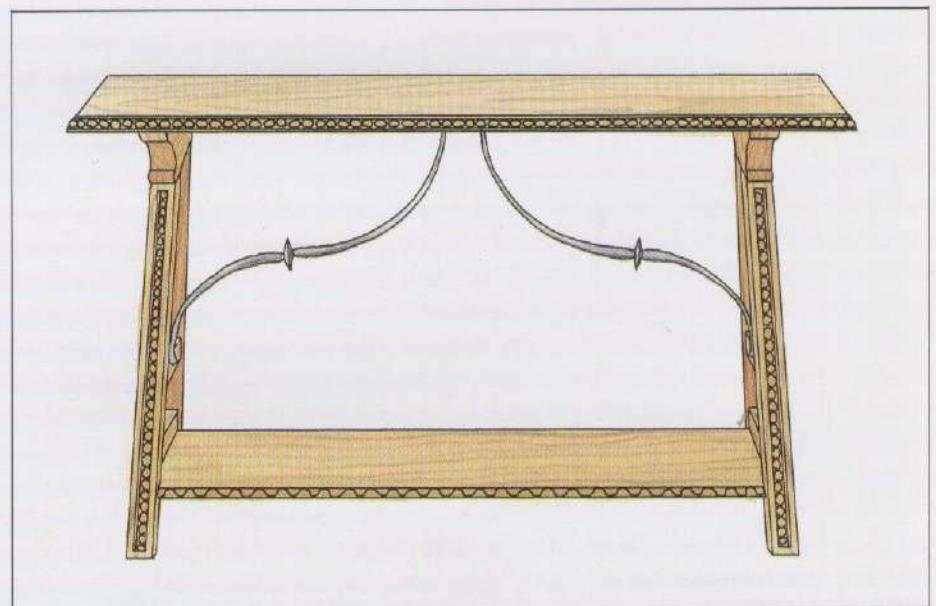
Hay tres tipos de bargueño claramente diferenciados, no por su aspecto, sino por el mueble que los sostiene.

1) Bargueño de pie de puente. El pie de puente está compuesto por unas columnas laterales, de tres en tres, que casi siempre tienen forma carolítica. Estas columnas configuran los pies laterales y están unidas entre sí por un puente que

determinan tres arcos de medio punto. Estos arcos suelen precisar un espacio tallado con motivos vegetales. Sobre el pie hay una caja totalmente prismática a la que se llama bargueño, provista de una o dos tapas al estilo canterano. En su interior aparecen distintas distribuciones de cajones combinados con puertecillas que fijan pequeños espacios para guardar joyas y objetos de gran valor.

2) Bargueño con taquillón. El taquillón es un mueble que tiene la función de soportar el bargueño, pero que sirve además como espacio útil para guardar libros u otras cosas. Está provisto de dos puertas y a veces lleva dos cajones en la parte

Mesa con fiadores.



Biblioteca Atrium de la Ebanistería - 4



Taquillón.



Mesa renacentista de influencia francesa en la que destacan las formas en S y las tallas clásicas.

superior. Este taquillón se ha proyectado en el tiempo como un mueble de recibidor por sí solo. Las puertas están formadas por cuarterones, que constituyen una evolución importante dentro de las características del renacimiento español. El bargueño propiamente dicho sobre el taquillón no tiene unas características que lo unan al mueble.



Las formas muy curvadas en el final del renacimiento dan paso al estilo barroco.

3) Bargueño con mesa de fiadores. Es parecido al bargueño de pie de puente. La mesa se encuentra formada por cuatro patas torneadas que llevan unos fiadores forjados en hierro que le sirven de cartelas centrales para dar estabilidad al mueble, con lo que se consigue un mueble menos ostentoso que los anteriores y se da mucha más relevancia al bargueño que sostiene.

Los bargueños tienen una gama muy variada de posibilidades. Los hay de muchísimos tipos en cuanto a su distribución y proceso de trabajo.

Una tendencia clara es la denominada de taracea, que consiste en incrustar distintos materiales, consiguiendo un efecto singular, plano pero no por ello menos laborioso. En este grupo hay bargueños con motivos florales y mudéjares.

Otro grupo lo forman los bargueños constituidos por cajoncillos definidos por molduras, cuyos motivos decorativos suelen ser más bien de origen gótico. A veces están pintados con chapas doradas con fondo oscuro.

Un tercer grupo son los que pueden llamarse con más propiedad bargueños renacentistas, puesto que sus cajones y puertas tienen como motivo ornamental fachadas de edificios, lo que les proporciona un aire pleno del renacimiento.

Armario

Sin dejar su forma completamente prismática, es poca la evolución que tiene. Destaca su estructura en forma de cuarterones, que lo distingue de los demás. De aquí nacerá la puerta castellana clásica. También son típicos los cuarterones con formas mudéjares y escudos heráldicos. Algunos llevan en la parte superior un conjunto de torneados en forma de balaustrada, que tiene una especial importancia en los armarios de biblioteca.

Silla y sillón

Hay dos modelos, totalmente distintos entre sí. Uno de ellos está constituido por elementos de sección cuadrangular; en el mejor de los casos, el apoyabrazos forma una leve curvatura acabada en voluta por la parte delantera. Los travesaños inferiores llevan a veces tallas caladas. El guardaespaldas y el asiento están forrados con tejidos que son auténticos tapices o con cuero repujado claveteado.

Otro tipo es el sillón llamado fraillero, que recuerda al savonarola italiano. Está

formado por maderas curvadas que se unen a media madera en un círculo central. Este sillón, también conocido con el nombre de sillón de caderas, es quizá el más singular de todos; combina perfectamente con el cuero repujado en asiento y guardaespaldas.

Arca, cofre y arcón

En España mantienen unos rasgos muy parecidos a los italianos, pero perduran los motivos góticos, lo que les resta importancia en cuanto a estilo se refiere.

EL MANIERISMO

En la segunda mitad del siglo XVI, en la época de Felipe II, aparecen unos gustos muy refinados que tienen un lugar en la historia del mueble español. El manierismo ofrece una interpretación caprichosa de las normas clásicas y da un tratamiento minucioso a la talla ornamental. Inspirado en motivos flamencos y platerescos, recurre al uso de temas esculpidos y tallados, que posteriormente son dorados o pintados con cromatismo de gran belleza.

El renacimiento en Portugal

Durante el reinado de Manuel I (1495-1521) y Juan III (1521-1557) Portugal tiene una tendencia muy similar a la española,

pero cabe destacar el contacto con Extremo Oriente, que originó una influencia importante que más tarde se desplazó por toda Europa, en especial a Inglaterra.

Además, son importantes los contactos que Portugal tuvo con Brasil y África, de donde introdujo la mayor parte de las maderas tropicales, como el ébano, la teca, la jacarandá y la caoba, así como el nácar, las lacas y otros materiales de gran valor en ebanistería.

El renacimiento en los Países Bajos

Holanda, Flandes y Brabante configuraban en el siglo XVI lo que se conoce como Países Bajos. La influencia renacentista les llega gracias a los vínculos políticos con España, aunque éstos no serán muy importantes en esta zona de Europa.

El renacimiento es interpretado en sus inicios por los hermanos Francisco y Cornelio Vriend, que poseen la especial virtud de dar al estilo gótico un tratamiento en forma de fachada clásica. Esta pequeña modificación determina el cambio de estilo.

La incorporación de muebles como las credencias, a pesar de mantener en sus inicios una ornamentación al estilo gótico, es definitiva.

Hacia finales del estilo encontramos un artista llamado Hans Vredeman, que aporta una gran variedad de mobiliario renacentista.

En su globalidad, los muebles están elaborados sobre todo con madera de roble, aunque a finales del período también

El mueble hasta el barroco

Arcón renacentista de madera de roble en el que destacan los motivos relacionados con la caza.



Biblioteca Atrium de la Ebanistería - 4

se introducen maderas nuevas, como el nogal y algunas exóticas.

Un aspecto relevante de los muebles de esta época es la incorporación de figuras talladas a modo de atlantes y cariátides. Las molduritas de forma minuciosa en los frontales que configuran las puertas y los cajones también son dignas de resaltar, ya que constituyen una de las variantes principales de los Países Bajos.

Los muebles que más se construyen en este período son las credencias, los armarios de pequeña altura y alguna mesa.

El renacimiento en Alemania

A partir del siglo XVI Alemania se vio influida por las corrientes renacentistas. Por un lado, es la época de Felipe II, hijo de Carlos I, emperador de Alemania, lo que proporciona una influencia de España en muebles tan característicos como el bargueño y el sillón frailerero.

Por otro lado, la proximidad del norte de Alemania con Flandes determina una clara influencia. Lo mismo puede decirse de su proximidad con Italia por el sur.

Alemania, como centro geográfico de Europa, se ve inmersa en una serie de culturas que le confieren una singular personalidad.

Ya hemos resaltado que este fenómeno no surge hasta el siglo XVI, y que Alemania está demasiado inmersa en sus formas pesadas y poco elaboradas (podríamos decir casi primitivas) como para entender otros conceptos de ebanistería. Por eso, se desconocen técnicas de ensamblaje

que permiten dar unos acabados finos a los muebles en general.

El mueble del renacimiento alemán destaca por ser muy pesado. Las secciones utilizadas para la construcción de muebles siempre son exageradas.

En la zona del norte se nota una influencia más bien gótica; a pesar del cambio estructural del mueble, continúan utilizándose tallas en bajorrelieve, en forma de escudos heráldicos y con motivos góticos. La madera más empleada es el roble.

Por el contrario, en la zona del sur la influencia de Italia hace que se construyan muebles un poco más ligeros y en su conjunto mejor acabados. Además del roble, se utiliza la madera de coníferas de los Alpes, como el abeto o el alerce.

MUEBLES CARACTERÍSTICOS

Arquimesa

La similitud de la arquimesa con el bargueño es innegable. Gracias a los contactos políticos con España, en Alemania se conoció el bargueño español, mueble que imitaron con la arquimesa, que incluso está sujeta a veces sobre pies de puente, formados por columnas carolíticas al estilo español.

Los bargueños tratados al estilo mudéjar siguen siendo allí totalmente planos, pero con una marquetería magistral y un gran colorido. Los bargueños con fachadas renacentistas se desarrollaron con una maestría digna de destacar; llevan columnas dóricas, atlantes, cariátides, cornisas..., todo el arte clásico en un mueble de pequeñas dimensiones.

Silla y sillón

El sillón frailerero se encuentra también en Alemania y constata por segunda vez la influencia española en este país.

Los sillones al estilo renacentista toman también una forma totalmente prismática, con tallas caladas en sus travesaños inferiores y combinados con cuero repujado.

Armario

Forman un grupo de especial interés los armarios de doble cuerpo tratados al estilo renacentista, que están formados

Las formas de cartela en S combinadas con torneados son importantes en este estilo.



por una estructura pesada y debidamente tallada.

Al igual que ocurría en el estilo gótico, los zócalos y las cornisas están ornamentados y en dicho espacio se colocan los cajones de un modo totalmente disimulado. Hay que constatar la presencia de frisos al estilo clásico, donde pueden observarse los triglifos.

Mesa-escriptorio

En Alemania se construyen escritorios con tapa, con unas secciones exageradamente gruesas, muy importantes por la singularidad en su especie.

Algunos de ellos comprenden la totalidad de los motivos del gótico; otros se limitan a una pequeña talla policromada, sin necesidad de tanta ostentación.

El renacimiento en Inglaterra

Aunque el renacimiento nace en Italia, su máxima importancia la expresa en Inglaterra, donde se convierte en un estilo monárquico por excelencia. Aproximadamente en dos siglos cambia seis veces de nombre y desarrolla otros tantos motivos propios.

Los estilos del renacimiento en Inglaterra mantienen unas características de conjunto, muy ancladas en la edad media. Las influencias afectan más a la ornamentación que al mueble en sí. Los ingleses continúan utilizando los muebles con un concepto antiguo, a excepción de las camas, que constituyen el elemento más importante de la época.

En el renacimiento inglés destacan los siguientes estilos:

- Tudor: de 1509 a 1558.
- Elisabetano: de 1558 a 1603.
- Jacobino: de 1603 a 1649.
- Cromwelliano o republicano: entre 1649 y 1660.
- Restauración o Carlos II: de 1660 a 1685.
- Guillermo y María: de 1685 a 1688.

ESTILO TUDOR

Durante el reinado de Enrique VIII, Íñigo Jones introdujo el renacimiento en Inglaterra. Este primer estilo tiene como motivos principales el bulbo de melón y la rosa tudor.

En sus inicios, al igual que todas las transiciones, mantenía características del



estilo gótico; fueron precisamente los motivos mencionados los que definieron el cambio.

El conjunto de la ornamentación era igual que en Europa, pero con la variante de que integra estas tallas en sus propios elementos.

ESTILO ELISABETANO

Corresponde a la época de la reina Isabel, que heredó el trono de su padre Enrique VIII.

Las características más importantes de esta época se centran sobre todo en la ornamentación; los motivos ornamentales se encuentran muy influidos por los portugueses.

También se trabajan mucho las serigrafías geométricas de formas repetitivas, que se desplazan por todo el mueble.

Los bulbos de melón son especialmente importantes; por su volumen exagerado, resultan incómodos.

Los muebles de mayor relevancia continúan siendo las camas, pero también hay muebles de comedor muy interesantes, como aparadores y mesas.

ESTILO JACOBINO

Es conocido por este nombre debido a que coincide con el período del rey Jacobo I. En esta época el renacimiento toma forma de una manera definitiva.

Mesa construida en roble con reminiscencias renacentistas.



Cama con baldaquino donde destacan los bajorrelieves y los capiteles clásicos.

Silloncito torneado de estilo cromwelliano.



Atrás quedan los volúmenes exagerados en proporción del estilo elisabetano y del tudor, que quizá fueran en su contexto más propios del gótico que del renacimiento. El estilo mantiene los elementos anteriores, pero mucho más estilizados. Las tallas dejan de ser profundas y el torneado se convierte en un elemento importante por sí solo.

Los muebles toman forma de fachada clásica y dejan de ser pesados. Los armarios mantienen como detalles motivos propios del renacimiento.

Volutas, molduras, medallones y columnas manifiestan de una manera clara que el renacimiento propiamente dicho se desarrolla en Inglaterra.

En el conjunto de la casa es donde toma mayor importancia, no sólo en el mobiliario sino también en revestimientos de paredes, techos artesonados y balaustradas en escaleras.

ESTILO CROMWELLIANO

Entre 1648 y 1660 se produce en Inglaterra una pequeña revolución contra la monarquía, que lleva a cabo Oliver Cromwell. Debido a este hecho, el estilo se

conoce también con el nombre de republicano.

La ostentación desapareció junto con la monarquía. La principal característica del mobiliario es la falta de ornamentación. Sin embargo, el estilo toma forma con torneados de tipo salchicha y molduras clásicas.

Uno de los muebles más importantes es la mesa plegable o de alas. Destaca por su gran cantidad de patas torneadas, que se abren para facilitar el abatimiento de las alas y servirles de apoyo.

Estos muebles suelen estar acabados con cera o bien pintados de negro.

ESTILO RESTAURACIÓN

La república duró pocos años y el rey Carlos II volvió de su exilio en Francia. Al regresar debía imponer un estilo diferente, ya que el estilo republicano había roto la continuidad del mueble monárquico.

Carlos II regresó del exilio cargado de nuevas ideas del renacimiento, y llevó consigo artistas flamencos que cambiaron por completo el concepto del mobiliario en Inglaterra.

El roble dejó de utilizarse y el nogal pasó a ocupar su lugar. La ebanistería sufrió una mutación importante; abundaban los diseños florales.

Son típicas las incrustaciones y las tallas en forma de ménsulas. Se introdujo el mimbre vegetal, para formar asientos y guardaespaldas de los muebles de asiento, y sedas de gran calidad para la tapicería.

A pesar de ser un estilo bastante ignorado porque duró poco tiempo, proporcionó un gran cambio en su conjunto y dejó establecido que las posibilidades de la monarquía eran económicamente muy superiores a las de la república.

ESTILO GUILLERMO Y MARÍA

Si el estilo restauración representó en el conjunto del renacimiento inglés un volver a empezar, el Guillermo y María representa el florecimiento de lo que con anterioridad ya había sido importante: el estilo jacobino; de ahí que muchos lo llamen jacobino tardío.

Vuelven a tener importancia los bulbos de melón, que se mezclan en sutiles combinaciones en muebles como sillas, que además llevan torneados salomónicos.

Su abundancia le lleva en corto plazo de tiempo a convertir el jacobino tardío en un estilo de transición barroca.



4

El mueble en el barroco

EL ESTILO BARROCO

En el siglo xvii se produce, en el contexto histórico de Europa, un cambio relativamente importante, pero que determina un nuevo estilo en el mundo de las artes.

Los cambios se producen a veces en tan sólo un decenio; en otras ocasiones hacen falta siglos para experimentar un pequeño cambio que a nivel conceptual tenga una repercusión importante en la historia del mueble.

El estilo barroco toma forma en el contexto del renacimiento y de un modo más o menos racional va adquiriendo importancia en los países de ámbito europeo. En él los muebles definidos por líneas y molduras degeneran en masas redondeadas. El producto final es un mueble que expresa una sola unidad.

Esta expresión de dinamismo aporta al mueble una idea completamente nueva. Los muebles adquieren un movimiento que nunca habían tenido.

En la mejor época del barroco, el mueble se convierte en una pieza en movimiento en la que difícilmente se ven dónde están las uniones de las piezas que lo forman.

El barroco en Italia

En Italia es donde la continuación del renacimiento se transforma en barroco,



Canterano de estilo barroco en el que destaca el frontón quebrado.



Mueble canterano con librería, de madera de caoba.

aunque hay que tener en cuenta que el concepto de barroco no consiste propiamente en cambiar de estilo, sino en avanzar en el arte de convertir los edificios en arquitectura clásica.

El peculiar tratamiento de las fachadas de los edificios, a cargo del arquitecto Bernini, constituye un momento trascendente, que es seguido por otros arquitectos. Lo mismo sucede con la pintura y la escultura.

La ebanistería se ve sumergida en esta corriente y va ampliando sus posibilidades constructivas con un sinnúmero de nuevas creaciones.

Más adelante veremos cómo las vivencias personales de Rubens en Venecia influyeron de una forma inmediata en el arte flamenco.

MUEBLES CARACTERÍSTICOS

Silla y sillón

Los sillones parecen estar compuestos por hojas de plantas lanceadas, más que por los anteriores travesaños y montantes. Cuesta descubrir en qué punto se encuentran los ensamblados, y al observar estos elementos parece que contemplemos una escultura en forma de silla, que tiene como objetivo principal dar una visión de



Bergère tapizada en piel.

movimiento. La ornamentación es muy exagerada y las tallas están elaboradas muy minuciosamente.

Destacan las sillas venecianas de este período.

Mesa

Son numerosas las mesas de este período que se interpretan a modo de pie escultórico, con figuras mitológicas y quiméricas. La presencia de maderas como el nogal y la caoba les da un gran realce.

Los acabados suelen ser dorados, barnizados o pintados.

Armario y vitrina

Estos muebles se tratan a modo de fachadas, al igual que ocurría con los del renacimiento, pero en este caso la fachada evoluciona a modo de frontón arqueado en la parte superior. La presencia de pequeñas tallas vegetales nos muestra la impronta que ha dejado el artista.

Destacan las vitrinas como armarios de comedor, con cristales decorados, que pretenden mostrar la vajilla que llevan en su interior. La vitrina, típica del barroco, aporta un nuevo sistema constructivo y se convierte en un mueble imprescindible en el comedor.

El barroco en Flandes

En el siglo XVII, Flandes es una de las zonas de Europa en las que el arte toma un espíritu vanguardista. Rubens es un pintor al que le gustaban los volúmenes grandes, lo que determina un elemento más dentro de la etapa barroca, como estilo opulento y con propensión a la grandiosidad. Precisamente es este pintor uno de los primeros propulsores del arte barroco en Flandes, lo que demuestra cómo la pintura podía influir en las artes decorativas.

El mueble barroco flamenco, precedido del italiano, es uno de los primeros en marcar estilo en Europa. El torneado salomónico es una de sus características principales y rápidamente toma forma en sillas, sillones y mesas. Este torneado, de gran dificultad de ejecución, confiere un movimiento esencial en el que se intuye el sentido de la rotación.

En cuanto al volumen, hay por vez primera una unidad en todo el elemento. Desaparecen de forma definitiva bajos y

altos de los armarios renacentistas. Las tallas y la ornamentación son variadas; destaca la presencia de motivos frutales y vegetales en general, que dan un aire fresco, de una sensualidad especial. Es importante la ausencia de líneas rectas y cantos vivos, tomando el relevo las curvas, aunque en exceso.

Quizá uno de los elementos más singulares de esta época sean los frontones en forma de acroteras, situados en la parte superior de los muebles, donde reposan complacientes pequeñas estatuillas con poca ropa.

Para complementar las sillas y los sillones, continúa el cuero y se impone el mimbre, que se había introducido a principios de siglo. Como novedad importante destaca la incorporación de los asientos de paja trenzada.

En Holanda la variación no es tan importante, puesto que se continúa construyendo mediante paneles decorados con molduritas. Su transición hay que buscarla más en los motivos ornamentales que en los muebles en sí.

El barroco en Francia

Cuando en 1643 Luis XIV tomó el poder, quería demostrar que Francia era la nación más poderosa del mundo y para ello estaba dispuesto a hacer todo lo que fuera necesario.

El Rey Sol y todos los Luises de Francia tenían una afición en común que se llamaba ebanistería y que ejercían en sus ratos de ocio, en sus propios talleres. Este hecho deja entrever que, gracias al florecimiento político, Francia fue el centro del barroco en Europa y aportó muchas novedades a los movimientos culturales con los que tenía contacto.

El lujo de la corte de Versalles es el canto a la vanidad más importante que nunca haya habido; aún hoy día se puede observar en este palacio la ostentación de las gentes que lo habitaban.

MUEBLES CARACTERÍSTICOS

Cabinet

Este mueble, que tiene su procedencia en la arquimesa y el bargueño español, alcanza en el barroco la máxima ornamentación: atlantes esculpidos en oro macizo; motivos ornamentales a base de frutas y flores, con un colorido magnífico que se conseguía tintando chapas de maderas; hojas de acanto que formaban coronas sucesivas, etc. A menudo la madera es el material menos importante, aunque sirva de base para la construcción de estos extraordinarios muebles.

Mesa de inicios del siglo XVII en la que el sobre se ha construido aún con madera maciza.



Biblioteca Atrium de la Ebanistería - 4

Bergère en madera de caoba y piel blanca.



También hay algunos cabinets totalmente planos, contruidos en marquetería floral. En resumen, la variedad es grande siempre que vaya acompañada del lujo.

Silla y sillón

Uno de los principales tipos de sillas es el que hemos visto en Flandes, que consiste en la utilización de patas y travesaños torneados con buen gusto, donde predominan los salomónicos. Llevan un sistema de tapizado confortable, que consiste en introducir muelles en el interior de asientos y guardaespaldas; esta novedad ha llegado hasta nuestros días.

Cómoda de estilo Luis XV en la que destacan las aplicaciones en forma de rocallas asimétricas.

Hay otro tipo de asiento diseñado por el artista más representativo de la época,



llamado Boulle, que consiste en una pata denominada combada o de pie de cabra y que más adelante pasará a llamarse cabriolé. Con esta pata, una simple silla se convierte en una obra de ingeniería: se refuerzan las zonas que reciben la carga y se distinguen unas secciones mínimas en las que no resulta necesario tanto grosor de madera.

Bergère, canapé y sofá

En esta época la comodidad se torna imprescindible, y para ello se crea la bergère, una butaca confortable con orejas y tapizado lujoso.

El siguiente paso será el canapé, que consiste en adosar varias de estas butacas, definiendo con el contorno el número de plazas que contiene.

El sofá, de una sola pieza, se convierte en el final de un proceso claramente definido en la historia del mueble de asiento. No se conseguirá sorprender en este sentido hasta que llegue la chaise longue.

Mesa

Hay una gran variedad de mesas, algunas de ellas muy singulares: con patas troncocónicas y travesaños inferiores, sobes de mármol y esculpidas en toda su base. Boulle desarrolló una técnica que consiste en sobreponer distintas chapas de colores, como si fueran hojas de papel, y colocar en la parte superior el dibujo que se pretende recortar, para crear la marquetería deseada. Una vez aserrada, se separa la combinación deseada por el artista, dando lugar a varios positivos y negativos que hay que unir a modo de rompecabezas. La técnica Boulle de marquetería ha persistido hasta nuestros días.

Consola

Este mueble, uno de los más importantes del barroco, se parece a la mesa, pero va arrimado a una pared. Puede utilizarse en comedores o recibidores.

Las consolas están formadas por dos patas principales y dos secundarias; en muchas ocasiones, las delanteras son distintas a las posteriores. Las hay de muchos tipos, pero casi siempre llevan abundante ornamentación, con tallas caladas y acabadas en dorados. También son típicas con el sobre de mármol debidamente moldurado.



Conjunto de silla y sillón de estilo Luis XV, con patas troncocónicas acanaladas.

Cama

Por lo que a la madera se refiere, la cama tiene poca importancia puesto que se limita a un sencillo esqueleto, el cual se reviste de telas preciosas formando grupos de doseles y cortinas muy ostentosos en combinación con el entorno de la habitación.

Destacan las camas llamadas duquesa, que carecen de columnas delanteras y el dosel queda suspendido en forma de marquesina.

Cómoda

En el barroco adquiere la máxima importancia este mueble con cajones horizontales en el que se guarda la ropa. Destacan las cómodas de Boulle. Realizadas con técnicas muy elaboradas de taracea, se consiguen encolando piezas de distintos colores y aserrando después unas tiras con el fin de disponerlas de la manera más vistosa posible. Los herrajes y tiradores están finamente trabajados.

HERRAJES

En esta época adquieren una gran importancia los herrajes en general.

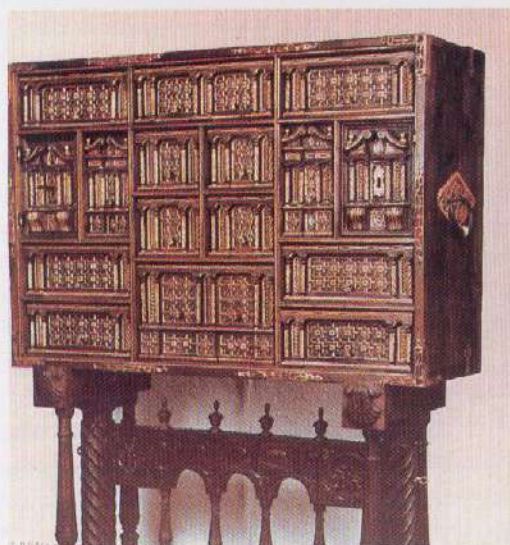
Los bocallaves trabajados en forma de rocalla establecen unos elementos muy singulares típicos de la época, tallados con una ornamentación muy abundante.

Los tiradores para todo tipo de muebles constituyen un complemento muy apreciado que ha llegado hasta nuestros días. A veces se tuvo que prohibir su ejecución con oro macizo, ya que la repercusión en valor añadido sobre el mueble era exagerada.

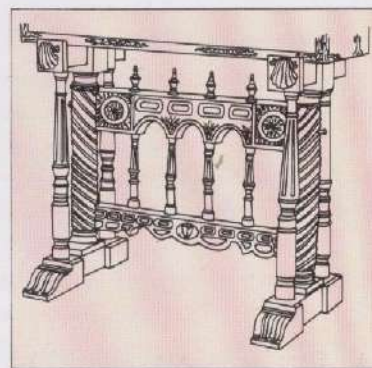
El barroco en España

Durante el reinado de Carlos II, surge en España el barroco, que se introduce desde Italia y se muestra como una sucesión del estilo plateresco.

Esto repercute a través del arquitecto José Churriguera, quien construye los primeros edificios que se pueden denominar de estilo barroco. Edificios como el ayuntamiento de Salamanca y el palacio de San Telmo en Sevilla dejan estable-



Bargueño español con pie de puente en el que destaca la gran variedad de tallas en un solo elemento.



Biblioteca Atrium de la Ebanistería - 4

cido que el barroco es una arquitectura importante en España.

Churriguera colabora en sus inicios de un modo tan notable que son muchos los que reconocen el barroco español con el nombre de churrigueresco.

Durante el reinado de Felipe V, la influencia francesa es notable en la forma de construcción y el diseño, debido a la influencia del estado vecino sobre este rey español. Por tanto, se nos hace difícil pronosticar que un mueble de esta época sea plenamente español.

MUEBLES CARACTERÍSTICOS

Silla y sillón

En sus inicios, el estilo barroco pretende aportar a las formas clásicas del renacimiento algunos elementos curvados,

con volutas y patas cabriolé. Las sillas y los sillones de procedencia churrigueresca destacan por su variedad de curvas y por el tratamiento global del mueble, a modo de talla escultórica. Son especialmente importantes en esta época los sillones con rocalla y palas caladas con ornamentación tallada.

A pesar de los dorados que muestran algunas de estas sillas, la ornamentación es mucho más tosca que en Francia.

Las sillas levantinas forman un grupo de especial interés por sus hileras de torneados estilizados y con remates semicirculares, tallados en el travesaño superior.

Mesa

Continúan construyéndose las mesas con fiadores, pero evolucionan en cuanto a su forma de relieve. Así, las mesas de patas torneadas aparecen con tallas complementarias.

También es muy común en esta época la mesa con patas aserradas en forma de lira, que a menudo se reconoce como mesa de lira con fiadores y que forma una especie nueva que se incorpora al sostenimiento de bargueños.

Armario y vitrina

Al igual que en Italia, surge en España la vitrina, que con la aportación del estilo barroco incorpora con frecuencia sobrecarga de ornamentación, a modo de incrustaciones, balaustradas torneadas y variedad de columnas talladas. Tienen especial importancia las vitrinas exageradamente anchas y muy pesadas.

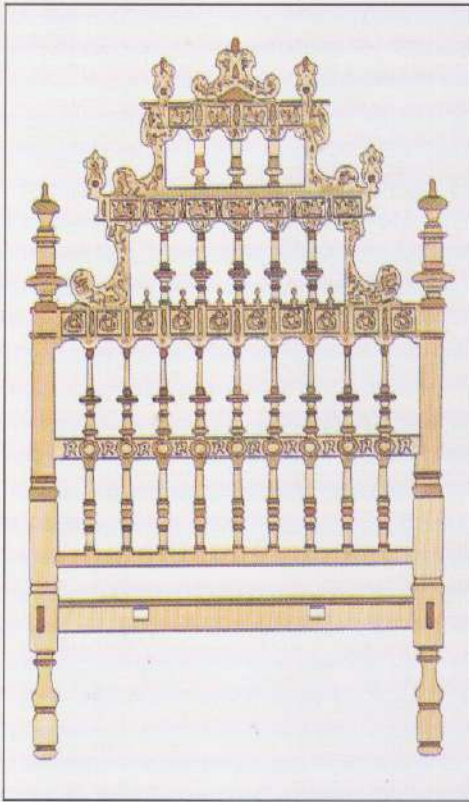
Cama

Hay dos grupos de camas: en primer lugar, las torneadas, que incorporan elementos salomónicos o un sinfín de balaustres que soportan pequeños grupos de arcos. Aunque pretenden crear un espacio semivació, se muestran en su conjunto un tanto sobrecargadas, con abundancia de pinjantes y con pequeños frontones curvados en la parte superior.

En segundo lugar destacan las conocidas con el nombre de camas cabriolé. Reciben este nombre por estar asentadas con patas de este tipo. Su cabezal está tallado a modo de rocalla; a menudo se incorporan en él figuras semidesnudas que suelen estar doradas.

Armario Luis XIV. Los arcos de las puertas y el medio punto en las esquinas de los plafones anuncian la entrada del barroco.





El barroco en Portugal

En Portugal se da una singular interpretación del buen gusto en el estilo barroco. Por ello, con frecuencia se identifica el mueble portugués con el mueble construido en la época barroca.

La buena proporción en el conjunto de sus muebles y la introducción de torneados con molduras estilizadas produjeron muebles de gran belleza. En especial son conocidas las mesas torneadas en patas y travesaños al estilo salomónico, pero con un aire especial, que gracias a sus remates les proporciona un carácter propio.

Conforman un grupo de especial interés los muebles de inspiración oriental, que destacan por sus incrustaciones y por sus acabados policromados.

La utilización de maderas exóticas en este país tiene una especial importancia, gracias a las conquistas que los portugueses llevaron a cabo en Centroamérica.

lúmenes ostentosos. Tanto en el gótico como en el renacimiento habíamos destacado este aspecto. Una cosa parecida ocurre con el estilo barroco. Cuando observamos un mueble alemán del siglo XVII vemos una gran masa de madera.

Aunque el estilo no abandona los muebles de doble cuerpo, se advierte ya la presencia de fachadas clásicas elaboradas a modo barroco.

Al ser este país de una extensión territorial tan enorme y estando situado en un lugar estratégico para recibir influencias variadas, no es de extrañar que haya distintas escuelas plenamente diferenciadas, como las de Frankfurt, Hamburgo, Munich, Nuremberg, etc.

A la izquierda, cabezal de cama de línea portuguesa. A la derecha, sillería alemana de principios del siglo XVIII con influencia inglesa.

MUEBLES CARACTERÍSTICOS

Armario

El armario mantiene el espíritu esencial del renacimiento y se resiste a transformarse en un solo cuerpo. A pesar de ello, se introducen en él elementos representativos del barroco, como tallas con motivos frutales, columnas salomónicas o grandes cornisas con tallas ostentosas. Son también muy típicos los frontones curvados, y mantienen como influencia flamenca los paneles elaborados con finas molduritas quebradas.

El barroco en Alemania

Alemania es uno de los últimos países que reciben la influencia barroca. El renacimiento llega por el norte de la zona de Flandes; el barroco francés, por el sur.

A grandes rasgos puede decirse que una de las características del mueble alemán ha sido siempre la presencia de vo-



Bergère con taburete a juego. En el barroco se ponen de moda estos muebles, que se mantienen aún en nuestros días.

Silla y sillón

Continúan las sillas y los sillones de formas prismáticas, pero con la incorporación de tallas ornamentales y algún que otro torneado salomónico. Se encuentran también sillones tapizados al estilo confortable y en rejilla. Hasta finales del período no se incorporarán las denominadas cabriolé, como influencia directa de Francia por el sur del país y que, por descontento, mantienen toda su pureza al estilo confortable.

Mesa

Las mesas constituyen el grupo más importante en cuanto a carácter propio. Destacan las mesas con tallas excesivas en la parte inferior, que se reconocen por ser incómodas a simple vista, con grandes columnas salomónicas o con elementos torneados de gran volumen. Se construyen en roble y nogal, y a veces se incorporan maderas exóticas como la caoba y el ébano.

Arquimesa y escritorio

Son muy afines, pero la arquimesa es un mueble mucho más decorativo que el escritorio. Son muchos los muebles de este estilo que por su especial interés han llegado hasta nuestros días. La riqueza de

Consola estilo barroco inglés en color ocre y mármol de conjunto.



los elementos que los componen los ha convertido, con el paso de los años, en muebles de coleccionistas.

Destacan los contruidos a modo oriental, que en muchas ocasiones aparecen pintados con colores llamativos, como el rojo o el verde.

Otro grupo importante lo constituyen los denominados de la escuela Boulle, que se mantienen en toda su pureza, contruidos con incrustaciones y técnicas de marquetería muy evolucionada.

El barroco en Inglaterra

Alrededor de 1668 llega a Inglaterra un estilo denominado tradicionalmente Guillermo y María. Inglaterra adopta estas formas procedentes de Francia y de Flandes, y seduce a la burguesía que las ha de mantener. En este período, que tiene unas fronteras muy estrechas con el renacimiento, es difícil distinguir a qué época corresponde cada mueble.

Destaca la forma de decorar las viviendas. No sólo los muebles son importantes, sino que es una época en la que el conjunto de los espacios del interior de las viviendas tiene especial interés. El revestimiento de paredes con maderas nobles constituye una de las características más importantes de este estilo. Un sinfín de molduras recorren las paredes y definen los espacios de las habitaciones.

EL ESTILO GUILLERMO Y MARÍA

En esta época destacan los muebles poco ostentosos y muy ligeros de peso, que se elevan del suelo con finas patas torneadas y dan sensación de fragilidad. El poco volumen se define también en los muebles abatibles, como mesas de comedor, que parecen perseguir una ausencia de espacio, cosa poco común en el estilo barroco.

Muebles de asiento

En este estilo, las sillas y los sillones van perdiendo poco a poco las tallas ornamentales y se reducen, en la mayoría de los casos, a pequeños grupos en los contornos de los muebles. Los travesaños inferiores de las patas tienen forma de X para dar solidez de una manera elegante y con secciones prudentes. Los respaldos son excesivamente altos, y en muchas ocasiones acaban con una rejilla vegetal.

Mesa

Son muy típicas de este período las mesitas auxiliares para tomar el té, que es precisamente en esta época cuando Inglaterra lo descubre. Estas mesitas están sostenidas por unas finas patas, normalmente torneadas en forma salomónica o con torneado de trompeta. Destacan los chapeados al estilo Boulle, que decoran los sobres y los laterales de estos finos muebles.

Al igual que en las sillas, mantienen casi siempre el travesaño inferior a modo de X, y generalmente es aserrado.

EL ESTILO REINA ANA

Aunque Ana sólo reinó entre 1702 y 1714, el estilo que lleva su nombre se mantuvo aproximadamente hasta 1720. Este estilo es reconocido por todos los estudiosos como la época barroca por excelencia, puesto que en su etapa empieza un siglo muy prometedor para el mueble inglés.

Ya hemos visto que en siglos anteriores, y en concreto en la etapa del renacimiento, en Inglaterra se construyeron muebles muy importantes, puesto que su aportación era siempre novedosa y tenían elementos propios. En el barroco es cuando lo anteriormente sembrado se recoge con toda su plenitud.

Una de las primeras características del cambio de estilo es la sustitución del roble por el nogal. Si recordamos que en



Mesita y sillón de estilo Guillermo y María.

Inglaterra se había estado utilizando casi exclusivamente el roble, nos daremos cuenta del cambio que esto representa en el mueble barroco.

Las técnicas constructivas evolucionan notablemente. Una de las que más proliferan es la del chapeado en nogal, que saca el máximo provecho de la vistosidad de la madera. Casi a excepción de las sillas, los muebles construidos en esta época están chapeados en su totalidad.

Otro de los cambios importantes en el contexto del barroco es el hecho de que los artesanos que construyen los muebles de asiento pasan a constituir un grupo aparte.



Cómoda de tendencia Reina Ana, con frontales de cajones chapados en nogal y filetes de naranjo. Las patas son muy características del estilo Reina Ana.

Biblioteca Atrium de la Ebanistería - 4

Silla, sillón y canapé

Como ya hemos dicho, las sillas, construidas casi en su totalidad en madera de nogal, constituyen un género totalmente aparte.

Las sillas y los sillones tienen unas características propias que los distinguen de todos los construidos hasta ese momento. La primera de ellas es la casi supresión de la ornamentación, a excepción de en la parte inferior de la pata, que está formada por una garra de águila que sujeta una bola que apoya en el suelo. Las patas tienen una forma curvada al estilo

cabriolé, aunque en este estilo se les denomina Chippendale por estar fragmentadas en la parte superior o de agarre al asiento. Los travesaños de la parte inferior desaparecen progresivamente y se convierten en cuatro patas suspendidas en el vacío, pero con solidez suficiente como para ser estables. En casi todas las sillas hay una pala central en forma de lira invertida. Los montantes del respaldo se redondean en la parte superior para formar el sustento de la pala central. Son muy típicos de este estilo los almohadones sólo en el asiento.

Los canapés llamados sette, de dos plazas, tienen las mismas características que los anteriores.

Canterano librería de tendencia
Reina Ana.



Mesa

A pesar de que las mesas las construyen unos artesanos distintos, mantienen una similitud extraordinaria con las sillas. Las patas se tornan esbeltas y la ornamentación, a pesar de estar en pleno barroco, brilla por su ausencia. Los sobres, chapeados en nogal, resiguen a menudo las formas de las patas, lo que produce unos ángulos acabados en círculo.

Las mesas de juego de esta época son dignas de admirar por su comodidad.

Armario y vitrina

Su ornamentación hay que buscarla en las combinaciones de chapas de nogal, que alternando claros y oscuros recorren la sinuosidad de las vetas. Sólo encontramos pequeños detalles tallados en la parte superior del frontón.

Son especialmente innovadoras las vitrinas con espejos en la parte posterior de la vitrina, formadas por altos y bajos, el superior de cristal y el inferior con dos puertas frontales. Destaca como elemento novedoso el acceso al cuerpo superior por los laterales.

Cómoda y escritorio

Las cómodas con cajones se acercan más a los escritorios que a los armarios; esto es debido a que sus patas a modo de silla son comunes en ambos elementos. Los escritorios suelen ser de tipo canterano y su tapa superior, que sirve de apoyo para escribir, casi siempre está inclinada a 45°, formando un acabado muy estilizado.

El estilo regencia

Dentro del estilo barroco francés hay un período singular que, aunque aparece en una transición de los reyes Luis XIV y Luis XV, tiene un espacio importante en la historia del mueble. Se trata del estilo regencia.

La característica principal de este estilo no es la ornamentación, sino la estructura del mueble en sí. Las formas todavía rectas del estilo Luis XIV son sustituidas por curvas no sólo en líneas, sino también en planos curvados. Como repercusión de este concepto encontramos muebles tan significativos como la cómoda panzuda.

MUEBLES CARACTERÍSTICOS

Silla, bergère, canapé y sofá

Aparentemente son parecidos a los del estilo anterior, pero si los observamos detenidamente veremos que sus formas son curvadas no sólo en el plano, sino en volumen; los travesaños y montantes que los componen están siempre sujetos a dobles curvaturas, que ejercen un dinamismo no conseguido hasta el momento. Estas piezas van unidas entre sí con patas también curvadas, talladas en pequeños detalles. A diferencia de lo que ocurría en el estilo

anterior, estos muebles deben tallarse después de ser encolados.

Los muebles van tapizados de modo confortable con tapicerías de flores, siempre en conjunto con las tallas de madera. En esta época se empiezan a tapizar incluso los apoyabrazos.

El arco formado por el travesaño central y las patas se denomina arco de ballista.

Chaise longue

Se trata de un sillón tipo bergère al que se le alarga el asiento para que las piernas puedan descansar sobre él de forma horizontal. Es uno de los muebles más característicos de la época por su novedad y porque amplía de forma notable el conjunto de los muebles de asiento.

Buró

En esta época dorada del mueble surge el buró, un escritorio con una tapa curvada que se utiliza para cerrar el mueble. Esta tapa se abre mediante unas guías a modo de persiana, y se incorpora a la parte posterior del mueble de una forma totalmente integrada en él.

Es un mueble muy novedoso que no tardará en llegar a su máximo esplendor. Se muestra en este estilo de una forma un tanto discreta y reservada, cuya estructura integra en su conjunto los rasgos del mueble regencia.

Sillón y canapé con tapicería de lujo.



Biblioteca Atrium de la Ebanistería - 4

Cómoda panzuda

La cómoda panzuda es un mueble importante en esta época por su variedad de formas.

Incorpora en su estructura un soporte sobre unas patas, al estilo cabriolé, y sus molduras convierten los frontales de los cajones en piezas curvadas de difícil ejecución.

Son de especial interés los bronce que decoran la superficie, a modo de tiradores o bocallaves. También es importante la sustitución del sobre de este mueble por una pieza de mármol moldurada en todo su contorno.

Consola

Este mueble lo habíamos visto en el estilo Luis XIV, pero en el estilo regencia muestra su mayor apogeo, difícilmente superable.

Las patas se convierten en cartelas en forma de S, que colgadas de la pared convierten a estas consolas en muebles suspendidos. Van doradas en bronce y cuesta distinguir de qué madera están construidas.

Lo que con anterioridad eran atlantes y cariátides se han vuelto figuras femeninas en forma de esculturas, con el solo objetivo de adornar.

Boudoir

En este estilo es cuando los palacios de la época tienen sus primeros boudoirs, que consisten en salas de estar reservadas a las mujeres. Desde este punto de vista entenderemos la gran importancia del afeminado gusto de la mayoría de los muebles de esta época, de recargada ornamentación.

En este grupo hay muebles como escritorios femeninos y bergères de dimensiones muy coquetas, especiales para este tipo de habitación.



Cómoda panzuda muy característica.



5

El mueble en el rococó

EL ESTILO ROCOCÓ

A continuación del barroco, en la primera mitad del siglo XVIII, encontramos un espacio abierto en el que el liberalismo bien entendido se convierte en un estilo decadente. Este fenómeno se conoce con el nombre de estilo rococó. Tendrá escasa repercusión en Europa, pero hay que dejarle un espacio. Este espacio englobará como rococó principal el estilo Luis XV de Francia, el Chippendale en Inglaterra y unas pinceladas en los restantes países.

Lo que en Francia es un fenómeno muy bien determinado, no lo será tanto en los demás países. Si este estilo adquiere importancia en Inglaterra no es porque lo desarrolle, sino por encontrar nuevas vías de expresión en el concepto global del mobiliario, en especial en las sillas.

El estilo Luis XV

Entre los años 1735 y 1770 tiene lugar el período conocido como Luis XV. Se trata de una época reservada a las intimidades, y los palacios convierten sus espacios en habitaciones más pequeñas. La principal diferencia con el estilo anterior estriba en el tamaño que adquieren los muebles.

El estilo en sí presenta pocas novedades a nivel conceptual, pero lleva hasta el límite de lo imposible la ostentación que



Vitrina rococó en la que destacan las formas curvadas y los apliques en bronce asimétricos.



Marquesa, silloncito típico de boudoir, para ambientes femeninos.

el barroco es capaz de aportar a la historia del mueble.

Así, cuando se habla de estilo rococó, o Luis XV, la gente lo entiende como sinónimo de sobrecargado, excesivo y abundante.

Podemos señalar como características más destacadas los arcos de ballesta, más curvados que nunca, y las tallas que adornan los muebles, que ocupan la práctica totalidad de la superficie. Las cómodas panzudas adquieren la máxima curva posible.

Los materiales son prácticamente los mismos que se utilizaban en el estilo renacimiento.

Destaca en esta época un tipo singular de ornamentación, que consiste en trabajar los bronces de una forma peculiar

que los lleva a su máximo esplendor. Los motivos más usados son los vegetales. Reciben el nombre de rocalla unos detalles que destacan por ser asimétricos y que constituyen pequeños grupos con formas de riñón, alubia y concha. Estos grupos se utilizan en diversos lugares, tales como bocallaves para cerraduras, remates en la parte superior de los muebles o debajo de consolas doradas.

En general, son motivos de ornamentación las flores, las frutas, los instrumentos musicales y los motivos amorosos, interpretados todos ellos de modos muy diversos.

MUEBLES CARACTERÍSTICOS

Silla, sillón, bergère y chaise longue

Cada uno de ellos tiene un carácter propio. En las sillas se arquean más que nunca las patas cabriolé y sus respaldos forman una continuidad. Es digna de observar la evolución de los sillones, que a modo de bergère crean una continuidad del respaldo con el apoyabrazos, en forma de curva, y convierten el sillón en una tapicería muy complicada.

Las bergères incorporan sus orejas en una sola pieza trasera, lo que las integra en un semicírculo visto en planta, con un gusto muy peculiar del barroco.

Las chaises longues de esta época suelen estar compuestas por dos piezas separadas, que se unen según las conveniencias del momento y forman un due-to muy solicitado.

Consola

Gracias a sus formas asimétricas y quebradas, las consolas consiguen incorporar elementos novedosos que las distinguen de sus precedentes. Llevan sobres de mármol y suelen estar doradas en casi su totalidad.

Cómoda

Como ya hemos dicho, se construyen con más curvatura que nunca, con fondos de marquetería de nogal que forman preciosos conjuntos florales. Son típicos los apliques de bronce dorado que incorporan. Cada cajón lleva su bocallave como

símbolo de intimidad. Suelen llevar el sobre de mármol, y están sujetas con unas patas con el tradicional arco de ballesta.

lan estos motivos con facilidad. Destacan por el tratamiento policromado que incorporan.

El mueble en el rococó

Buró

Este mueble llega en este período a su máxima plenitud, y ha pasado a la historia como una de las piezas más importantes del mueble de despacho. Es especialmente importante el buró Luis XV, por ser uno de los más trabajados.

Muebles con motivos orientales

Es una constante en muchos estilos el utilizar los motivos orientales como una especie aparte que se adapta con mucha facilidad a las características de cada uno de ellos. En este estilo ocurre algo parecido, y resulta frecuente ver cómo algunos muebles del estilo Luis XV asimi-

El estilo Chippendale

Se conoce en Inglaterra como estilo georgiano el período que comprende los reinados de los cuatro Jorges, que gobernaron este país durante más de un siglo, desde 1714 hasta 1830. La primera parte de este período también se conoce con el nombre de estilo Chippendale gracias al famoso artista Thomas Chippendale, que trabajó para la burguesía de 1720 a 1780 y creó una gran variedad de muebles muy importantes. Este artesano escribió un libro titulado *Guía de los caballeros y ebanistas*, que durante mucho tiempo sirvió de catálogo a la ebanistería clásica.

Una de las características que definían el estilo era el concepto global de la habitación, que con anterioridad habíamos

Despacho construido en nogal y bronces dorados. Destaca la exageración y el colorido.



Biblioteca Atrium de la Ebanistería - 4

podido apreciar. Las paredes se toman muy ostentosas, y las puertas y ventanas aumentan de tamaño. La habitación se reviste de maderas que decoran el conjunto de una manera generalizada; hay artesanados en el techo, y tapicerías y alfombras por todas partes.

Otra de las características del estilo Chippendale es el cambio que representa el dejar de trabajar el nogal para construir masivamente con caoba. El mercado internacional empieza a funcionar de una manera clara; las importaciones desde Sudamérica adquieren mucha importancia y el uso de la caoba es muy corriente.

Esto tiene una gran incidencia en la ebanistería. Las cualidades de la caoba son muchas; la madera no tiene contravetas, no se agrieta, se trabaja con facilidad, es homogénea y no se ve atacada por los parásitos de la madera, todo ello muy importante para los artesanos que la trabajan. Los muebles dejan de ser un armazón de madera blanca recubierto de chapas y son tratados en madera maciza, de una duración muy superior a los chapados.

Esto repercute en que los muebles no estén tan sobrecargados con motivos decorativos y aplicaciones, a la vez que da al mueble inglés del siglo XVIII un aire especial que lo convierte en uno de los más apreciados por su línea sencilla y esbelta.

El estilo Chippendale no hace una gran aportación de elementos o motivos nuevos; a pesar de ello, es uno de los más apreciados porque es capaz de recoger motivos de todos los estilos anteriores,

combinarlos entre sí y crear una variedad de posibilidades que con mucha maestría consigue Thomas Chippendale.

Dentro del mobiliario rococó en Inglaterra, cabe destacar la creación en 1735 de la academia Saint Martin's Lane en Londres, en el mismo barrio en el que estaba situada toda la industria del mueble. En esta academia se diseñaban y practicaban todos los motivos ornamentales, tanto de la arquitectura como de la talla en general. Su repercusión en el mobiliario inglés del período fue muy importante.

MUEBLES CARACTERÍSTICOS

Silla

En este estilo la silla se convierte en el mueble estrella, en una auténtica obra de arte. No sólo en las cortes, sino en todo el país hay sillas de gran calidad que forman grupos muy difíciles de clasificar por su variedad.

Aunque en el estilo Reina Ana se había empezado a construir con la pata Chippendale (nombre que sin duda se puso con posterioridad), es ahora cuando se generaliza de una manera clara.

Otro tipo de patas son las cabriolé, que configuran una especie aparte.

Los respaldos son muy variados, y aunque destacan las tallas caladas en la pala central, existen las llamadas góticas, que cubren toda la superficie posterior y resuelven este espacio con distintos tipos de barretas verticales en forma de arcos ojivales o figuras geométricas entrelazadas.

Destacan las sillas con respaldos de escaleras, formadas por travesaños dispuestos en horizontal.

A las sillas de esta época se les nota una tendencia excesivamente ancha con relación a su profundidad.

Otro grupo de sillas que tienen su origen en esta época son las denominadas Windsor, formadas por elementos torneados en su totalidad, a excepción del asiento, que está resuelto en una sola pieza de madera maciza.

Mesa y escritorio

Quizá son los muebles en los que más se puede apreciar la presencia de motivos rococó, que, aunque se simplifican mucho dejando de lado los chapeados,

Conjunto formado por silla y sillón Chippendale en caoba maciza.



continúan teniendo motivos aplicados en bronce que destacan sobre el fondo de caoba.

Además, son típicos de esta época los escritorios formados por dos cuerpos laterales a modo de cajoneras, y un espacio central donde colocar la silla.

Las demás mesas se resuelven con patas Chippendale sin ningún tipo de chambranas.

Armario, vitrina y librería

Son los elementos que suelen acabar en forma de frontón y que de manera poco ostentosa nos recuerdan el barroco. En su conjunto están contruidos en caoba y llevan aplicaciones de bronce, con pequeños grupos de ornamentación en los perímetros. Al igual que en otros muebles, se abandonan los chapeados y las puertas se construyen macizas, con tablas encoladas en forma de bastidor. En las vitrinas el cuerpo superior es de cristal; el inferior lo constituyen dos puertas con bastidor.

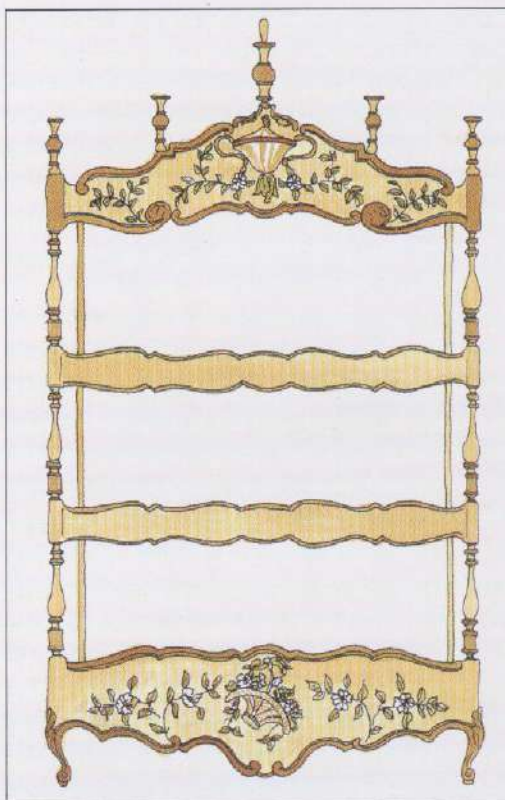
Cama

En esta época se continúan construyendo las camas con dosel, entre las que sobresalen las que tienen cuatro columnas que forman el dosel, que es la única madera trabajada a modo de mueble, puesto que las demás partes quedan ocultas por las tapicerías. Estos grupos de columnas son muy singulares por su esbeltez y están concebidos al modo clásico: pedestal, fuste y cornisa.

El rococó en Alemania

En los países de habla germánica existen dos zonas diferentes en cuanto a la construcción del mobiliario se refiere: la septentrional y la meridional. Las influencias son muchas y, al igual que ocurrió con el barroco, cada zona se deja influir por su vecina.

En la zona septentrional, cuyas capitales del mueble son Hannover y Braunschweig, continúa dominando la influencia del barroco tardío. Son típicos de esta zona los muebles realizados con marquetería Boulle; para realizar incrustaciones se utilizan a menudo materiales como el nácar y las piedras duras. También se emplean espejos en plafones de puertas para muebles. El estilo rococó, mediante



Estantería rococó.

la creación de paisajes, consigue un estilo singular.

Los muebles más representativos de esta zona son los escritorios con patas curvadas, que se decoran con pequeñas ornamentaciones vegetales, combinadas con dorados, con lo que se consigue un efecto de contraste en casi todos los muebles. Las patas de las mesas suelen llevar

Consola rococó.



Biblioteca Atrium de la Ebanistería - 4

travesaños inferiores en forma de H o X, pero siempre curvados.

Destacan los sillones al estilo rococó, sobrecargados de ornamentación y dorados en su totalidad. Desaparecen por completo los elementos rectos, y se busca en las curvas la máxima expresividad ornamental y el mayor movimiento posible. Siempre, por descontado, con tapicerías de gran calidad.

La zona meridional se ve influida por su proximidad a Francia. Sus principales centros de creación son Würzburg, Ansbach y Bayreuth. Uno de los muebles más característicos de esta zona es el *trumeau*, que, a modo de escritorio con tapa, persigue una combinación de cajoncitos para almacenar papeles y documentos. Se continúa utilizando la marquetería al estilo Boulle y son corrientes, para cubrir plafones de puertas de armarios, los espejos decorados en oro. En general se

continúa trabajando el nogal y se sigue buscando la sinuosidad del veteado en anchas molduras, de las que se utilizan sus curvas para sacar el máximo provecho de ellas.

En las sillas puede observarse la influencia francesa en las *cabriolé*, e inglesa en las *Chippendale* y en las *palas traseras* al estilo *Reina Ana*.

Gozan de especial interés las cómodas *panzudas*, que, a diferencia de las francesas, tienen las curvas definidas de modo parcial por filetes, que ayudan a identificar las líneas de rotura, dando un sombreado al mueble en general.

El rococó en Italia

Aunque un poco más tarde que en el resto de Europa, en Italia también entra

Cómoda y mesita de noche de estilo rococó con apliques en forma de rocalla.

Consola rococó alemana.



el estilo rococó, que se ve especialmente influido por Francia y que persigue básicamente los mismos objetivos.

La ruptura con el barroco hay que buscarla en el sentido práctico de los muebles: se pretende conseguir la máxima comodidad posible y la reducción del volumen, y se persiguen los ambientes cada vez más íntimos. Así, se crean espacios reservados como el boudoir, para los ambientes femeninos, o bien pequeñas salas concebidas para la música, el juego o la lectura. Esta comodidad va destinada a regocijar a una clase burguesa adinerada que convierte sus antiguos palacios en pequeños espacios para la intimidad. Este cambio de costumbres populariza muebles como el diván y el buró.

En el conjunto del mobiliario desaparecen las formas ostentosas de atlantes y cariátides. Aunque las formas están talladas y decoradas, en su conjunto son mucho menos voluminosas.

Las sillas y los sillones se reducen de tamaño y se vuelven más confortables.

La madera más utilizada para todo tipo de construcciones es el nogal, al que se saca un especial provecho en el contraste de sus vetas. Continúan teniendo importancia las volutas y las conchas, los frontones y los canapés, pero siempre persiguiendo en su conjunto grupos más reducidos y menos ostentosos.

Los centros más representativos del mobiliario en esta época son Turín y el Piamonte. Al ser el Piamonte en esta época un estado independiente de Italia, muestra una especial receptividad hacia las formas procedentes de Francia, que interpretan de una manera personal y digna de destacar.

Tienen especial interés los lacados y los acabados de los muebles, y demuestran en su conjunto un alto nivel de creación y solución técnica, lo que los convierte en auténticas joyas de la ebanistería clásica. Destacan también los detalles poco ostentosos a modo de rocalla, con frontones suaves y tallas concretas.

En esta época se empiezan a utilizar las cáscaras de tortuga para chapear los muebles, que se tallan en finas láminas para que se puedan adaptar a todo tipo de curvas, combinadas con marfil.

La República de Venecia tiene su propia escuela rococó, aunque no de tanta calidad como la del Piamonte. Surgen artesanos que construyen muebles, como si fueran esculturas. Los muebles más importantes de este período son los venecianos lacados en negro y decorados con dorados, fáciles de reconocer por su singularidad y sus motivos orientales, con paisajes con árboles sinuosos y puentes curvados.



Las formas amorosas son típicas del rococó. Destaca el respaldo en forma de corazón.

Vitrina rococó de origen belga, tallada de forma minuciosa y con cristales muy finos.





Los sillones rococó estaban casi siempre forrados con tapicerías muy elaboradas.

El rococó en los Países Bajos

En los Países Bajos el fenómeno rococó es quizá uno de los que menos repercusión tuvo, aunque hay que destacar algunos aspectos de especial interés. La influencia de Francia es casi total y de ella toma una singular interpretación en el conjunto del mobiliario.

Es relevante la construcción de vitrinas formadas por dos cuerpos: el superior es acristalado en barretas de plomo y acaba en frontones definidos por curvas seccionadas, y el inferior está abombado al estilo de las cómodas panzudas. A pesar de todo, persisten las aplicaciones metálicas a modo de rocalla que decoran los bocalles y tiradores.

Se continúa utilizando a modo de chapado el nogal y la caoba.

En general, el mobiliario se reproduce de forma similar al francés, y adquiere de él la mayoría de los elementos representativos.

El rococó en España

En el barroco vimos que los muebles españoles, debido a las influencias veci-

nas, perdían personalidad hasta tal punto que costaba determinar lo que era español. En el rococó ocurre lo mismo. Tienen especial interés los artistas italianos que se afincan en España para construir muebles. Además, España establece sólidos tratos comerciales con Inglaterra, lo que le produce otra fuerte influencia en el mobiliario.

Este período aparece alrededor de la última década del reinado de Felipe V y se difunde con Fernando VI y en parte del reinado de Carlos III.

El mueble es un poco más tosco que en el resto de Europa, pero la incorporación de las pautas vecinas tiene importancia en la corte de Fernando VI y en el Palacio Real de Madrid, de Carlos III, en el que se pueden observar salones decorados al estilo rococó. La decoración de todos los ambientes en estucos floreados por todas las paredes sumerge al espectador en esta época platónica.

Los muebles son dorados y tienen abundante ornamentación. La rocalla y los motivos asimétricos se muestran de una manera muy contenida. La disminución de volúmenes es también apreciable y en las paredes inferiores los muebles se estrechan en la base de apoyo al suelo.

Este estilo no aporta demasiado en España, pero abre las puertas al neoclasicismo.



En el período rococó se abusa hasta el límite de la ornamentación.



6

El mueble en los estilos neoclásicos

EL NEOCLASICISMO

En todos los tiempos ha existido la ley del péndulo: precisamente por esto surge un estilo en la historia del mueble que pretende romper de una forma brusca con el estilo rococó.

El neoclasicismo coincide en una época en la que las excavaciones de Herculano y Pompeya se encuentran en pleno apogeo; como fruto de ello, se desarrolla un estilo que pretende recordar estas épocas pretéritas.

En la segunda mitad del siglo XVIII, durante el reinado de Luis XVI, toman importancia en Francia los estilos directorio y consulado.

En el siglo XVIII los muebles marcan su máximo apogeo en Francia. De las nuevas líneas del diseño partirán hacia toda Europa nuevas formas que poco a poco se convertirán en estilos neoclásicos. El Adam's, el Hepplewhite y el Sheraton, en Inglaterra, constituirán la máxima expresión de la ebanistería.

El mueble neoclásico en Francia

Hacia 1774, como consecuencia de los descubrimientos arqueológicos en Italia, vuelve el gusto por las líneas rectas. Este estilo, que ya se había empezado a notar con la evolución del Luis XV hacia el estilo Pompadour, va incorporando elementos novedosos por su simplicidad.

Esta vuelta a lo clásico, que ya se había manifestado en el renacimiento, se muestra ahora más constructiva: la industria del mueble está mucho más evolucionada y ofrece un abanico de posibilidades de mucha más creatividad.

La principal característica del estilo se encuentra en los elementos estructurales, limpiamente dispuestos en vertical y horizontal, dejando las uniones al descubierto.

Desaparecen las estructuras curvas y cerradas, y se mantienen pequeños or-

Cómoda de caoba maciza y con tiradores neoclásicos.



Biblioteca Atrium de la Ebanistería - 4

namentos en algunas esquinas como motivo decorativo implantado. Las patas suelen tener una forma prismática con tendencia a volverse troncocónicas (ya las habíamos visto en anteriores estilos franceses).

Vuelve a surgir la tendencia de chapear los muebles con maderas como el nogal, la caoba, el palisandro y maderas autóctonas, que son utilizadas como variedad de colorido para conseguir efectos decorativos. Los motivos utilizados son clásicos y geométricos, y se manifiestan de forma repetitiva. Destacan los laureles, las tallas en forma de abanico, los perfiles humanos, las diosas tumbadas y las ninfas sacadas de textos de la literatura clásica.

MUEBLES CARACTERÍSTICOS

Silla y sillón

Atrás ha quedado la pata cabriolé. Las sillas de este estilo recurren a un cerco que forma la base de los asientos, bajo el cual aparecen unas patas que suelen ser torneadas o troncocónicas, y con frecuencia acanaladas, con pequeñas tallas geométricas.

En general, los muebles son tapizados en el asiento y el respaldo, aunque algunos respaldos tienen forma de pala central imitando la lira, o bien llevan tallas caladas a modo de lazos.

También son características de la época las sillas con asiento de enea, que siempre han formado un pequeño grupo dentro de cada estilo.

Los respaldos tapizados tienen tendencia a volverse redondos u ovalados.

Mesa y escritorio

Están formados por unas patas sin travesaño inferior, que suelen ser troncocónicas y llevan unos pequeños broncees que forman conjuntos a modo de frontón clásico. Las tallas tienen en general poca profundidad.

Los escritorios llevan unos cajones finos que determinan el espacio para sentarse. Todos los muebles de escritorio se han vuelto ligeros y sus ornamentaciones tienen forma de bordón que recorre en sentido vertical y horizontal, enmarcando los cajones y demás espacios.

EL ESTILO DIRECTORIO

Hacia finales del siglo XVIII, entre 1796 y 1799, se produce un fenómeno de gran trascendencia política en la historia de Francia. Este cambio político es llevado a cabo por Robespierre. Como había ocurrido en otras ocasiones, este cambio político tiene una repercusión relativamente importante en el mobiliario.

Al coincidir este período con una revisión de los motivos clásicos grecorromanos, éstos sirven de motivo principal para la reconversión del mobiliario.

Se produce un cambio en los motivos que decoran los muebles, entre los que sobresalen las sillas. En éstas destacan los acabados del travesaño superior, a modo de enrollado, como lo hacían los griegos. En los respaldos predominan las formas triangulares, que se entrelazan. Las formas de picas y los motivos naturales recuerdan la época romana.

EL ESTILO CONSULADO O NAPOLEÓN

En 1799 se produce un cambio en el gobierno francés, que pasa a estar gobernado por el cónsul Napoleón, quien al cabo de cinco años se nombrará emperador. Este corto período de transición al siglo XIX es conocido como consulado.

Este estilo tiene poca repercusión y difiere poco del anterior, aunque existen como innovación algunos motivos deco-

Conjunto de mesa y seis sillas de estilo Luis XVI.



El mueble en los estilos neoclásicos



Conjunto para comedor en caoba y negro.

rativos. Debido a la campaña que Napoleón realizó por Egipto, la incorporación de motivos faraónicos es la principal característica de este estilo. Son también características de esta época las camas en forma de góndola: como están tapadas por un lateral a modo de sofá, recuerdan la forma de una bañera más que la de una góndola. Estas camas tuvieron una gran aceptación en Francia durante el siglo XIX. Los cabezales de forma enrollada son iguales que en las sillas.

en el que se construye un solo tipo de mueble.

Empezaremos por el estilo Adam's, puesto que las fechas confirman que los hermanos Adam's tenían ya en 1762 una interpretación personal de la arquitectura neoclásica.

Cama muy representativa del neoclásico francés.

Los estilos neoclásicos ingleses

La gran riqueza del mobiliario en Inglaterra produjo que en diversos momentos de la historia hubiese algunos estilos y que fueran construidos de modo simultáneo.

En 1770, por ejemplo, se construyen en Inglaterra muebles de estilo Chippendale, Hepplewhite, Adam's y Sheraton. Esto demuestra una vez más que los estilos son una mutación continuada y que hay períodos en la historia del mueble en los que no se puede subordinar una fecha a un estilo, puesto que sería un error pensar que los estilos tienen un período definido



Biblioteca Atrium de la Ebanistería - 4

Vitrina de estilo Adam's con frontón quebrado y barretas en dibujos geométricos.



Librería de estilo neoclásico inglés en la que destacan los ribetes y los fondos de medias cañas en negro.



EL ESTILO ADAMS

También en Inglaterra surgió como reacción contra el barroco un estilo neoclásico que pretendía cambiar líneas y aportar algunos elementos novedosos al conjunto del mobiliario. Hay que buscar los orígenes del estilo Adam's en sir Williams Chambers, que estudió en Francia,

permaneció largos períodos de tiempo en Roma y publicó tratados sobre ebanistería en los que destacaban nuevas formas neoclásicas y orientales.

Posiblemente fuera la fuente de inspiración de los hermanos Robert y James Adam's. Lo cierto es que crearon un estilo neoclásico que se desarrolló entre 1762 y 1792 y que acabó por llevar su propio nombre.

Estos dos arquitectos neoclásicos perseguían unas decoraciones a base de estucos, en las que predominaban los colores pastel y los tonos suaves. Esto repercutiría en el futuro en el conjunto de los muebles. Como se buscaba la inspiración en los elementos antiguos es frecuente encontrar motivos que nos recuerdan a la antigua Roma, o las columnas jónicas y dóricas.

Como etapa madura de la ebanistería destaca la gran variedad de maderas utilizadas: la caoba, el limoncillo, el palo rosa, el palosanto y el ébano fueron algunas de las maderas mejor aceptadas en esta época.

Los muebles contruidos en madera clara eran a menudo recubiertos con chapas de mejor calidad que formaban grupos de marquetería como jarrones, perfiles humanos y vegetación en forma de cenefas repetitivas.

La habitación se trata de forma global. Se introduce la formación de frontones clásicos en la parte superior de las puertas, en conjunto con arrimaderos y zócalos limpiamente dispuestos.

Son importantes las chimeneas contruidas en mármol y alabastro, que dan un aire muy auténtico al conjunto de la habitación.

Se distinguen claramente dos tipos de ornamentación: los apliques dorados sobrepuestos en las cornisas de los muebles y a lo largo de los travesaños que decoran en formas de laurel, como si de guiraldas se tratara, y la marquetería, que aporta un colorido discreto, pero digno de observación, en todos los muebles que la utilizan.

Es característica de este estilo la utilización en mesas y consolas de patas troncocónicas, sin travesaños inferiores. Van adornadas con dorados y llevan tallas incrustadas al modo clásico. El travesaño superior está perfectamente tallado con cenefas singulares.

Destacan las consolas formadas por grupos de patas que, en grupos de tres, constituyen un apoyo más decorativo que funcional.

Los sobres suelen estar acabados en marquetería o mármol decorado.

Destacan los grupos definidos con formas prismáticas y con apliques metálicos



Comedor inglés de madera y raíz de nogal, con filetes de sicomoro. Mesa con pies Adam's y sillería tipo isabelino.

que llevan pequeñas caras esculpidas, diablos, cabras o diosas.

Los restantes muebles siguen las características expuestas y no ofrecen motivo especial de reflexión.

EL ESTILO HEPPLWHITE

George Hepplewhite fue uno de los ebanistas más importantes del siglo XVIII, al que se le atribuye principalmente la facilidad de interpretación de los muebles diseñados por Adam's.

Después de su muerte se recopilaban en un libro la mayoría de sus diseños; además de los muebles, destacan los cálculos de los costes de su ejecución, con los precios de cada uno de los procesos de trabajo. Este hecho le convirtió en uno de los precursores de los tratados de presupuestos de la ebanistería.

Silla y sillón

En general se continúan construyendo con patas troncocónicas, aunque hay una observación que conviene destacar. En la parte inferior las patas se acaban con una leve curvatura hacia fuera, lo que les da un aire diferente a sus predecesoras.

En el respaldo trasero, aunque se mantiene la forma de escudo, se incorporan tres travesaños que convergen en el vértice inferior. Es de especial interés la



Vitrina estilo Adam's de raíz y chapa de nogal.

Escritorio Carlto's House de estilo Hepplewhite, de madera y lupa de nogal y con incrustaciones de sicomoro.



Buró cabinet de estilo georgiano, del siglo XVIII.



composición de este elemento en los canapés que forman grupos de cuatro plazas. Estos muebles, construidos en caoba, destacan por tener pequeñas tallas geométricas en forma de cenefas clásicas.

La ausencia de chambranas es común en todo el período, lo que configura un acabado airoso y ligero.

Mesa y consola

Son especialmente singulares las pinturas de Angélica Kauffman, que destacan en algunas consolas. En este tipo de muebles se consigue la máxima superficie con un mínimo de material, lo que aporta al mueble una ligereza sorprendente. Las tallas en forma de abanico combinan con las tallas geométricas a modo de triglifos. En su conjunto dominan las patas tronco-cónicas a juego con las sillas, que están enmarcadas por finas molduras.

Armario y vitrina

En este grupo destaca la especial interpretación de vitrinas construidas con barretas muy finas, que crean espacios en formas hexagonales o en circunferencias encontradas. Estas barretas, de difícil ejecución, aportan a las vitrinas la mínima expresión, como si de un emplomado se tratara.



Los cuerpos inferiores, a veces curvados, se mantienen en conjunto con la parte superior, donde las finas molduras constituyen unos plafones acorde con las vitrinas.

Las tallas en las molduras que configuran los zócalos o cornisas constatan un trabajo minucioso y aportan un cierto toque clásico.

Cama

Son especialmente importantes las camas con dosel, configuradas con unas columnas muy delgadas, que sostienen la tapicería superior y donde la única madera existente son las columnas del dosel, normalmente torneadas. Los colores de las tapicerías son siempre claros; domina casi siempre el fondo blanco, con cenefas amarillas y ocreas.



Canapé de dos plazas de exquisito gusto.

Vitrina estilo Sheraton, de sicomoro.



Comedor neoclásico inglés con mesa estilo Sheraton y sillas tipo Chippendale.

EL ESTILO SHERATON

Si la primera etapa del neoclasicismo inglés está ligada a los nombres de Adam's y Hepplewhite, la segunda lo está a los de Sheraton y Hoppe. En los estilos anteriores hemos visto cómo los muebles estaban muy relacionados con una especial manera de construirlos. La ebanistería tiene una escuela muy desarrollada que construye el mobiliario de una forma

muy compleja y delicada, produciendo gran variedad de diseños, todos ellos muy elaborados.

Thomas Sheraton nació en 1751 y murió en 1806. Junto a él se consiguió cambiar de siglo con un estilo neoclásico digno de admirar, y con él se acaba la época georgiana que empezó con Thomas Chippendale. Este famoso ebanista dejó un legado de colecciones de mobiliario que fueron admiradas e imitadas durante todo el siglo XIX; de ahí su importancia en el mundo de la construcción del mueble. Sus muebles son muy originales y estilizados, y en ellos se emplea la mínima madera posible, lo que demuestra un gran dominio de la resistencia.

Es frecuente en él la utilización de chapas claras que combinan con ribeteados de maderas oscuras, en moldura o en finos filetes de marquetería. Sus muebles tienen un contraste natural debido a la variedad de maderas utilizadas.

Sheraton construye un catálogo muy variado de sillas, en las que destaca la utilización de patas troncocónicas, con chambranas o sin ellas, y patas torneadas con secciones finas. El asiento suele estar tapizado o solucionado con trenzado de fibra vegetal; los respaldos, por el contrario, no están nunca tapizados. A menudo se utilizan motivos como rombos, liras, palos verticales de pequeñas dimensiones, abanicos, laureles, urnas e incluso aplicaciones pintadas por Angélica Kauffman, todas ellas de una singular elegancia.

Si hay algo que define plenamente al estilo Sheraton es la habilidad para crear muebles con funciones específicas y que brillan por la buena solución de las funciones para las que están creados. Encontramos cabinets-escritorios de todas las medidas y formas, muebles costure-



Mesa inglesa de 1830. En este período destacan por su singularidad las mesas extensibles.

ros, armarios para caballeros, muebles para guardar partituras musicales, mesas convertibles, mesas de juego y tocadores plegables, entre muchos otros, todos ellos solucionados con herrajes complejos. Sobresalen las líneas rectangulares, la variedad de colorido y las complicadas soluciones a base de taracea y marquetería.

En la misma línea destacan las mesas extensibles, a menudo solucionadas con patas curvadas, de tres en tres, que se unen en un tronco central y que a veces llevan ruedas para poderse desplazar. El plegado es singular, y destaca la gran variedad de formas y coloridos.

Además de variedad de muebles, hay variedad de acabados: es posible encontrar muebles acabados en lacados blancos, dorados, rojizos y negros, y la amplia gama de barnizado al natural o con tintes a la nogalina.

EL ESTILO REGENCY

Entre 1793 y 1820 se agrupan dentro del estilo regency las obras de los artistas Thomas Hoppe, Henry Hollano y George Smith.

En el estilo regency hay dos épocas claramente definidas: de 1800 a 1820 y de 1820 a 1830.

En su conjunto, el mueble se distingue por tener una especial vistosidad debido a las maderas que lo constituyen. Son muy utilizadas las maderas exóticas claras, con vetas muy destacadas y lupias vistosas, como el arce americano, la amboina y la raíz de olmo. El mueble tiene además un acabado muy brillante.

La primera época está simbolizada por Thomas Hoppe, ebanista que nació en 1769 y murió en 1830. Construyó una gran variedad de mobiliario de forma totalmente original, capaz de sumergirnos en la época egipcia, en la Grecia clásica y en la antigua Roma. Los muebles, más que poseer motivos clásicos, están íntegramente contruidos como si de originales se tratara. Sus muebles poseen belleza, carácter y significado propio.

Hoppe está considerado como uno de los artistas más importantes de la primera década del siglo XIX.

En la segunda época destacan las formas más afrancesadas. El estilo imperio inglés intenta imitar en versión inglesa el mueble francés de esa misma época. Los muebles se vuelven prismáticos y carecen de ornamentación. La principal diferencia con el estilo francés estriba en que los ingleses no renuncian a la variedad de maderas a la que estaban acostumbrados.



Bargueño del siglo XVIII de madera de raíz de nogal y con figuras típicas del neoclásico.

Armario bar de nogal, con diseño neoclásico del siglo XVIII, con marquetería vegetal y con incrustaciones de nácar.



Biblioteca Atrium de la Ebanistería - 4

Mesita de centro de estilo neoclásico, de chapa de nogal y marquetería.



Uno de los artistas más importantes de esta época es David Roentgen, que, debido a una tradición familiar en el mundo de la ebanistería, consigue impregnar el mueble alemán del neoclasicismo, utilizando marqueterías de paisajes pastoriles y mitológicos, y maderas como la caoba clara, el peral, el fresno y el álamo. A pesar de todo, predominan las líneas rectas y la poca ornamentación.

MUEBLES CARACTERÍSTICOS

Buró y escritorio

El mueble neoclásico en Alemania

Hacia 1770 entran en Alemania las nuevas corrientes neoclasicistas, que, a pesar de no introducirse de una manera absoluta, consiguen modificar poco a poco las formas imperantes hasta entonces.

La proximidad a Francia ejerce desde el primer momento una tendencia al estilo Luis XVI, que determina una primera forma de construir los muebles.

Son especialmente importantes los burós de tapas cilíndricas, resueltos con todo tipo de colorido en chapas. Las patas suelen ser muy rectas y predominan las troncocónicas o torneadas. En su conjunto resultan algo más pesadas que las francesas. Los apliques en bronce suelen ser uno de los motivos más típicos del neoclasicismo, puesto que reproducen la ornamentación al modo clásico, imitando laureles y sábanas colgadas.

Conjunto neoclásico formado por sideboard del siglo XVIII, con espejo y silla a juego.



En Alemania predominan también las mesas escritorio con tapa, en las que, bajo la apariencia de una mesa normal, aparece una delicada complicación en el interior. Están resueltas con gracia y esbeltez.

Cómoda

La cómoda presenta unas características similares a los anteriores: marquetería abundante, perpendicularidad en las líneas, apliques bronceados en tiradores y herrajes de diversos tipos. Las maderas se combinan en forma de chapas, en contraste de colores claros y oscuros.

Armario

Los armarios son quizá los muebles más altos y mejor decorados en su conjunto. Gracias al neoclasicismo, desaparecen las gruesas molduras que durante tantos siglos dominaron los frontales de los armarios.

Destacan los armarios con frontones rematados con pequeñas balaustradas, que combinan los motivos decorativos con jarrones o medallones envueltos en laurel. En el conjunto del mobiliario hay una tendencia hacia los motivos de la naturaleza, como pájaros, flores o paisajes. Esta característica acabará por convertirse en el romanticismo en uno de los motivos principales.

Silla

Las sillas presentan respaldos redondos, ovalados y en forma de lira, con frecuencia lacados en blanco al estilo inglés. Se diferencian de las sillas inglesas en que poseen unas secciones más importantes y en la marcada tendencia a ser un mueble mucho más tosco.

El mueble neoclásico en Italia

Aunque el fenómeno del neoclasicismo toma forma a partir de las excavaciones de Herculano y Pompeya, que tienen lugar en Italia, no se construyen muebles neoclásicos hasta finales del siglo XVIII, como influencia de los demás países sobre el mueble italiano. La influencia inglesa quizá sea la más patente, la que se manifiesta con mayor interés.



El mueble en los estilos neoclásicos

Armario neoclásico de construcción actual para equipo audiovisual.

Este estilo también es conocido en Italia como pompeyano, debido a que los principales motivos decorativos recuerdan esa época histórica.

MUEBLES CARACTERÍSTICOS

Silla

Las sillas poseen un respaldo en forma trapecial que se abre en la parte superior, aunque las formas del neoclasicismo inglés son muy habituales: escudos, liras

Conjunto neoclásico formado por vitrina, bufete y mesa de nogal, con marquetería e incrustaciones.



Biblioteca Atrium de la Ebanistería - 4

e instrumentos musicales son algunas de las más utilizadas. Las patas suelen ser torneadas con acanaladuras, y algunas troncocónicas. Las tallas, como en los estilos europeos, son pequeñas y llevan motivos clásicos. Recorren las molduras en una fina sucesión de figuras geométricas. El mueble en general suele estar muy bien tapizado con motivos florales y vegetales.

Cómoda, mesa y armario

En general se resuelven con formas prismáticas que se recubren con algunos apliques metálicos, aunque su especial definición es el recubrimiento con marqueterías al estilo Bouille, de muy compleja ejecución. Los sobres de mesa y los frontales están exhaustivamente decorados al más puro estilo clásico. Son famosas las cómodas de Milán, que recuerdan el estilo Adam's inglés.

El mueble neoclásico en España

En la época de Carlos IV toma fuerza este estilo en España. Sus principales exponentes hay que buscarlos en el palacete del Príncipe del Prado, y el del Labrador de Aranjuez. En ellos podemos observar el más puro neoclasicismo español, que tuvo una importancia más bien modesta. Los muebles son, en su globalidad, de un clasicismo un poco sobrecargado de motivos, quizá debido a que este estilo estuvo destinado en España casi exclusivamente a la nobleza de la época, puesto que el propio Carlos IV parecía mostrar un interés especial por la ebanistería y dedicaba su tiempo de ocio a su propio taller de mobiliario.

Los muebles de este período tienen

una clara influencia francesa. Destacan algunas consolas con ornamentación exagerada y abundante. Son frecuentes los motivos florales y las tallas en forma de pequeñas esculturas, al igual que la solución de los sobres con mármoles y piedras duras. La marquetería se utiliza de manera esplendorosa y consigue que el espectador olvide por unos momentos que la forma sencilla y prismática del mueble neoclásico inglés pertenece al mismo período que estos muebles tan ornamentados.

EL MUEBLE FERNANDINO

El período de 1808 a 1833 representa de alguna manera los coletazos del neoclasicismo en España. Este período se caracteriza por tener una especial interpretación de los estilos directorio e imperio franceses. El mueble español es mucho más pesado que el francés, aunque a grandes rasgos persigue los mismos fines.

El aspecto exterior continúa siendo prismático y destaca la incorporación de columnas torneadas con pequeños apliques de bronce dorado en los bocallaves y pequeños motivos aplicados.

La madera predominante sigue siendo la caoba, aunque existen muchos muebles de esta época lacados en negro con motivos clásicos; predominan, al igual que en Francia, los motivos egipcios.

Las sillas mantienen una gran similitud con las francesas; muestran sus respaldos traseros al modo enrollado, que combinan en los sillones con unos apoyabrazos muy curvados.

Son muchos los muebles de esta época que combinan el negro con el caoba y el dorado, dando credibilidad a lo que se denominó con demasiada facilidad estilo imperio español.

Dormitorio Carlos IV formado por cabezal con talla dorada, mesita de noche y cómoda.



7

El mueble estilo imperio



Cómoda de estilo imperio con columnas de ébano.

EL ESTILO IMPERIO

Cuando en 1804 Napoleón se autoproclama emperador, empieza en Francia el último período del neoclasicismo, conocido como estilo imperio. Ya habíamos visto algunos cambios sintomáticos en los estilos directorio y consulado. No obstante, se impone una normativa muy estricta que sumerge el estilo imperio en unos cánones muy precisos y que los artesanos deben aceptar en forma de dictadura de diseño, donde todo debe ser realizado según las normas prescritas.

A nivel conceptual, los muebles se vuelven totalmente prismáticos, y están contruidos en caoba maciza. La ornamentación es siempre en bronce sobrepuesto al mueble.

Estas duras normas convierten a los muebles en objetos muy fríos, en los que la única alegría es la proporción. En función de su utilidad, se trata de un mueble militarizado.

El resurgimiento del clasicismo aporta la casi totalidad de los motivos decorativos, y las campañas de Napoleón en Egipto algunas figuras faraónicas.

Las sillas y los sillones suelen estar formados por secciones prismáticas muy proporcionadas, a excepción de algunas patas delanteras que están torneadas. El respaldo trasero suele acabar en forma enrollada y constituye una pequeña curvatura que busca su simetría en la parte inferior.

Los motivos ornamentales suelen estar



Cómoda neoclásica del período de Napoleón I.



Cama de principios del siglo XIX, de caoba y con filetes negros.

relacionados con figuras mitológicas de la antigüedad, parecidas a quimeras o esfinges. Son también características la inicial N de Napoleón I y las abejas como símbolo de constancia, emblema escogido por el emperador.

Las tapicerías suelen ser gruesas y llevan como motivos ornamentales cisnes, estrellas, laureles o florecitas.

Las patas de las sillas acaban a veces en forma de garra de león, al estilo clásico.

Desaparecen en esta época los burós típicos del barroco o rococó. En cambio, los secreters tienen especial importancia: su aspecto es rectangular y sus tapas planas, y están contruidos en caoba rojiza y maciza. Llevan como decoración peque-

ños laureles metálicos o pequeñas esfinges doradas que dan al mueble un aire faraónico.

La colocación de cerraduras es desmesurada y tienen alguna columna exterior troncocónica.

Los sobres suelen ser de mármol o piedra natural.

Las cómodas y los armarios se hacen en caoba maciza y de forma prismática. Los apliques dorados son los motivos ornamentales más usuales, con paisajes inspirados en la literatura clásica. Los instrumentos musicales son también fuente de inspiración para la ornamentación. Predominan casi siempre las cómodas sobre los armarios como mueble preferido de la época.

Las camas constituyen un grupo poco relevante; predominan las camas ya expuestas en el estilo directorio. Los cabezales se muestran en su conjunto un poco más sobrios dentro de las líneas predominantes del estilo.

EL ESTILO RESTAURACIÓN

La restauración borbónica en Francia devuelve el trono a Luis XVIII.

Este estilo nos lleva hasta el romanticismo y no hizo otra cosa que dar un poco

de alegría al estilo imperio, aportando alguna que otra curva y rompiendo la uniformidad abusiva que se había impuesto en el estilo imperio.

En este estilo no encontramos motivos egipcios ni grandes aplicaciones metálicas. Por el contrario, se introducen maderas clásicas, como el álamo y el tilo, y se vuelven a utilizar las marqueterías con motivos florales y algunas tallas caladas en forma gótica con arcos ojivales.

Pero lo que más alegría da al mueble es la aportación de travesaños curvados o patas en forma de volutas que, a pesar de no estar tallados, sólo con la ayuda de la marquetería ofrecen un aspecto totalmente restaurado.

También son típicos los esmaltes con motivos florales que a modo de medallón decoran algunos muebles femeninos, como cosedores o tocadores.

El mueble imperio en Europa

El despertar del siglo XIX está íntimamente ligado al influjo que ejerció el imperio napoleónico en la Europa central. Esta ambición, que posteriormente le llevó a la derrota fue la causa principal de su expansión. Junto a las nuevas tendencias, los muebles se adaptaron rápidamente a unas líneas muy definidas que dejan entrever el gusto por la frivolidad, el lujo y la vanidad humana.

Esta expansión, que llegó hasta Varsovia y que amplió por un corto período de tiempo las fronteras francesas, llevó el estilo imperio a todas partes y consiguió que las esfinges y los leones fueran el tema de apoyo a la ornamentación del mobiliario en general, ornamentación que por otro lado carecía de estilo femenino y que ambicionaba a toda costa una difusión por la Europa central.

Son muy importantes los muebles miniatura, que recrean reproducciones de edificios clásicos, con elaboradas combinaciones de columnas, balaustradas y pequeños arcos de medio punto.

EL MUEBLE IMPERIO EN ALEMANIA

Como siempre, Alemania, por su proximidad, es uno de los primeros países en recibir la influencia directa de Francia. Se recogió rápidamente esta herencia estética y se construyeron muebles con unas formas preconcebidas por los franceses. En 1801 Percier y Fontaine publicaron una recopilación de decoración interior para mobiliario en Francia. Esta guía sir-



vió a los artistas alemanes para sus nuevas creaciones.

Los muebles, construidos principalmente en caoba maciza y de aspecto prismático, eran recubiertos con pequeños detalles en bronce dorados. Era habitual la inserción de quimeras, leones, esfinges y motivos remarcadamente imperio.

En general, el mobiliario alemán de esta época era bastante más pesado que

Consola de caoba de 1832, estilo Luis Felipe I.

Cómoda alemana de estilo imperio, de caoba y ébano, con bronce dorados y sobre de mármol.





Mesita de centro de mediados del siglo XIX. Se observa la introducción de elementos torneados como aportación vienesa del estilo imperio.

el francés. Su interpretación, siempre fiel, mantuvo a pesar de todo unas líneas muy claras.

También fue propio de la época el combinar muebles con elementos característicos del estilo gótico, como el arco ojival. En algunas sillas se pueden observar liras clásicas inglesas, elementos que aportan un poco de eclecticismo al conjunto del mueble.

EL MUEBLE IMPERIO EN AUSTRIA

En 1809 Viena se convirtió en el centro de máximo esplendor gracias al arquitecto Georg Pein, que escribió un tratado de mobiliario muy parecido al de Percier y Fontaine. Este catálogo influyó posteriormente en el estilo Biedermeier.

Viena fue uno de los principales centros de creación de mobiliario. Sus artesanos supieron dar el toque esencial para convertir el mueble imperio vienés en un signo de identidad personal que lo diferencia de los demás.

Las maderas, que en el estilo imperio eran de caoba, en este estilo son muy variadas. Era muy corriente realizar los interiores de los muebles con maderas claras, como el peral o el limoncillo, y buscar un contraste entre las claras y las oscuras.

Son frecuentes las ornamentaciones metálicas que representan motivos egipcios, las rosetas y los apliques a modo clásico, que florecen en algunos perímetros y perfiles del mueble. Las florecillas, de modo similar al estilo Adam's, ribeteaban los perfiles de camas y armarios como si de clavos de cabeza adornada se tratara. Las piedras duras constituyen un ejemplo de forma: utilizadas como taracea, recubren

sobres de mesas a modo de tablero de ajedrez.

Las formas son las que mejor definen estos muebles, que, a pesar de ser de estilo imperio, aportan un gran número de curvas. Son evidentes en la mayoría de los muebles y, a medida que va avanzando el período, se van haciendo más acentuadas.

Las patas de los escritorios y las mesas de trabajo llegan casi a la curva imposible, lo que da un aire de esbeltez muy acentuado. Además, se persiguen combinaciones muy rebuscadas en forma de pera y copa.

Sobresalen los muebles para escritorio, que destacan por su pesadez. Los burós y las mesas de trabajo son muy corrientes y variados. En su conjunto crean unas formas muy evolucionadas que están más cerca del mueble Biedermeier que del imperio francés.

EL MUEBLE IMPERIO EN ITALIA

Si bien es cierto que en esta época se utilizan en Italia motivos imperio, como águilas, leones y quimeras, la construcción de los muebles se realiza de forma muy distinta a la de Francia.

En general, los muebles son tratados con muchísima delicadeza, y son abundantes los chapeados en marquetería y las incrustaciones. La abundancia de motivos consigue hacernos olvidar que el estilo imperio es el período regente en Italia.

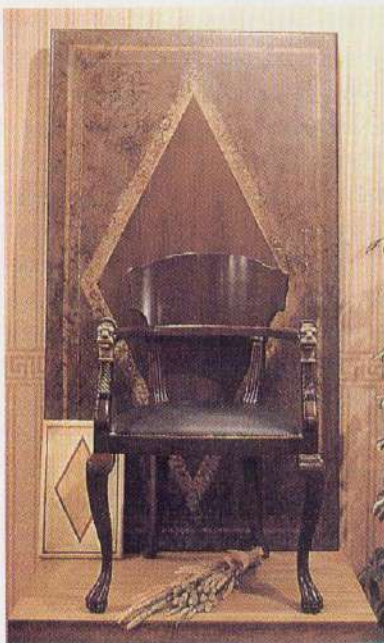
No es menos cierto que hay muebles que recuerdan más al estilo imperio francés y que son tratados de un modo similar al del país vecino, aunque dominan los planos curvos y la caoba es decorada de un modo distinto.

Carros tirados por leones a la manera clásica, cariátides doradas, paisajes orientales, cenefas con volutas y hojas simétricamente dispuestas en forma de cenefa son, además de los lazos, algunos de los motivos que predominan en el mobiliario. La marquetería es muy frecuente y los chapeados se utilizan en algunas ocasiones.

Destacan los modelos de cómoda, que varían desde formas muy imperiales, a pesar de convertir el plano en curvo, hasta las de arco de ballesta, con la superficie totalmente chapeada y decoradas en pequeños apliques de bronce.

Los muebles de esta época carecen de tallas y tienen sus decoraciones en las formas planas. Es muy corriente aprovechar la vistosidad del chapeado para conseguir efectos muy contrastados.

Sillón con motivos típicos del estilo imperio. Detalles egipcios.





8

El mueble ecléctico

EL ROMANTICISMO

Hacia mediados del siglo XIX se produce en Europa lo que se denomina la época romántica, en algunos campos de las artes singularmente interpretada, como en la música, donde existen artistas famosos como Chopin, pero que en el campo del mobiliario ofrece una visión muy distinta.

Los estilos del mueble, hasta ahora bien definidos y con unas características muy concretas, en esta época desaparecen como tal. En el romanticismo existen distintas variedades que escogen y mezclan los elementos singulares de épocas pretéritas.

A pesar de todo, existen unos motivos singulares que, como si de signos de identidad se tratara, aportan pequeños toques diferenciales que distinguen los muebles de los anteriores.

Estos motivos están todos ellos relacionados con la naturaleza, y dominan entre otros los paisajes con escenas amorosas, cisnes, dragones, patos, plumas y elementos expresados con una especial dulzura.

El romanticismo en España

Isabel II, hija de Fernando VII, pasa a gobernar a la corta edad de tres años, con lo que su madre, María Cristina, toma la regencia en su primer período. Ésta es la

principal causa de que la primera etapa del mueble isabelino sea también conocida con el nombre de regencia o María Cristina, y abarca desde 1833 hasta 1843.

Esta época es transitoria del neoclásico al romanticismo y los muebles sufren pequeñas mutaciones de forma continuada. A pesar de todo, destaca una ligera tendencia a incorporar motivos con especial delicadeza. Son frecuentes los combinados de color negro con caoba, con unos

Cómoda de estilo romántico español del siglo XIX en madera y raíz de nogal con marquetería de sicomoro.





El mueble ecléctico mezcla elementos de todos los estilos anteriores. Vitrina con diversos elementos.

toques especiales que los distinguen de sus predecesores fernandinos.

En 1840 se entra de lleno en el romanticismo típico del mueble isabelino español. Se utilizan con frecuencia formas de góndola, patos, cisnes, dragones y los muebles suelen ser macizos y cúbicos en la primera etapa y curvados y abarrocados posteriormente.

En el periodo isabelino destacan tres etapas claramente definidas: la primera es la del neogótico, en la que predominan motivos originales del estilo gótico; la segunda, simultánea con la anterior, es

la del neoclasicismo, y la tercera la de Luis XV o barroca, en la que los muebles llegan a su máximo esplendor.

Destacan los muebles isabelinos que recuerdan los estilos Luis XV y Luis XVI. En especial son tratados de un modo barroco y combinados con motivos florales en ampulosas tallas que más tarde son doradas. La abundancia de la marquetería realizada con la técnica Boulle contrasta con estos elementos dorados.

Son motivos ornamentales singulares los medallones abombados, los jarrones, los ramos de flores y los frontones ba-

rococos al más puro estilo. Las cómodas panzudas vuelven a construirse al viejo estilo barroco.

EL ECLECTICISMO

Ya hemos apuntado que en el período romántico nos podemos encontrar con grandes sorpresas. Muchos estudiosos definen esta mezcla de estilos con el nombre de mueble ecléctico, simbolizando así que es posible encontrar detalles góticos junto a barrocos, por poner un ejemplo.

El eclecticismo en Francia

EL ESTILO LUIS FELIPE

En el anterior estilo francés, conocido con el nombre de restauración, habíamos observado pequeñas combinaciones eclécticas en las que los motivos góticos eran frecuentes. En el período conocido como Luis Felipe (1830-1848) esto se vuelve más frecuente y evidente.

Son característicos de esta época los muebles totalmente negros, tratados en la superficie con motivos dorados en forma de filetes u ornamentación dorada en forma de apliques.

Sus marqueterías son de ramos de flores, pájaros y frutos del campo, y destaca la variedad de materiales para conseguir estas pequeñas obras de arte aplicadas a los muebles.

Son importantes los muebles construidos con torneados y destaca la formación de columnas combinadas con piezas curvadas.

Las formas de góndola son importantes en la construcción de sillones y sofás, que algunas veces se consiguen en apoyabrazos de desigual altura.

Las marqueterías son muy claras sobre fondos oscuros; las maderas más habituales son el palisandro, el nogal, el boj y el limoncillo.

En esta época se aplican ruedas a la mayoría de los muebles de asiento para que puedan ser desplazados.

EL ESTILO NAPOLEÓN III

Entre 1852 y 1870 tiene lugar el reinado de Napoleón III. En esta época Francia



Los sillones isabelinos son muy parecidos a los de estilo Luis XV. Sillón isabelino en dorado y lacado en verde.



Armario de dos cuerpos con espejo central, de estilo Luis Felipe.

Biblioteca Atrium de la Ebanistería - 4

sufre una fuerte industrialización y se celebran sus grandes exposiciones internacionales, como las de 1855, 1861 y 1867. Con el auge económico surge una nueva clase burguesa que quiere imitar a la nobleza con sus posesiones.

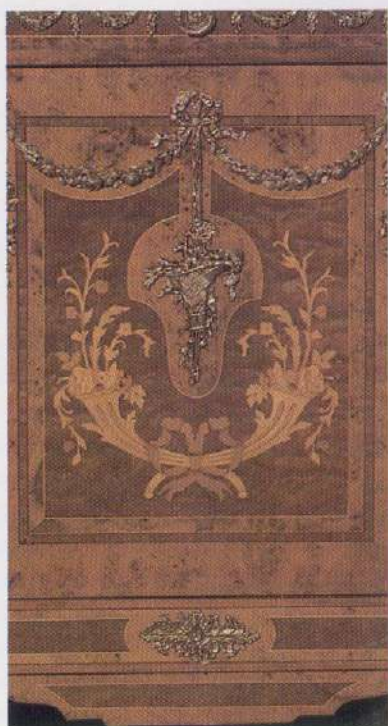
Los muebles de esta época determinan una continuidad con el período de Luis Felipe. Es habitual encontrar mobiliario construido en ébano sobre el que se aplican motivos dorados que recuerdan el neoclasicismo. Es una etapa ecléctica que continúa produciendo gran cantidad de mobiliario variadísimo. Se dedican a la construcción de muebles industrias y artesanos como Georges Fourdinois, que realiza muebles renacentistas; Jules Fossey, que destaca por sus muebles con medallones de porcelana, y Alfred Beur-

deley, dueño de la fábrica más importante del siglo XIX en Francia.

Como motivos ornamentales sobresalen los instrumentos musicales, que a modo de marquetería se insertan en los muebles; partituras musicales, violines, flautas y todo tipo de instrumentos son habituales en los muebles. Los lazos serpenteados constituyen otro de los motivos dignos de admirar; tienen un movimiento muy agradable y aportan al conjunto de la ornamentación un aire especial. Las ramas floreadas, como si de un árbol se tratara, recorren los laterales de los muebles.

La ornamentación puede adaptarse a cualquier tipo de volumen. La época ecléctica es capaz de aportar desde formas prismáticas muy bien decoradas has-

A la derecha, mueble para comedor con marquetería floral y cariátides en cada columna. Abajo, detalle.





ta formas barrocas que nos recuerdan el estilo isabelino español. La variedad es, pues, la sintonía de la época, que escoge uno u otro estilo en función de la decoración perseguida.

Las maderas son muy variadas, puesto que se escogen en función del tipo de mueble que se va a realizar. También se utilizan las piedras duras para las incrustaciones y los bronce dorados para realizar aplicaciones.

El eclecticismo en Inglaterra

EL ESTILO VICTORIANO

En la segunda mitad del siglo XIX, surge en Inglaterra una corriente conocida como mueble victoriano.

De alguna forma, esta época es tam-

Conjunto para comedor estilo victoriano combinado con tonos negros.

Biblioteca Atrium de la Ebanistería - 4

bién la nuestra, si tenemos en cuenta que el grosor de los estilos de la historia del arte acaba con el neoclásico. Todos los resurgimientos y tendencias que salgan en adelante no serán más que aproximaciones o mezclas de algunos de estos elementos.

La madurez del mundo de la construcción en el siglo XIX en Inglaterra era tan importante como lo pueda ser en nuestros días; en este sentido, dejando a un lado la innovación de materiales, se ha avanzado muy poco.

LA TENDENCIA ISABELINA JACOBINA

Si recordamos que el período elisabetano pertenece al renacimiento inglés, podremos entender fácilmente que en

pleno siglo XIX se revitalicen parte de estos estilos ingleses. Es habitual mezclar motivos junto con otros mucho más tardíos. Esta mezcla ecléctica obtiene como resultado la composición de unos muebles que contienen elementos de todas las épocas, pero que evocan principalmente los estilos elisabetano y jacobino.

Este período es importante por la gran cantidad de mobiliario bien conservado que constituye el patrimonio de los anticuarios de la Gran Bretaña de nuestros días.

La mayoría de los muebles (canapés, sofás, butacas, escritorios, cunas, etc.) poseen ruedas. En general son muebles muy estilizados y de buen gusto, en los que predomina la elegancia sobre la ostentación. Son frecuentes los torneados y las pequeñas tallas en los perímetros, que nunca llegan a cansar al observador.

Mesa de despacho de tendencia isabelina del siglo XVIII.





9

El mueble Biedermeier y el estilo Thonet

EL MUEBLE BIEDERMEIER

A pesar de haber nacido en Viena, es en Alemania donde adquiere especial importancia este mueble, que tiene sus orígenes en las formas clásicas, pero que poco a poco se convierte en un estilo muy singular.

La segunda mitad del siglo XIX es para Alemania una etapa de expansión económica. Debido a la industrialización del país, nace una nueva clase social denominada con frecuencia burguesa, con poder adquisitivo y dispuesta a decorar sus salones y a celebrar reuniones de amigos con un fin lúdico.

En 1816 se censaban en Viena unos 600 talleres de ebanistería. Este dato pone de manifiesto la importancia que tenía en el siglo XIX la construcción de mobiliario en el sector de la industria.

La variedad de formas de las sillas es impresionante. Están construidas en su mayoría en caoba y destacan por sus formas acampanadas que jamás habíamos visto antes en otro estilo; algunas llevan pequeñas tallas en el travesaño superior del respaldo. Habitualmente están tapizadas sólo en el asiento, aunque en los sillones se tapizan también algunos respaldos de forma parcial. La formación de las patas es piramidal, en ocasiones levemente curvada hacia el exterior.

Tienen especial importancia los armarios construidos en madera de cerezo, que parecen sacados de una misma pieza, es decir, son compactos y pesados.

Las formas de las mesas se vuelven exageradas; es frecuente encontrar escañamientos innecesarios en algunas patas torneadas, lo cual ha producido muchas críticas por su incoherencia estética, al borde del mueble neurótico.

Comedor estilo Biedermeier de madera de nogal español con pilastras de madera de fresno. Está formado por aparador, mesa extensible de 12 cm de diámetro y sillas a juego.



Biblioteca Atrium de la Ebanistería - 4

Los secreters son los muebles más caprichosos de esta época; reúnen complicadas distribuciones interiores, de simplicidad aparente debido a la falta de molduras. La madera se utiliza en abundancia y las secciones son exageradas, con lo que se consigue disimular en la estructura del mueble cajones de todos los tamaños, como si del estilo gótico se tratara. Algunos de estos muebles tienen formas estructuralmente muy complicadas y lucen por la vistosidad de sus chapas.

Entre los muebles singulares, pensados para funciones específicas, destacan costureros, papeleras de despachos, muebles para partituras, tocadores abatibles y convertibles, y estanterías especializadas. Todos ellos están resueltos de forma distinta y buscan soluciones técnicas

complejas y desmesuradas, con relación a la función para la que fueron creados.

EL MUEBLE ESTILO THONET

Michael Thonet era un artesano de origen alemán que, debido a la falta de recursos económicos, se vio obligado a trasladarse a Viena para llevar a cabo sus ideas sobre el mueble curvado. Gracias a la ayuda del canciller austriaco Metternich, instaló una industria que entre 1840 y 1870 vio florecer unas nuevas técnicas de construcción de mobiliario.

La técnica que patentó su inventor consistía en el aprovechamiento de una de las propiedades físicas de la madera, que

Secreter estilo Biedermeier en chapa de nogal, sobrio y elegante.



El mueble Biedermeier y el estilo Thonet



Silla y sillón: dos clásicos de Thonet.

hasta el momento casi no se había utilizado: la flexibilidad.

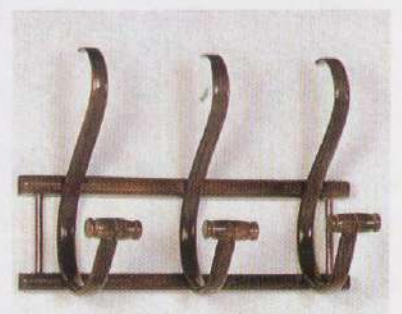
Gracias a la acción del vapor del agua caliente y con una previa aportación de colas a los perfiles de madera, se conseguía modificar la forma de las láminas sin que éstas se quebraran. Con la ayuda de unos moldes que se utilizaban de plantilla, era posible doblar maderas que más tarde se utilizarían como elementos estructurales de todo tipo de muebles.

Esta técnica realizó una aportación muy importante al mundo de la construcción:

se conseguían formas inimaginables de un modo muy sencillo y, por consiguiente, con un gran ahorro de tiempo.

La aportación más importante de la técnica fue el hecho de que permitiera una industrialización del producto a gran escala, debido principalmente a que no era preciso que hubiera mano de obra especializada para poner en funcionamiento este proceso industrial. Los operarios realizaban un trabajo poco especializado en el que tenían que limitarse a repetir unas operaciones muy simples.

A la izquierda, silla y mesa a juego, de estilo Thonet. Abajo, dos modelos de percheros para pared.



Biblioteca Atrium de la Ebanistería - 4

Además, este trabajo había que realizarlo en cadena, con lo cual disminuía muchísimo el coste de la mano de obra. La repercusión de este hecho tuvo como consecuencia la obtención de un mueble insólito a base de piezas curvadas, que se podía comprar a un bajo coste.

La madera para la construcción de estas piezas tenía que poseer la propiedad física de la flexibilidad. Por eso, se utilizó una madera poco usada hasta entonces: el haya. Lo más sorprendente es que existían y existen en Alemania grandes bosques de esta madera, con lo que la materia prima estaba cerca y era económica.

La voluta clásica, las formas helicoidales y todo tipo de curvas eran las formas más adecuadas para realizar con esta peculiar técnica, puesto que ya no había que cincelar las curvas ni aserrarlas de una tabla de grandes dimensiones. La imaginación de los que tuvieron la oportunidad de diseñar los muebles de estilo Thonet se desarrolló de una forma espectacular y se consiguieron variedades de formas curvadas que aportaron al conjunto de los muebles unos conceptos de diseño muy

nuevos y que influyeron de forma muy notable en el art nouveau y en el modernismo en general.

Son especialmente importantes los muebles de asiento. La amplia variedad de sillas construidas con elementos estructurales doblados permite conseguir todo tipo de formas, que, debido a que están realizadas con la misma técnica, son muy parecidas y se reconocen con facilidad.

Las sillas están constituidas por tres elementos estructurales principales: una pieza que forma las dos patas traseras y el respaldo de una sola tirada; un cerco que forma la base del asiento, donde se introduce una chapa de madera o una rejilla de mimbre, y, por último, la pieza que forma las dos patas delanteras en forma de puente para el descanso del asiento. A partir de aquí se pueden insertar tantas piezas como se quiera, cartelas para reforzar las uniones, volutas para incorporar en el respaldo y cercos para formar un respaldo de mimbre a juego con el asiento. La variedad en este tipo de sillas es sorprendente, puesto que la técnica lo permite, pero el esquema estructural ha

Dos modelos de mecedora, el mueble estrella de la familia Thonet.





Dos perchas de tres pies.

Silla y sillón a conjunto con pala trasera en haz de tres, elegante y sencilla. Fue muy utilizada y sigue de actualidad.



variado muy poco a lo largo de la historia. La mutación más importante quizá haya sido el suprimir el puente que formaban inicialmente las patas delanteras y colocar en su lugar dos patas sujetas al cerco o asiento por la parte inferior.

Una vez entendido el esquema básico de la formación de la silla, cuesta muy poco ampliar las medidas e insertar dos arcos que, sujetos en los respaldos y en el cerco, toman la forma de apoyabrazos. De este modo obtenemos un sillón o un canapé, en función del tamaño del cerco y del respaldo. Son especialmente atrac-

tivos los canapés de dos plazas, que resuelven de un modo muy elegante la formación de respaldos con ovoides recubiertos de mimbre.

Al ser las mecedoras unos muebles complicados por sus distribuciones de peso y por su difícil ejecución debido a sus curvas cinceladas, encuentran en este estilo una técnica de ejecución que les permite recrearse en distintos tipos de diseño que convierten este mueble en uno de los más apreciados de la época.

En cuanto a las mesas, la sujeción de un tablero normalmente redondo a una es-

Biblioteca Atrium de la Ebanistería - 4

estructura realizada con la técnica de doblado permite, más que nada, obtener un conjunto completo que tiene mucha aceptación y se introduce con rapidez en bares y locales sociales. Por este motivo muchas personas llaman al estilo Thonet estilo cabaret, puesto que asocian el mueble al local.

Existe una cantidad importante de muebles auxiliares que se resuelven con maestría, como los percheros, los tres pies para colocar plantas u objetos decorativos, los espejos alargados de formas ovaladas, paragüeros, revisteros, pequeñas estanterías y muebles para sujetar partituras.

La cama quizá sea el único mueble de habitación en el que se pueden encontrar formas resueltas con esta técnica de doblado, aunque no son precisamente el

mueble principal del estilo. Muebles como el armario y la consola no se llegan a integrar nunca en el género, debido a que la inserción de maderas macizas en los cercos hubiera sido muy costosa técnica y económicamente.

La base de los asientos la forman unos tableros contrachapados que, con la misma técnica de doblado de madera, toman unas hechuras abombadas gracias al encolado en unos moldes que consiguen dar esta cómoda forma. Destacan dos tipos: los trapeziales con esquinas redondeadas y los totalmente circulares. En la parte superior de los tableros sobresalen, a modo de grabado, unas ornamentaciones peculiares conseguidas gracias a la presión de los moldes troquelados que los realizaban. Estos decorados son muy buscados por algunos especialistas.

Conjunto formado por mesa y dos sillas en color natural.





10

El mueble en el siglo xx

LA INDUSTRIALIZACIÓN

El mueble del siglo xx se encuentra en una época muy industrializada. Esta industrialización trae consigo un fenómeno del que hablamos brevemente en el estilo Thonet.

El nivel adquisitivo del conjunto de la masa social aumenta de un modo considerable si lo comparamos con los siglos anteriores. Esto determina de un modo definitivo que los muebles dejen de estar íntimamente ligados a la nobleza o a las clases sociales con alto poder adquisitivo. Cualquier persona puede acceder a una dignidad mobiliaria de la que hasta el momento carecía. Este individuo, además, forma parte de una cadena de producción de bienes de consumo, llámense muebles u otros objetos, con lo cual se crea la rueda del «yo te doy, tú me compras». Este fenómeno social, conocido como capitalismo, establece unas directrices muy claras en el mundo de la industrialización del mobiliario.

El mueble, en una gran parte, abandona el concepto artesanal para convertirse en un bien de consumo; por consiguiente, no se fabrica de uno en uno, sino de ciento en ciento.

La fabricación en cadena establece una distribución de trabajos: cada individuo realiza una pequeña parte de un conjunto. Con esta colaboración a modo parcial se consigue una mayor rentabilidad, que a la larga abaratará los costes de producción. Si además tenemos en cuen-

ta que no se produce una unidad sino cien, conseguimos un aprovechamiento del material que nos aporta un doble beneficio.

Así, nos encontramos ante una amplia perspectiva de mercado (un gran número de personas aumentan su dignidad mobiliaria), pero también ante un empobrecimiento de la dignidad artística, ya que

Conjunto para sala de estar formado por butacón tapizado y mesa de centro de madera, latón y cristal.





Conjunto para comedor formado por mesa María Cristina, sillas de tendencia Chippendale y aparador con aire neoclásico.

la figura del artesano mueblista ha llegado en pleno siglo xx a su casi total desaparición.

A pesar de esto, en el siglo xx existen diversas tendencias y estilos que pretenden mantener el concepto artesanal y que establecen unas claras directrices. En esta línea están el mueble déco y el mueble modernista.

EL MUEBLE DÉCO

A principios de siglo existe una forma novedosa con elementos personales que se denomina art déco. Este mobiliario, que alcanzó su máxima expresión en la Exposición Internacional de las Artes Decorativas de París (1925), tuvo un final súbito debido a que su evolución se vio truncada por la primera guerra mundial.

Jacques Émile Ruhlman es considerado como uno de los ebanistas que mejor supo expresar la esencia de este mobiliario minoritario de los años veinte.

En este mobiliario destacan principalmente las soluciones técnicas que se aplican y el tratamiento de los materiales que lo configuran.

Las formas son muy prismáticas y es-



Mesa de despacho de dirección en raíz de olmo y madera de bubinga. Tapa con piel negra.



Mesa escritorio con incrustaciones de raíz de olmo y madera de bubinga. Conjunto formado por silla gala y archivador acabado en alto brillo.

Bar. Modelo dandi de raíz de olmo y chapa clara en el interior.

tilizadas, y constituyen el motivo que distingue con mayor claridad este mobiliario. Las patas son muy estrechas y están singularmente analizadas para soportar el peso que tienen a su cargo, como si de pilares de hormigón se tratara. El equilibrio prismático se resuelve en algunos muebles a modo de balanza, con una rigurosa distribución de peso.

Las curvas son muy suaves en la formación de patas para muebles, hasta tal punto que más que curvas parecen una sensación que se expresa en pequeña inclinación.

Los materiales son especialmente interesantes por su variedad, y existe un auténtico esfuerzo por encontrar las maderas más exóticas, capaces de sorprender a la persona que ha de comprar el mueble. La amboina, el amarante, el wenge y el ébano de Madagascar son, entre otras muchas, algunas de las empleadas.

También son importantes materiales como el nácar, las piedras duras y los metales para realizar prácticas de taracea, muy comunes en esta época.

Como el mueble carece de molduras, hay que buscar su ornamentación en la taracea o en la incrustación de metales en forma de filetes o pequeños apliques metálicos.

Se pretende sorprender con acabados naturales a la cera o lacados muy sugestivos en tonos rojizos, como los de Jean





Aparador en vista perspectiva y alzado, de raíz de olmo y bubinga. Destacan las puertas correderas en forma curvada.



Dunaud, en los que destacan los enriquecimientos de lacas con cáscara de huevo para realizar un efecto de chispeado en la superficie.

EL MUEBLE MODERNISTA

Entre los estilos que se desarrollaron en la transición entre los siglos XIX y XX tiene una especial importancia el mueble

modernista, que pretendía romper con los estilos anteriores y en cierto modo lo consiguió, puesto que tiene unos elementos representativos y unas características propias.

En su madurez, el modernismo representa una ruptura con la línea recta y un gusto por las curvas, que se suceden de un modo definitivo en motivos naturales y en formas extraídas de la naturaleza.

El modernismo toma como inspiración el mueble Thonet y amplía su muestra-



Vitrina modernista de roble macizo.

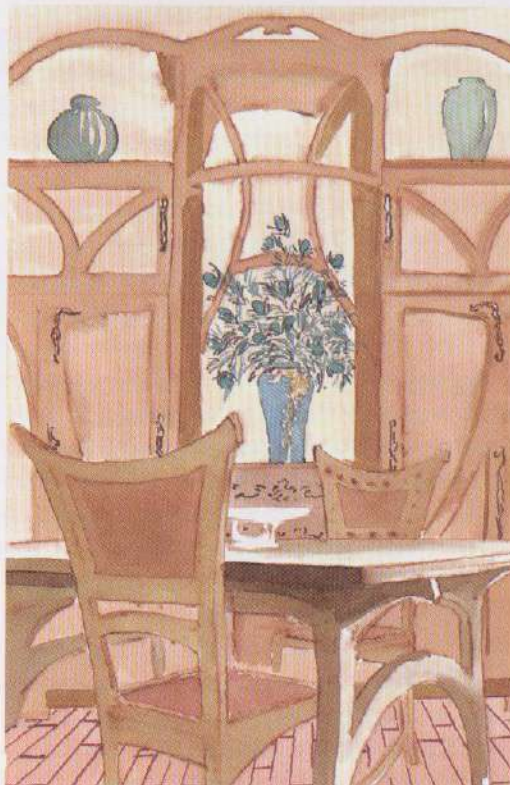
rio en una abundante construcción de mobiliario, que tiene como destino el complementar las construcciones arquitectónicas pertenecientes a este mismo estilo, cuya ruptura de formas obliga a crear su propia decoración interior.

El mueble modernista en Inglaterra

Inglaterra es uno de los primeros lugares donde toma forma el estilo modernista. Se inició con Morris y el círculo de Arts and Crafts, que buscaban su inspiración en las formas naturales.

Inglaterra es uno de los primeros países en los que la formación de objetos decorativos se anticipa al mobiliario y posteriormente ejerce una clara influencia que consigue introducir algunos temas secundarios en la ornamentación.

Por este motivo se construyen unos muebles más bien prismáticos, en los que los veteados de la madera se muestran de forma original. No obstante, se introducen



El modernismo busca su identidad en las formas naturales.

Bufete del modernismo francés,
construido en madera de roble.



Sillas diseñadas por Antonio
Gaudí.

flores estilizadas, características de esta época.

Destacan también algunas marqueterías que reproducen con naturalidad y precisión en los detalles hojas de árboles, como el roble y el avellano, y flores de álamo.

El mueble modernista en los Países Bajos

En los Países Bajos, se produce una clara evolución de las formas estructurales, que aportan al modernismo unas siluetas

extremadamente curvadas y que toman formas naturales.

Estas combinaciones, que en sus inicios mantenían formas caladas y recorrían siluetas, no tardaron mucho en evolucionar. Su evolución fue compleja, y gracias a sus policromados se convirtieron en muebles mariposa, con alas de mil colores.

Las estructuras de los muebles son muy curvadas, como si de contrafuertes de un edificio se tratara, persiguiendo siempre unas uniones quebradas.

El mueble modernista en Francia

El mueble tiende a ser tratado como una masa elástica, como si estuviera moldeado en barro, y expresa con detalle unas tallas minuciosas, elaboradas escultóricamente. Por eso, en el mueble modernista más que tallistas son escultores los que determinan no el detalle sino el total de su estructura dignamente modelada.

Las hojas lanceadas, las flores seductoras y las formas de mariposa convierten los muebles en detalles asimétricos.

Son especialmente representativos los muebles de madera de abedul, barnizados en un tono claro, y las marqueterías en tonos oscuros, que aportan pequeños detalles de la naturaleza y en las que la mariposa es uno de los símbolos de mayor identidad.

El mueble modernista en España

El máximo exponente del mueble modernista en España es Antonio Gaudí, quien fue capaz de pasar de la arquitectura a la ebanistería con un mismo tratamiento de volúmenes. De este modo el artista completa sus edificios con el diseño del mobiliario interior, especialmente creado para cada caso.

Entre sus muebles destacan los sillones creados para la casa Batlló y los muebles para la colonia Güell. Estos muebles parecen esculpidos en un tronco, y sus patas se asemejan a las ramas de un árbol. Su originalidad estriba en su asimetría, que sólo puede observarse buscando un eje que una sus formas. Los vaciados al bas-

trén en respaldos y asientos, los remates con gubias en apoyabrazos y el cincelado de las patas constituyen características del modernismo de Gaudí y lo convierten en punto de observación siempre de actualidad.

Existen otros diseñadores como Joan Busquets, cuyas obras se pueden contemplar en el Museo de Arte Moderno de Barcelona. También son importantes las obras de Gaspar Homar, que evocan de una forma especial a musas recogiendo flores o tocando instrumentos musicales. Junto a ellas, flores de mil colores y rosas emparradas talladas de una forma hiperrealista.

Estas marqueterías del modernismo representan el legado más cercano a nuestros días que la historia de los estilos del mueble nos ha ofrecido.

El mueble en el siglo XX

Canapé perteneciente a la capilla de la colonia Güell, construido en roble.



Agradecemos la ayuda que para la ilustración de esta obra nos ha sido prestada gentilmente por las siguientes personas y entidades:

Arlex
ARTESANO
B.D. Ediciones de Diseño
Berlioz
Bevan Funnell
Cía. Gral. de Muebles
Classic Forniture
Constans
Estofos Aquinos
Eve, Eduardo Torradez, S.L.
Fernando Guanter, S.L.
GEKA
Grupo Mobi
Habitat
KETTAL
La Gobernadora, S.A.
Lluvipol
Luis Olmos, S.A.
Manufacturas Dos, S.L.
Marque Styl, S.L.
Martín
Mas Valls, S.A.
Moble Antic
Muebles Valentí
Neo-life
Piarottolegno
Prisma
Profitable, S.L.
PULMOSA
Reprodux
Rosjhon Reproductions
SILLALA
Sillerías Alacuas, S.A.
Sillerías Ebarol
STIL CILM
TAPIGRUP, S.L.
Tarín, S.A.
Victoria Select. Int., S.L.

OCEANO/CENTRUM